

Remedium jurisfirmae vel mantendae en el Reino de Valencia*

SUMARIO: I. Origen.–II. Nomenclatura.–III. Finalidad.–IV. Ámbito de aplicabilidad.–V. Naturaleza jurídica.–VI. Ámbito jurisdiccional: el conflicto de jurisdicciones.–VII. El órgano jurisdiccional competente.–VIII. Solicitud.–IX. Requisitos para su admisión.–X. La retención de la posesión en sus distintas clasificaciones. 10.1. Posesión natural. 10.2. Posesión civil. 10.3. *Quasi possessio* o posesión de derechos. 10.4. Prescripción inmemorial. 10.5. Posesión centenaria. 10.6. Prescripción cuadragenaria *–cum titulo colorato–*.–XI. La tramitación del libelo o demanda.–XII. La notificación de la demanda.–XIII. Remedios del demandado. 13.1. La alegación de razones en el plazo de diez días: *remey de rahons*. 13.2. *Contrafirma juris*.–XIV. Revocación de la firma de derecho.–XV. Resolución sobre el artículo contra el decreto de admisión de la *Jurisfirma*.–XVI. *Judicium quis interim*.

INTRODUCCIÓN

A juicio de Fairén, cabe entender por procedimiento sumario o procedimiento abreviado, no un procedimiento con carácter de provisionalidad, sin límites normativos formales o materiales, sino el intento por alcanzar una mayor celeridad en la resolución de las controversias, ya sea simplificando sus formalismos, ya reduciendo los plazos procesales o disminuyendo los medios de prueba y las posibilidades de apelación¹.

* El presente estudio se encuadra dentro del Proyecto de Investigación Parlamentos y ciudades de la Corona de Aragón en la encrucijada de la crisis del Antiguo Régimen (2009-2012). SEJ2006-1007/JURI. Ministerio de Educación y Ciencia.

¹ V. FAIRÉN GUILLÉN, *El juicio ordinario y los plenarios rápidos (Los defectos en la recepción del Derecho Procesal común; sus causas y consecuencias en doctrina y legislación actuales)*,

Este procedimiento tuvo su origen en la *cognitio extraordinem* romana², al establecerse diversos supuestos en los que era posible sustanciar el proceso de forma abreviada, ya fuese a través de una *cognitio sumaria*, como en la acción para reclamar alimentos³, o al prescindirse de las formas *–sine scriptis*⁴– y de los plazos en los que se debía iniciar el litigio⁵.

Esta necesidad por simplificar las formas procedimentales se acentúa con la recepción del proceso romano-canónico y la subsiguiente complejidad del *solemnis ordo iudicarius*.

Para subsanar las complejas y lentas actuaciones, así como los numerosos cauces que tanto el *solemnis ordo* como la práctica forense concedían a las partes para la dilatación del proceso, el ordenamiento canónico impulsó, como apuntara Salvioli⁶, el nacimiento de un nuevo procedimiento, el plenario, cuyo ámbito, a tenor de lo dispuesto c. 6,X,2,1⁷, se circunscribía más a la esfera arbitral que a la judicial *–cognoscere de plano absque iudiciorum strepitu–*, lo que permitía que la verdad de los hechos se impusiera a las propias estructuras formales del proceso, por cuanto éstas contribuían a la mala fe procesal⁸.

Posteriormente, la legislación estatutaria y el propio Derecho canónico encauzaron la necesidad de eliminar el número de formalidades inherentes al proceso ordinario dentro de la propia estructura judicial, naciendo así el procedimiento sumario, entendiéndose por éste, un juicio que, aunque breve, debía contener la esencia del procedimiento ordinario *–Summarie ideo breviter, non diminutive sed ita, quod totam substantiam comprehendat*⁹–.

Este deseo por simplificar el proceso se consolidó plenamente en el año 1036, con la disposición *Saepe Contingit*, del papa Clemente V¹⁰.

Barcelona, 1953, p. 56; «La clasificación de los procesos y procedimientos. El juicio ordinario, los plenarios rápidos y los sumarios», en *Estudios de Derecho Procesal*, Madrid, Revista de Derecho Privado, 1955, pp. 375-383.

² B. BIONDI, «*Summantium cognoscere*». *BIRD* (1920), pp. 227-229. Con carácter genérico, U. ÁLVAREZ SUÁREZ, *Curso de Derecho Romano. Introducción, cuestiones preliminares. Derecho Procesal civil romano*, Madrid, Revista de Derecho Privado, 1955, pp. 596-698.

³ D. 25,3,5,8 y 9.

⁴ C. 12,30,3,4; Nov. 17,3, Nov. 28,3.

⁵ C. 8,1,4; Cth. 2,4,3 y 6.

⁶ c. 6,X,2,1; S. SALVIOLI, *Storia della procedura civile e criminale. Storia del Diritto italiano*, Florencia, 1921, pp. 773-775. Asimismo, M.^a P. ALONSO ROMERO, «El proceso penal en la Castilla moderna». *Estudis*, 22 (1996), p. 290.

⁷ Asimismo en c. 13,X,2,1; c. 27,X,4,1; c. 8,X,3,38; c. 26,X,5,1.

⁸ c. 6,X,2,1: «Provideatis attentius, ne ita subtiliter, sicut a multis fieri solet, cuiusmodi actio intentetur, inquiratis, sed simpliciter et pure factum ipsum, et rei veritatem secundum formam canonum et sanctorum Patrum instituta investigare curetis»; S. SALVIOLI, *Storia della procedura*, ob. cit., p. 374: «[...] abandonando i protocolli scritti, le *positiones* e le *responsiones*, tutto ciò che era perdita di tempo, e favoriva la mala fede».

⁹ Tomo la cita de A. Bártolo de PERTILE, *Storia del Diritto dalla caduta dell'imperio romano alla codificazione*. Roma-Napoli-Milano, 1902, VI, 2.^a, p. 116, nota 7.

¹⁰ Clem. 5.11.2. Con anterioridad, numerosos estatutos en los que, circunscribiéndose a materias concretas, se simplificaba el proceso. Así, en el Estatuto de Pisa de 1286: «Si inter creditores de bonis obligatis, aut hypoteca bonorum quaestio fuerit –summatim– de plano et sine magna disceptatione, et litis contestatione, et ordinaria cognitione, condempnet iudicans creditorem [...]»

En esta constitución —«*A menudo ocurre*»—, después de ordenarse que se proceda llanamente, de plano, sin estrépito y sin figura de juicio¹¹, se intentaba explicar sus posibles confusiones o interpretaciones¹². En este sentido se sostuvo que los jueces, para alcanzar una mayor brevedad en el procedimiento, podían actuar en los días feriados, sin necesidad de exigir demanda ni *litis contestatio*, eliminando las excepciones y las alegaciones dilatorias, el número masivo de testigos, así como las superfluas disputas entre las partes y sus representantes¹³.

Con todo, a pesar de su brevedad, no se podían relegar algunos requisitos que por su naturaleza les hacían consustanciales al procedimiento: la necesidad de aportar pruebas, la defensa jurídica de las partes o la correlación entre lo pedido y lo sentenciado —*Non sic tamen iudex litem abbreviet, quin probationes necessariae et defensiones legitimæ admittantur*¹⁴—.

La influencia de esta disposición de Clemente V, como han puesto de relieve Fairén y Alonso Romero, fue decisiva para el desarrollo del proceso sumario en el ámbito secular, tanto en el Derecho castellano como en el resto de los ordenamientos peninsulares.

El Reino de Valencia no se hallaba ajeno a este intento por facilitar un procedimiento más abreviado y menos formal. En concreto, el principio vertebrador de la cláusula *verdad sabida* lo hallamos en diversas disposiciones forales:

Furs, *Rubrica De querimonia non mutanda*

«Stablim e ordenam que en tots plets o causes civils puxa ésser enantat sens tota figura de plet o juhí, atesa solament la veritat del fet o negoci. Emperò, si serà enantat solemnpialment en tot o en partida, lo procés per la dita rahó no-n valla meyns ne-n puxa ésser irritat o anul-lat¹⁵.»

A tenor de lo expuesto en la mencionada constitución, y de su recepción en el Ordenamiento valenciano, Matheu y Sanz, con el objeto de aclarar su significado y de eliminar los obstáculos que la doctrina y la práctica jurídica pudieran poner, intentó delimitar su naturaleza jurídica, para diferenciarla, así, de la del procedimiento ordinario, porque, a su juicio, la ausencia de una precisión con-

Vid. K. PENNINGTON, «Due process, community and the prince in the evolution of the ordo iudiciarius», *Rivista internazionale di diritto comune*, 9 (1998), pp. 9-47.

¹¹ Clem. 5.11.2: «Saepe contingit, quod causa committimus, et in earum aliquibus simpliciter et de plano, ac sine estrepitu et figura iudicii procedi mandamus».

¹² Clem. 5.11.2: «de quorum significatione verborum a multis contenditur, et qualiter procedi debeat dubitatur».

¹³ Clem. 5.11.2.

¹⁴ c. 2,X,5,11: «necessario libellum non exigat, litis contestationem non postulet, tempore etiam feriarum, ob necessitates hominum indultarum a iure, procedere valeat, amputet dilationum materiam, litem, quantum poterit, faciam breviorum, exceptiones, appellationes dilatorias et frustratorias repellendo, partium advocatorum et procuratorum contestationes et iurgia testiumque superfluum multitudinem refrenando».

¹⁵ Furs 1, 6, 5-6; 1, 3, 7: «Caeterum statuimus et etiam ordinamus quod in curiis ordinariarum et delegatarum dicti regni procedi valeat sine omni figura iudicii, solum atenta veritate negotii, et quod aliqua sententia non valeat dici nulla occasione obmissionis ordinis iudicarii substantialis, puta oblationis libelli, litis contestationis solemnitis et presentationis calumpniae iuramenti».

ceptual la haría inviable, ya por la posibilidad de que el silencio normativo pudiera ser aprovechado por los jueces para interpretar esta cláusula a su arbitrio, o ya porque no se podría salvar los innumerables resortes contruidos por la práctica forense¹⁶.

Esta delimitación conceptual la inicia distinguiendo dos tipos de procedimiento: uno ordinario, que descansaba sobre los principios del proceso romano-canónico, y otro extraordinario –*atenta facti veritate, absque figura, vel strepitu Iudicii*–, el cual únicamente debía preservar las solemnidades reconocidas por el Derecho divino y por el Derecho natural, lo que permitía excluir, con mayor facilidad, el conjunto de requisitos que el Derecho civil aportaba¹⁷. En concreto, los requisitos formales que podrían verse reducidos cabría resumirlos en los siguientes:

[a] innecesaria presencia del libelo, de la *litis contestatio* y del juramento de calumnia¹⁸,

[b] reducción de los plazos otorgados para la presentación de pruebas, dejándolos al *arbitrio Iudicis*,

[c] no admisión de excepciones reprobatorias a las pruebas testificales o documentales,

[d] posibilidad de que el juez dictase sentencia sin que el juicio hubiera concluido, aunque siempre se debía de ajustar a lo probado y a lo pedido –*sola facti veritate inspecta, potest ferri sententia non conformis libello*¹⁹.

Reconocida su vigencia, Matheu y Sanz, en virtud de los distintos ámbitos de aplicación, distingue entre procedimiento sumario ordinario, extraordinario y sumarísimo, siendo la *firmajuris* un ejemplo de juicio sumarísimo.

I. ORIGEN

En la denominada doctrina del *mos italicus* tardío cabe observar que, si desde un punto de vista material se abandonó el estudio exegético de las fuentes jurídicas romanas, desde un aspecto formal, éstas no sólo sirvieron para refrendar sus construcciones doctrinales, sino que se tomaron como referentes para crear un sistema *iuris* donde los *iura propria* únicamente podían ser interpretados con el auxilio del *ius commune*²⁰.

¹⁶ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 1, núm. 10: «Et ratio est quia similis procedendi forma excludit omnes solemnitates, et dilaciones juris civilis, & tantum retinet substantialia de jure divino et naturalis».

¹⁷ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 1, núms. 1, 3 y 20.

¹⁸ Furs 1, 3, 7; 1, 6, 5; AO, Jaime I, Privilegio 27 y 65; AO, Jaime II, Privilegio 32 y 68. F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 202, núm. 5; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 1, núms. 24-26.

¹⁹ F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 198, núms. 3-4; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 1, tít. 10, núms. 36-40.

²⁰ Con carácter general, A. FERNÁNDEZ DE BUJÁN, «Ciencia jurídica europea y Derecho Comunitario: *Ius romanúm. Ius commune. Common law. Civil law*», *Iustel. Revista General de Derecho Romano*, 10 (2008).

El reconocimiento que la doctrina hizo del marco evolutivo de la tradición romanística lo hallamos en el estudio y en el desarrollo de las rúbricas *De Jurisfirma, et contrafirma, sive de manutenendo*²¹; *De iudicio summarissimo, nuncupato firma juris*²²; *De manutentione*²³; de la voz *firmajuris*²⁴; o de análisis pormenorizado de la institución en tratados como *La tenuta*²⁵, *Mandati de manutendo*²⁶, *De iudiciali immissione in possessionem*²⁷, *De remediis possessoriis*²⁸, *De interdicto uti possidetis, sive de manutentione in possessione*²⁹, *De conservanda possessione*³⁰ o *De apiscenda, retinenda et recuperanda possessione*³¹, en los que las fuentes del *Corpus Iuris Civilis*, si bien no adquieren, en todos, el carácter de una *relectio*, sí alcanzaron el valor de sustrato jurídico común de las diversas legislaciones³², lo que permitió que sus principios fuesen asumidos y aplicados en el ámbito judicial³³.

La *communis opinio doctorum* del Reino de Valencia, no ajena al carácter erudito –y, a su vez, práctico– que otorgaba el conocimiento de la autoridad de los textos legales romanos, al abordar el estudio de la denominada *Jurisfirma*, lo inicia reconociendo, de forma expresa, que la institución debe su origen al interdicto *uti possidetis, vel utrobi*, de quien es deudora³⁴. En este sentido, Bas y Galcerán emprende el estudio a su comentario sobre la *Jurisfirma* reconociendo que ya en el Derecho romano³⁵ el pretor concedía un interdicto al posee-

²¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiæ forensis Valentiniæ, romanorum iuri mirifici accomodatae*, Valencia, 1690, Pars 1, cap. 51.

²² L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine Regni Valentiniæ sive selectarum interpretationum ad principales foros...*, Lugduni, 1706.

²³ I. CÁNCER, *Variae Resolutiones iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cathalonici*, Tours, 1635, Pars 3, cap. 14.

²⁴ M. DE MOLINO, *Repertorium fororum et observantiarum regni Aragonum...*, fuerunt etiam additæ aliquæ novæ foralis dispositiones..., Zaragoza, 1585, v. *firmajuris*; J. PORTOLÉS, *Tertia pars scholiorum, sive adnotationum ad repertorium Michaelis Molini, super foris et observantiis Regni Arago*, Zaragoza, 1590, v. *firmajuris*.

²⁵ C. PAZ, *De tenuta, seu interdicto et remedio possessorio summarissimo, tam mero, quam mixto, super hujus Regni Primigeniis*, Ludguni, 1671.

²⁶ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, sive summarissimi possessori interim*, Lugduni, 1674.

²⁷ S. VICENTINUS, *Tractatus de iudiciali immissione in possessionem*, Coloniae Agrippinae, 1587.

²⁸ C. ROGERIUS, *Tractatus de remediis possessoris*, Coloniae Agrippinae, 1587.

²⁹ V. DE BOCCATHIS A CINGULO, *Tractatus de interdicto uti possidetis, sive de manutentione in possessionem*, Coloniae Agrippinae, 1587.

³⁰ S. MEDICIS, *Tractatus de conservanda possessione*, Coloniae Agrippinae, 1587.

³¹ I. MENOCHIUS, *Tractatus de apiscenda, retinenda et recuperanda possessione*, Coloniae Agrippinae, 1614.

³² F. DE ARVIZU, «Ilusiones y realidades de la Historia del Derecho europeo», *Glossae. Revista de Historia del Derecho Europeo*, 7, 1995, p. 166.

³³ A. PÉREZ MARTÍN Y J. M.^a SCHOLZ, *Legislación y jurisprudencia en la España del Antiguo Régimen*, Valencia, 1978; J. A. OBARRIO MORENO, *Estudios de tradición romanística: El proceso en el Derecho foral valenciano*, Valencia, 2002.

³⁴ F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 108, núm. 1: «[...] in Regia Audientia me existente commissario, sive auditore, interdictum, uti possidetis intentavit, seu, ut apud nos dicitur, firmavit de iure, super possessione, seu quasi».

³⁵ D.43,17,1; D.43,30; I. 4,15,4.

dor³⁶, con la finalidad de asegurar una situación de hecho o de derecho que estimaba digna de protección³⁷. En concreto, el jurista valenciano nos informa que el pretor amparaba al poseedor de toda perturbación³⁸ o del intento de sustracción de los bienes muebles –*utrubi*³⁹– e inmuebles –*uti possidetis*⁴⁰–.

En análogo sentido se expresará Matheu y Sanz en su *Tractatus de Regimine Regni Valentiae*, quien, tras reconocer que su origen más remoto se hallaba en las XII Tablas⁴¹, señala que esta institución se introdujo para excluir las violencias, las perturbaciones y las molestias que sufría el poseedor, el cual dirigía una solicitud al juez ordinario, en la que demandaba que se le mantuviese en la conservación íntegra y pacífica de su posesión, obligándose, como contrapartida, a prestar una garantía suficiente, por la que se obligaba a asistir a juicio y a abonar los gastos del litigio si fuese condenado⁴².

³⁶ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observatio* 1, núm. 22: «Possessor praesumitur dominus».

³⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 1: «Turbatis, et inquietatis in possessione bonorum quam habent, ut illam retineant, et tueantur, datur a Praetore interdictum uti possidetis, aut utrobi».

³⁸ D. 43,17,1 pr. S. MEDICIS, *Tractatus de conservanda possessio, Glossa* 2, núm. 2: «Primo igitur dicendum est, quod retinere possessionem, nihil aliud est, quam iam assecutam possessionem, et apud se existentem tueri, atque conservare, ex qua definitione colligitur».

³⁹ Gai. 4, 160; 4, 149; Paul. Sent 5, 6, 1.

⁴⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 2: «Interdictum utrubi dabatur ad tuendam, vel retiendam possessionem rerum mobilium; interdictum autem uti possidetis pertinebat ad retiendam, et tuendam possessionem rerum immobilium solo coherentium».

⁴¹ D. 2, 1, 24; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 2: «Firma juris dicitur hoc iudicium in Regno Valentiae, ducens originem ab eodem fonte, a quo juris civilis doctrina emanavit, ab ipsis inquam legibus duodecim Tabularum, quod licet difficillimum probare vidatur, parum expertis in scientia legali periti facillime fatebuntur, animadverso quod secundum eas leges iudicium vindicarum exerceri solebat, de quo expressa mentio habetur».

⁴² Fori Regni Valentiae. II. *Extavagantes*, Rub. *Que los fermans de dret*, fol. 87 v.: «[...] E com qualsevol fermant de dret per los furs del dit regne de Valencia, dega esser mantengut, e defensat en sa possessio fins en tan sia conegut de la causa principal super proprietate y aquella sia decisa, e determenada ab sentència passada en cosa jutjada, y a vostra Magestat y preheminiencia real y a sos officials en loch de aquella segurada provehir, e vedar no sia feta força, e violencia sobre la dita possessio, e sobre aquella partes non veniant ad arma [...]»; *Aureum Opus*, Pedro I, Privilegio 22; Furs 9, 8, 20: «[...] E lo aixi firmant no puixa esser guerreat, ne damnejat per aquells als quals, o ens garde dels quels haura ferat, e request asseguraments, e promes ço que es contengut dessus, ne per companyes de aquells, o altres, o en lochs, o nom de aquells». L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 2: «Quod haec congruunt cum firma jris in usu habita apud nos, cuicumque in foro versato patet, et ex infra dicendis perspicuum fiet; vel ex eo tantum, quod sit remedium institutum ad retinendam possessionem mediante iudice, cujus manutentio postulatur, praestita cautione, ad excludendas violentias, perturbaciones et molestias quae minantur».

II. NOMENCLATURA

Como nos informa la doctrina tardo-medieval, la trascendencia práctica⁴³ que esta institución tuvo a lo largo de toda la Baja Edad Media y Moderna⁴⁴ no se vio acompañada por una precisa y uniforme nomenclatura⁴⁵, sino que fue señalada a través de una confusa terminología, lo que dio lugar a que no siempre se estimara que se estaba ante la misma figura jurídica. Y así, a este interdicto, que fue conocido ya en la época de las Doce Tablas⁴⁶ —«ya por los antiguos»— como *Vindicias, seu Vindicatum litem*⁴⁷, fue designado, a partir de la Baja Edad Media, con una pluralidad de nombres según fuera el reino o el autor que abordase su estudio. En concreto, Matheu y Sanz señala que en el Reino de Francia era conocido como *recredentia vel causa notitatis*; entre los germanos *interdicti retinendæ* o *provisionale decretum*⁴⁸; en la Curia Romana como *mandatum de manutendo possessorem*⁴⁹; en el Reino de Castilla y en el principado de Cataluña, *interdictum interim*⁵⁰; en el Reino de Aragón y en el de Valencia, *Juris firmæ*⁵¹; en otros Reinos, en cambio, *praeparatorium judicii possessori principalis*⁵². Autores como Guido Papae o Velasco lo denominaron *manutentiam, seu remedium de manutendo*⁵³; Antúnez Portugal, *Charta vel*

⁴³ De su trascendencia práctica, J. PORTOLÉS, *Secunda pars sive adnotationes ad repertorium Michaelis Molini, super Foris et Observantiis Regni Aragonum*, Zaragoza, 1588, voz *Firma*, p. 689, col. 2: «Molinus hoc loco tractat materiam firmarum, et contrafirmarum, quae sane materia in hoc Regno satis frequens est»; J. SESSÉ, *Inhibitionum*, cap. 6, tít. 1, núm. 2: «hanc jurisfirmam, hanc inhibitionem, frequentiore, ac magis quotidianam, et familiarem esse aliis [...] Firma iuris super possessione, ceteris frequentior est, ac magis quotidiana».

⁴⁴ I. MENOCHIUS, *Tractatus de retinenda possessione, Praeludia*, núm. 1: «Retinendæ possessionis tractatio frequenti quotidianoque usus comendatur»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 1.

⁴⁵ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observatio* 3, núm. 1: «Quod quidem mandatum de manutendo, seu manutentio diversis nominibus nuncupatur»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 5: «Nec solum in nostro Regno in usu judiciorum est, imo apud omnes gentes licet diversis nominibus appellentur».

⁴⁶ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 2: «Firma juris dicitur hoc iudicium in Regno Valentiae, ducens originem ab eo fonte, a quo juris Civilis doctrina emanavit, ab ipsis inquam legibus duodecim Tabularum, quod licet difficillimum probare videatur, parum expertis in scientia legali periti facillime fatebuntur, animadverso quod secundum eas leges iudicium vindicarum exerceri solebat».

⁴⁷ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observatio* 3, núm. 2.

⁴⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 5.

⁴⁹ V. DE BOCCATIIS A CINGULO, *Tractatus de interdicto uti possidetis*, cap. 2, núm. 1: «Hoc interdictum Uti possidetis, vel retinendæ, in Curia Romana vocatur mandatum de manutendo possessorem in possessionem rei in qua existit, et datur ei qui probat possedis de tempore litis contestatae»; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observatio* 3, núm. 1; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 7: «Itali regulariter nuncupant mandatum de manutendo».

⁵⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 6.

⁵¹ *Ibidem*, núms. 8-9.

⁵² *Ibidem*, núm. 7.

⁵³ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observatio* 3, núm. 2.

*remedium tuitiva*⁵⁴; Cáncer lo llamó *litteras manutenentiae, seu litteras manutenentionis*⁵⁵; Mieres o Peguera *Firma juris*⁵⁶. En algunas sentencias de la Real Audiencia de Valencia hallamos el término interdicto de retener la posesión⁵⁷.

A esta compleja variedad nominal, José de Sessé nos informa que en el Reino de Aragón se podían dar distintas firmas, ya por razón de la materia, como sería la *firma de infanzonía* o la *firma posesoria*, o ya por cuestiones procesales, como la *firma de legos*, la *firma ne pendente appellatione* o la *firma ne pendente competentia*⁵⁸.

III. FINALIDAD

Siguiendo las reglas y los principios normativos del Derecho romano, tanto la legislación foral⁵⁹ como su doctrina sostuvieron que la finalidad del interdic-

⁵⁴ D. ANTÚNEZ PORTUGAL, *Tractatus de donationibus jurium et bonorum regiae coronae. Tomus Primus*, Lugduni, 1699, *Pars* 2, cap. 32.

⁵⁵ I. CÁNCER, *Variae Resolutiones, Pars* 1, cap. 14, núms. 3 y 9; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observatio* 3, núm. 4.

⁵⁶ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 6.

⁵⁷ ARV. Caja 76. Sig. 8441. «Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 29 Julii 1615, inter Domnam Serafinam Matheu, et Syndicum Monasterii Virginis Mariae de las Fuentes: [...] in eo iudicio petitorio eidem dominae Seraphine donch proinde nullo modo dici valet de intentione dicti conventus in presenti liquere ad effectum ut conservantia seu manutentio praefatae possessionis nominatae domnae Seraphinae impediri posset et maxime stante decisione preallegati fori qua decretum est exceptionem defectus iuris proprietatis non constito de ea modo et forma a foro regni prescripta prout est in proposito casu in quo licet praedictus conventus eam allegaverit attamen illam minime probavit agenti interdicto retinendae nequaquam ob stare posse».

⁵⁸ J. DE SESSE, *Inhibitionum et magistratus iustitiae Aragonum tractatus*, Zaragoza, 1616, cap. 3, tít. 2, núm. 1: «Iuris firmarum species multae sunt, nam aliae dicuntur gravaminum fiendorum, quia tendunt ad impediendum ne gravamina fiant, et harum unae sunt possessoriae, quia ad tuendam possessionem sunt, quae non solum per Iustitiae Aragonum, et eius Locumtenentes providentur, sed etiam per quemcumque; iudicem ordinarium in suo districtu, per forum, litteras iuhibitorias... Aliae sunt iurisfirmas etiam gravaminum futurorum, ad impediendas executiones iudicum, quas sola curia Iustitiae Aragonum concedere potest, ut [...], et istarum aliae sunt casuales, quia ad casum aliquem emanant, quarum aliae privilegiatae, quia executionem privilegiatam, veluti censuales impediunt executionem paratam ut simplicis obligationis. Aliae vero communes, quas volandas vocamus, quae solum impediunt executionem paratam, et ad casum specialem non sunt et iste diriguntur contra iudices, et executores et non contra privatas personas: ut [...]. Aliae sunt iurisfirmas gravaminum factorum de quibus in [...] agendum est, quae ut diximus nihil aliud sunt, quam quidam recursus ad solum Iustitiam Aragonum et eius Locumtenentes, habitus in vim fiantiae et satisfactionis coram eis praestitae de stando et parendo iuri, et de iudicato solvendo, et licet ad eosdem possit appellari, tamen quia in hoc recursu electionis iurisfirmas gravaminum factorum, licet non allegata coram iudice a quo allegare, et probare, quod in appellatione non licet, ideo frequentius practicatur iste recursus».

⁵⁹ Con carácter ejemplificador, J. CÁNCER, *Variarum resolutionum, Pars* 1, cap. 1, núm. 2: «vel generaliter dicit, se timere turbari ab aliquibus, et sic supplicat in dicta possessione, seu quasi manuteneri, defendendi, et conservari: et iudex constito ei summarie, de dicta possessione, seu quasi, mandat expediri litteras manutenentiae, quibus praecipitur, ut ipse in sua possessione defen-

to, de la *Jurisfirma*, era la solicitud de amparo judicial⁶⁰ realizada por el poseedor que se sentía turbado o inquietado en su pacífica posesión⁶¹, para seguir conservándola libre de toda perturbación, vejación, molestia o violencia⁶². Defensa de la posesión que se completaba con la previa concesión de una fianza, con la que el demandante de la firma de derecho se obligaba a «estar a derecho», así como a pagar las costas del litigio⁶³:

Fori Regni Valentiae. Extavagantes, Rúbrica, *Que los fermans de dret*.

«E com qualsevol fermant de dret per los furs del dit regne de Valencia, dega esser mantengut, e defensat en sa possessio fins en tan sia conegut de la causa principal super proprietate y aquella sia decisa, e determenada ab sententia passada en cosa jutjada, y a vostra Magestat y prehemencia real y a sos officials en loch de aquella sesgurada provehir, e vedar no sia feta força, e violencia sobre la dita possessio, e sobre aquella partes non veniant ad arma...⁶⁴»

datum, manuteneatur, et conservetur, et inhibeat cuicumque alii, ne illum in dicta possessione turbent».

⁶⁰ En este sentido, L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, *Observatio* 2, núm. 9: «quod possessor in sua possessione manuteneri debet a iudice lite pendente».

⁶¹ No en vano, L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, *Observatio* 2, núm. 19, sostendrá: «Significat autem manuteneri in statu manentem tenere; num 20: Adeo, ut manuteneri aliquem in possessione, sit illum in ea possessione, in qua reperitur, tenere, seu conservare, atque defendere»; J. SESSE, *Inhibitionum, Anacephalaeosis*, núms. 4-5: «Firmans enim semper intendit non turbari, non vexari in suis iuris, et possessione [...], timens turbari in sua possessione potest implorare officium iudicis, et informare summarie, et de plano de sua possessione absque libello petendo prohiberi vim, et turbationem: et iudex ita debet providere». P. DE MOLINOS, *Libro de la practica iudiciaria del Reyno de Aragón*, Zaragoza, 1575, p. 246: «Quando algún regnícola del Reyno ha recebido algún tuerto, agravio o contrafuero, o teme se le hagan, acostumbra parecer por sí o por procurador suyo ante juez competente y firmar, dando su fiança de stando, & parendo iuri, coram dicto iudice, et de faciendo iusticia complementum de dicto firmanti querellam habentius. Y el juez, admitiendo dicha firma, concede su inhibición»; F. LA RIPA, *Ilustración a los cuatro procesos forales de Aragon: Orden de proceder en ellos según el estilo moderno; y reglas para decidir conforme à la naturaleza de cada uno*, Zaragoza, 1764, p. 185: «Era la firma un amparo concedido por el Justicia a instancia del oprimido o que teme serlo, vedando a todo juez de cualquier orden inquietar al que la alcanza, en sus personas, bienes, derechos o posesión de ellos».

⁶² J. F. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 95, núm. 1; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 9: «in Regno Valentiae sub nomine juris firmae solum comprehenditur interdicum summarissimum possessorium, per turbari in possessione, quam habere intendit, mandatum de mantendo impetrare a iure, praestita cautione»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 3: «In praxi nostra ut possessores rerum soli teneantur, defendantur, et conserventur in sua possessione, et liberentur a turbationibus ab eorum adversariis procuratis, simile remedium habemus, appellatum jurisfirma, quo tuetur, et conservatur possessor in sua possessione, et sub poenis interdicitur turbatio».

⁶³ *Aureum Opus*, Pedro I, Privilegio 22: «Item procedimus et ordinamus quod si nos vel procurator Valentiae vel aliis officialis nostrum abstulerint possessiones aliquibus hominibus absque sententia: tornentur incontinent in possessione sua inde firmantibus de directo». L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 4: «quod sit remedium institutum ad retinendam possessionem mediante iudice, cujus manutentio postulatur, praestita cautione, ad excludendas violentias, perturbaciones et molestias quae minatur».

⁶⁴ *Fori Regni Valentiae. II. Extavagantes*, Rub. *Que los fermans de dret*, fol. 87 v; *Aureum Opus*, Pedro I, Privilegio 22; Furs 9, 8, 20: «[...] E lo aixi firmant no puixa esser guerreat, ne damnejat per aquells als quals, o ens garde dels quals haura fermat, e request asseguraments, e

Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Valencia. 1589.

«Diu per ço lo propositant ab los presents scrits que ferma de dret en ma poder de Vostra Senyoria y de la vostra Cort de e sobre la dita quieta pacifica legitima e titulada possessio en totes les dites coses y sengles de aquelles prometent fer dret star a dret e pagar la cosa jutjada sis convendrá e donar bona e suficient cautio e fermança.»

La fórmula empleada para la admisión de la firma de derecho apenas variaba en los procesos:

«Requerint esser admesa la present ferma de dret, et successive esser manat sots certes e grans penes als dits religiosos descalços del Carne, y a qualsevol altres persones de qualsevol stat y conditio que sien, no inquieten ne inquietar fassen als dits Guardia y frares del dit Convent y Monestir de Sent Francesc [...]»⁶⁵.

Admitido que la *Jurisfirma* permitía el amparo judicial a toda posesión pacífica⁶⁶, la doctrina se cuestionó si su esencia estaba, como sostenía buena parte de los juristas de la Corona de Aragón⁶⁷, en la garantía de estar a juicio,

promes ço que es contengut dessus, ne per companyes de aquells, o altres, o en lochs, o nom de aquells»; Cortes de 1626, caps. 39 y 49.

⁶⁵ Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Convento de San Francisco de Valencia contra convento de Nuestra Señora del Carmen de Valencia. 1589. Caja 4879. Exp. 2987: «estipulant e rebent fer dret estar a dret e pagar la cosa jutjada sis convine e ab totes les clausules universes e sengles de aquelles [...]».

⁶⁶ V. FAIRÉN GUILLÉN, *Antecedentes aragoneses de los juicios de amparo*, Mexico, 1971; «Los procesos constitucionales aragoneses (agravios, firmas y manifestación)», *El tribunal constitucional*, tomo II, Madrid, Dirección General de lo Contencioso del Estado, 1981, pp. 1031-1092, sostiene que este proceso es el antecedente de los juicios de amparo. Con carácter previo, F. LA RIPA, *Ilustración a los cuatro procesos de Aragón*, Zaragoza, 1774, p. 185: «Era la firma un amparo concedido por el Justicia a instancia del oprimido o que teme serlo, vedando a todo juez de cualquier orden inquietar al que la alcanza, en sus personas, bienes, derechos o posesión de ellos».

⁶⁷ T. MIERES, *Apparatus super constitutionibus curiarum generalium Cathaloniae*. Barcinonae, 1621, coll. 10, cap. 8, núm. 12: «Firma iuris dicitur firma directi»; M. DE CORTIADA, *Decisiones cancellarii et Sacri Regii Senatus Cathaloniae* [...], Venetiis, 1661, *Decisio* 12, núm. 4: «Sed scias pro hoc tertio casu, quod firma iuris nihil aliud est, quam satisfactio de iudicio sisti, et iudicatio solvendo»; J. P. FONTANELLA, *Tractatus de pactis nuptialibus, sive capitulis matrimonialibus*. I-II. Ginebra, 1684, claus. 4, gl. 15, núm. 130: «Firma iuris in Cathalonia successerat olim in locum cautionis de iudicio sisti, et iudicatio solvendo»; J. DE SESSE, *Inhibitionum et magistratus iustitiae Aragonum tractatus*, Zaragoza, 1616, cap. 1, tít. 2, núm. 91: «Et haec declaratio per quam petit reus a iudice, in via iuris, ut declaret talem exceptione sibi competere, et quod actor eum non molestet appellatum in Aragonia Firma iuris, quia reus qui eam petit firmat de stanto et parendo iuri, et de iudicatio solvendo, sicut facit reus»; P. DE MOLINOS, *Libro de la practica iudiciaria del reyno de Aragón*, Zaragoza, 1575: «Quando algún regnicola del reyno ha recebido algún tuerto, agravio o contrafuero, o teme se le hagan, acostumbra parecer por sí o por procurador suyo ante juez competente y firmar, dando su fiança de stando, et parendo iuri, coram dicto iudice, & de haciendo iusticia complementum de dicto firmanti querellam habentius. Y el juez, admitiendo dicha firma, concede su inhibición»; F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 95, núm. 2: «quod firmare de directo seu de iure nihil aliud est, quam quaedam satisfactio et fideiussio, quam, offert reus de iudicio sisti, et iudicatio solvendo»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5,

esto es, de asistir al proceso y a acatar la sentencia judicial, o, por el contrario, en mera la tenencia y conservación de la posesión, llegándose a solución conciliadora que la firma de derecho amparaba ambas situaciones por igual, tal y como se desprende de las alegaciones jurídicas y de la propia jurisprudencia del reino⁶⁸.

IV. ÁMBITO DE APLICABILIDAD

Matheu y Sanz, al cuestionarse los ámbitos en que podía interponerse la *iurifirma*, concluye que ésta –*de iure*– era un remedio propicio para todos los negocios jurídicos del reino⁶⁹ –*in omni negotio ahiberi valet remedium firmæ juris*⁷⁰–. En concreto, el primer texto donde aparece sancionado en el Ordenamiento foral es en la rúbrica *De iurisdictione omnium iudicio*, donde se sostiene que todo extranjero está obligado a responder bajo la jurisdicción de la *Cort* de la ciudad de Valencia, «salvo que en otra *Cort* hubiera prestado fianza de estar a derecho»⁷¹. En la misma rúbrica se recoge la petición al Rey, por el brazo eclesiástico, para que mantenga las *fermes de dret*, firmas de derecho que debían realizarse personalmente –rúbrica *De malefactoribus*⁷²– y que no sólo se aplicaban al ámbito del duelo judicial⁷³, al fiscal⁷⁴ o al posesorio, ya fuesen posesiones civiles o eclesiásticas, sino que incluso este interdicto lo hallamos en pleitos en los que se dirimía un conflicto de jurisdicción. En concreto, aportamos una sentencia de la Real Audiencia de Valencia en la que se hace referencia

núm. 5: «Quod est idem ac dicere praestando cautionem [...] sed significativo concepto, pro fermana de dret dicitur fidancia de directo»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 3: «et quamvis iurifirma, aut firmare de iure, nihil aliud sit, quam satisfacere de iudicio sisti, et iudicatio solvendo».

⁶⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae*, cap. 51, núms. 3-4.

⁶⁹ En torno a su amplia vigencia, J. PORTOLÉS, *Secunda pars sive adnotationes ad repertorium Michaelis Molini, super Foris et Observantiis Regni Aragonum*, Zaragoza, 1588, voz *Firma*, p. 689, col. 2: «Molinus hoc loco tractat materiam firmarum, et contrafirmarum, quae sane materia in hoc Regno satis frequens est».

⁷⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 27: «Ergo videtur concludendum quod in omni negotio ahiberi valet remedium firmæ juris».

⁷¹ Furs 3, 5, 3; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 24: «Regni nostri legibus, et observantia inspectis videtur dici posse, quod in omni casu iuris firma adhiberi potest, in foro 3 de iuris omni, habetur mentio de iuris firma ad fortiendum forum in quo lis tractanda est».

⁷² Furs 9, 8, 20: *Provehim e ordenam que cascun volent fermar de dret sie tengut fermar en poder de la cort per si personalment e en sa propia persona*; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 24: «de recursu per firmam iuris agitur in foro 20 de malefactoribus generalis dispositio continetur dummodo personaliter fiat».

⁷³ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 24: «Firmare de jure Duellantes olim solebant».

⁷⁴ *Ibidem*, núm. 25: «clare habetur quod contra fiscum juvat firmantibus de jure possessio».

a la solicitud que realizó un clérigo imputado por homicidio, para poder gozar del privilegio eclesiástico:

«Senatus sententia publicata per Carolum Domenech, die 4 decembris 1563.

Carolus Domenech, iurium Doctor, Regius Cancellarius Valentiae. In facto contentionis ortae inter Curias Ecclesiasticam Reverendissimi Archiepiscopi, et saecularem Regiae Audientiae Valentiae, super repetitione facta de persona Gasparis Ioannis Aparici, Clerici beneficiati in Regiis carceribus detenti, et de crimine homicidi inculpati, quae repetitio fuit facta occasione firmatae juris positae die 13 Ianuarii 1562...⁷⁵»

No obstante, juristas como Matheu o Bas y Galcerán reconocían que en el Reino de Valencia nunca fue oportuno su extensión a otras causas que no fueran las posesorias⁷⁶, porque su esencia era la interposición de un libelo por el poseedor –o por el cuasi poseedor– que se veía turbado o molestado en su pacífica posesión, por lo que «firmaba de derecho» para exigir al juez que intimara al tercero para que desistiera en su contumaz actuación –*sub poena ad arbitrium iudicis*⁷⁷–, momento en el que el juez interponía el siguiente decreto: «Admissa juris firma in quantum fiat mandatum supplicatum sub poena quingentarum librarum, et si quas justas rationes habet, eas infra decem deducat, alias ego praestita prius solita cautione⁷⁸».

Con carácter ejemplificador, Matheu y Sanz reconocía que en la praxis del reino no se permitía que la *jurisfirma* se pudiera mezclar con otras instituciones jurídicas, como la *restitutio in integrum*, negando, así, que el menor pudiera probar su lesión en un juicio de firma de derecho, por entender que su efecto tuitivo sólo duraba mientras estaba pendiente el litigio principal⁷⁹, lo que le llevó a sostener que la lesión del menor se debía de reparar en un juicio pleno, no en uno preparatorio⁸⁰.

⁷⁵ Cfr. L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 2, cap. 2, tít. 5, núm. 68.

⁷⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 5: «neque opportunum est ad alias causas, quam possessorias».

⁷⁷ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 28: «Sed nihilominus certissimum est quod in Regno Valentiae remedium firmatae juris neque in usus fuit, neque est opportunum ad alias causas praeter possessorias. Et ut facilius percipiatur, operae pretium duxi formam petendi, et praxim concedendi ante omnia explicare. Qui timet turbari, aut eiici de possessione seu quasi, rei de qua agitur, libellum porrigit iudici competenti, in quo narrat, se esse in possessione, seu quasi, illius rei, et vereri ne ab aliquo turetur, vel molestiam patiat, in dicta possessione; quare firmat de jure in posse, et manu ipsius, requirendo, vel supplicando, quod ei admitatur, et mandetur cuicumque molestanti, aut turbatione inferre volenti, quod sub poena ad arbitrium iudicis imponenda desistat a turbatione, et si aliquid contra ipsum intentare voluerit judicialiter deducat, paratum se exhibendo, ad faciendum just, stare ad iudicium, et solvere iudicatum cum cautione assueta, et petendo, quod sibi recipiatur informatio de possessione».

⁷⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 64.

⁷⁹ *Ibidem*, núm. 110: «Et negari nequit quod ex sui natura utilitas manutentionis modici praeiudici est durante lite».

⁸⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 97: «ex eo quod istae manutentiones reputentur parvi praeiudicium in similibus iudiciis, restitutio in integrum non

V. NATURALEZA JURÍDICA

La literatura del Reino de Valencia, consciente de que el silencio normativo sobre el alcance y significado del interdicto posesorio podía ser aprovechado por los jueces y por la práctica forense para interpretar este remedio a su arbitrio, vino a cuestionar cuál era su verdadera naturaleza jurídica: ¿un mero remedio posesorio, un procedimiento sumario o un procedimiento plenario?⁸¹

La primera aproximación a su naturaleza jurídica la hallamos en Matheu y Sanz, quien entiende, al igual que Iranzo, León o Bas y Galcerán⁸², que estamos claramente ante un procedimiento sumarísimo o extraordinario, distinto del ordinario, al descansar, no sobre los principios formales y materiales del proceso romano-canónico, sino ante un juicio *absque figura, vel strepitu Judicii*⁸³, esto es, ante un intento por alcanzar una mayor celeridad en la resolución de las controversias, simplificando sus formalismos, reduciendo los plazos procesales, disminuyendo los medios de prueba, así como reduciendo las posibilidades de un posterior recurso, ya de apelación, de súplica o de nulidad⁸⁴.

debet concedi minori, vella lio privilegiis ejus fruenta, ad probandum etiamsi nihil probaverit in illo termino decem dierum»; núm. 98: «Et ratio est, quia effectus firmæ juris vel manutionis solum durant pendete lite super negotio principali, qui parvi praejudicii reputantur, et reparabiles sunt in plenario».

⁸¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, Cap.10, tít. 1, núm. 10 y ss.

⁸² J. G. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 75, núm. 1: «in summarissimo possessorio»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 5: «In nostro Regno et praxi, firmajuris solum dicitur judicium istud summarissimum»; F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 95, núms. 4-7; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 9: «in Regno Valentiae sub nomine juris firmæ solum comprehenditur interdictum summarissimum possessorium: Practica Causarum, Tractatus» I, cap. 14: «[...] que el juhi de ferma de dret es molt summarissim» [...]. Con relación a este procedimiento, E. CISCAR PALLARÉS, «La “ferma de Dret” en el Derecho Foral Valenciano», en *AHDE*, 62 (1992), pp. 239 y ss. En el ámbito del Derecho aragonés, V. FAIRÉN GUILLÉN, *Antecedentes aragoneses de los juicios de amparo*, Mexico, Universidad Autónoma, 1971. También en «Los procesos constitucionales aragoneses (Agravios, firmas y manifestación)», en *El tribunal constitucional*, tomo II, Madrid, Dirección General de lo Contencioso del Estado, 1981, pp. 1031-1092; A. BONET NAVARRO, *Procesos ante el Justicia de Aragón*, Zaragoza, Guara ed., 1982; «La actividad procesal del Justicia de Aragón», en el *Sexto Encuentro de Estudios sobre el Justicia de Aragón*, Zaragoza, El Justicia de Aragón, 2006, pp. 65-79; J. MORALES ARRIZABALAGA, «Procedimientos para el ejercicio gubernativo y contencioso de la jurisdicción de la Real Audiencia de Aragón en el siglo XVIII», *AHDE*, 60 (1990), pp. 509-550; D. BELLIDO DIEGO-MADRAZO, «Firmas del derecho ante la Cortes del Justicia de Aragón (siglos XVII y XVIII)», *Cuarto encuentro de estudios sobre el Justicia de Aragón*, Zaragoza, El Justicia de Aragón, 2003, pp. 97-132; J. L. CASTÁN ESTEBAN, *Los fueros de Teruel y de Albarracín en el siglo XVI*, Valencia, 2009, pp. 85-212.

⁸³ C. PAZ, *Tractatus de tenuta*, cap. 3, núm. 6: «summariū dictum, quia absque iuris subtilitate, et eius summo, et stricto rigore, sed solo facta, in prima iuris figura, et inspectione proceditur, iuxta praedicta iura»; núm. 8: «licte summariissimum [...] in quo putant, probationes imperfectas, et semiplenas sufficere».

⁸⁴ V. FAIRÉN GUILLÉN, *El juicio ordinario y los plenarios rápidos. (Los defectos en la recepción del Derecho Procesal común; sus causas y consecuencias en doctrina y legislación actuales)*, Barcelona, 1953, p. 56; «La clasificación de los procesos y procedimientos. El juicio ordinario, los plenarios rápidos y los sumarios», en *Estudios de Derecho Procesal*, Madrid, 1955,

Admitido que la *firma iuris* era un procedimiento sumarisimo, la cuestión más controvertida estaba en determinar si éste no era sino una variante del interdicto *uti possidetis*. Esta cuestión, como nos indica el propio Matheu y Sanz, fue objeto de un amplio debate doctrinal, no sólo entre los tratadistas, sino entre la propia doctrina foral, que no siempre aceptó, como sí lo hizo la valenciana, que su origen se hallaba en el interdicto posesorio romano: *Habentque jurisfirmæ naturam interdicti uti possidetis*⁸⁵. Y así, aunque se pueden apreciar diferencias tales como que el interdicto *uti possidetis* únicamente se daba para retener la posesión, y no para paralizar las injerencias⁸⁶, perturbaciones o molestias de un tercero, sin embargo, coincidían en su naturaleza *extra ordinem*⁸⁷, en que se extendía sobre los bienes inmuebles⁸⁸, en la necesidad de una garantía o caución⁸⁹, en la sumaria cognición de la causa⁹⁰, en su finalidad posesoria⁹¹, en la delimitación del actor y del reo⁹², en su circunscripción al ámbito de los bienes inmuebles⁹³, o porque debía interponerse instancia de parte, y no de oficio por el juez⁹⁴. Este conjunto de caracteres comunes hizo que

pp. 375-383. Cfr. L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 1, núms. 3 y 20: «Et ratio est quia similis procedendi forma excludit omnes solemnitates, et dilaciones juris civilis, et tantum retinet substantialia de jure divino et naturali».

⁸⁵ F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 108, núm. 1: «in Regia Audientia me existente commissario, sive auditore, interdictum, uti possidetis intentavit, seu, ut apud nos dicitur, firmavit de iure, super possessione, seu quasi»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 6: «Habentque jurisfirmæ naturam interdicti uti possidetis, cum dentur possessori ad retinendam tantum possessionem, et satis notum est quod interdictum uti possidetis, et caetera interdicta non erant ad aliud ordinata, quam ad possessionis retentionem, acquisitionem, aut recuperationem».

⁸⁶ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 30: «Et cum praetor interdictum uti possidetis concedere solitus erat, pro retinenda possessione, ne ab ea deiiceretur, vel sustineret molestias, aut turbationes, qui illud petebat ...»

⁸⁷ *Ibidem*, núm. 36: «Nec obest dicere, quod interdictum iudicio ordinario dabatur ut Faquinius, et Postius, et hoc iudicium juris firmæ summarissimum dicitur, et reserva est: Quia decipiuntur cum omnia interdicta extra ordinem darentur [...] qui expresse tenuit summarie interdictum uti possidetis redi [...] inter alias regulas de interdictis ponit, nullum fieri solemniter, quod est idem ac dicere quod summarie expedienda sunt».

⁸⁸ *Ibidem*, núm. 31: «ad incorporalia extendebatur».

⁸⁹ F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 108, núm. 1: «quod firmare de iure nihil aliud est, quam quaedam satisfactio et fideiussio, quam offert reus de iudicio sisti, et iudicato solvendo»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 32: «Ad hoc autem ut praetor interdictum concederet, necessaria erat satisfactio juxta formam edicti perpetui ut rescripserunt imperatores».

⁹⁰ F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 108, núm. 4: «Et in Regno possessor non debet privari sua possessione sine causae cognitione»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 39: «Interdicta omnia summaria cognitione expediebantur».

⁹¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 39: «Interdictum uti possidetis idem finem ac firma juris adhibebatur».

⁹² *Ibidem*, núm. 39: «Ulpianus clare respondit quod interdictum uti possidetis datur ad discernendum quis actor sit, quisve reus, quod pendet a possessione, et quando de ea inter litigatores contenditur ad hoc interdictum remittendi sunt: atque in summarissimo firmæ juris hoc ipsum quaeritur».

⁹³ *Ibidem*, núm. 40.

⁹⁴ *Ibidem*, núms. 41-45: «Aliud autem est, quando una ex partibus ante litem motam, timet perturbationem, quam altera minatur, et officium mercenarium iudicis implorando [...]

la doctrina valenciana sostuviera que «el juicio de *Jurisfirma* tenía la naturaleza del interdicto *uti possidetis*, porque, con carácter general, contenía sus mismas reglas jurídicas. La única diferencia apreciable eran las múltiples variantes procedimentales que podían verse en las distintas provincias, tribunales o curias, «porque diferencias sustanciales no existían»⁹⁵.

En particular, la doctrina foral, siguiendo el planteamiento de autores como Postius⁹⁶, Scaccia⁹⁷, Cáncer⁹⁸ o Paz⁹⁹, vino a reconocer que la firma de derecho no era sino un remedio preparatorio de un posterior juicio plenario posesorio¹⁰⁰, lo que impedía suscitar un juicio petitorio o plenario posesorio si previamente no se había determinado quién era el actor y quién el reo, lo que obligaba a que se conociera si era o no poseedor aquél contra el que se pretendía dirigir la acción¹⁰¹.

Quo in casu verum est dicere quod Judex non ex mero officio, sed ad instantiam partis procedit».

⁹⁵ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núms. 46: «Ex quibus verius est, quod in substantia iudicium juris firmæ naturam interdicti uti possidetis obtinet, et ejusdem regulis regitur participando pariter naturam iudicii momentaneæ possessionis (si diversitatem habet ab ipso interdicto) ut pluribus demonstrat Postius. Licet quoad praxim in procedendo differat in unaquaque Provincia, Tribunali seu Curia, quod differentiam substantialem non tribuit».

⁹⁶ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo, Observatio* 3, núm. 24: «Multi itaque vocant hoc mandatum de manteneo iudicium possessorium summarium»; núm. 26: «Plurimi vero possessorium summarissimum»; núm. 27: «Alii appellant summarissimum, et breve»; núm. 29: «Rurus dicitur possessorium extraordinarium»; núm. 33: «Aliqui processum informativum appellare solent»; núm. 46: «Denique mandatum de mantendo dicitur, prout est preparatorium alterius iudicii petitorii, seu possessori plenarii».

⁹⁷ S. SCACCIA, *Tractatus de apellationibus*, cap. 2, *Quaestio* 17, Lim. 6, memb. 1, núm. 56: «Quidam preparatorium ad alium iudicium possessorium plenarium».

⁹⁸ J. CÁNCER, *Variarum, Pars* 1, cap. 14, núm. 13: «dicta provisio mantenentiae facta per Regiam Audientiam, fuit mera interlocutoria, quod patet, quia per eam non pronuntiatum fuerat difinitive quis esset possessor, sed tantum facta pronuntiatio, ut effectum haberet lite pendente, donec super proprietate, vel possessione esset difinitive pronuntiatum: quae pronuntiatio dicitur mere interlocutoria, et iudicium, in quo profertur, possessorium summarissimum, cum processus, qui in eo fit, fiat tantum, ne lite pendente super possessorio plenario, vel proprietate, partes veniant ad arma»; núm. 14: «Et sic quod ea solum duret, quousque lata sit sententia difinitiva super possessorio ordinario».

⁹⁹ C. PAZ, *Tractatus de tenuta*, cap. 3, núm. 6: «Summarium, et momentaneum iudicium, idem est.»

¹⁰⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 81: «Firma juris remedium preparativum est interdicti interim»; núm. 107: «juris firmæ absque dubi preparatorium articuli interim plenarium reputaretur; nam preparatorium et preparatum conexas sunt, et ejusdem sunt iudicii. Si enim summarissimum possessorium, quatenus preparatorium est plenari possessorii»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 7: «Hujusmodi jurisfirmæ adventæ, et introductæ fuerunt gratia litis ordinandæ, et preparandæ. Suntque iudicia preparatoria ad iudicium proprietatis, et ad plenarium possessorium». *Cfr.* L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo, Observatio* 4, núm. 3: «Diciturque remedium huiusmodi adventum, et introductum gratia litis ordinandæ et preparandæ»; núm. 4: «ut scilicet antequam de dominio, aut de possessione via ordinaria cognoscatur, constet, ac terminetur, quis actor sit, seu esse debeat, quisve reus in ipso iudicio ordinario, et negotio principali, quisve stare, et manentem debeat in possessione, atque cui faciendum sit praeceptum seu inhibito de alterum non molestando, cuique incumbat onus probandi».

¹⁰¹ D. 6, 1, 36, pr. N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 7: «Non enim potest iudicium petitorium, aut plenarium possessorium suscitari, nisi prius liqueat penes sit

En virtud de esta línea argumental, tanto el Ordenamiento foral¹⁰² como la doctrina del *mos italicus* tardío¹⁰³ vinieron a reconocer que, en el ámbito procedimental, primero se debía de conocer quién ostentaba la posesión, para, posteriormente, dirimir sobre la propiedad¹⁰⁴; de ahí que, de haberse iniciado el juicio petitorio, éste quedaba en suspenso, porque *prius de possessorio cognoscatur*¹⁰⁵:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die I decembris 1617, inter Petrum Carroz et Franciscam Carroz.

Deinde supplicatione posita pro parte dicti Don Petri Carros de Vilaragut die 28 februarii habentis anni fuit deductum se non intentasse petitorium et quod quatenus opus esset illud suspendebat et intentabat solum possessorium illud quod de iure sibi magis competeret et postea [...] Et attento quod praefatus don Petrus potuit suspendere petitorium et intentare seu prosequi possessorium ut est ruris certi et explorati [...]»¹⁰⁶.

posses ut dignoscatur qui debeat esse in praedictis judiciis reus, et quis non ideat, ut simiter appareat quis actor sit».

¹⁰² Furs 3, 13, 1: «Ordinariis iuris est ut mancipiorum orta quaestione prius, exhibitis mancipiis, de possessione iudicetur ac tunc demum proprietatis causa ab eodem iudice decicatur». Véase C. 3, 32, 1.

¹⁰³ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observatio 7*, núm. 1: «Ad effectum vero, ut prius cognoscatur et terminetur manutentio, potest petitorium suspendi»; L. POSTIUS, *Sac. Rotae Romanae Decisiones*, Lugduni, 1674, *Decisio 187*, núm. 1: «Domini dixerunt, intrare arbitrium pro cumulatione possessorii cum petitorio, quia licet regulariter prius sit cognoscendum de possessorio, quam petitori, ne possidens privetur commodo suo possessionis».

¹⁰⁴ J. G. IRANZO, *Praxis protestationum*, Valencia 1667, cap. 75, núm. 1: «Alter ex litigantibus petens ut prius cognoscatur, et terminetur possessorium iudicium, quam petitorium, prius de illo cognoscendum erit, quam de petitorio»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 8: «Et hac de causa prius de iurisfirma, sive momentaneo possessionis iudicio cognosci debet, quam de plenario possessorio, aut proprietatis iudicio»; J. SESSE, *Inhibitionum*, cap. 21, núm. 10: «[...] quia iudicium tale proprietatis absorbet possessorium ...»

¹⁰⁵ J. G. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 75, núm. 3: «nam multum interest, quod prius cognoscatur de summarissimo possessorio»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 8: «Et quod petitorium iudicium debeat suspendi, ut prius de possessorio cognoscatur».

¹⁰⁶ ARV. Caja 81. Sig. 9358: «Deinde supplicatione posita pro parte dicti Don Petri Carros de Vilaragut die 28 februarii habentis anni fuit deductum se non intentasse petitorium et quod quatenus opus esset illud suspendebat et intentabat solum possessorium illud quod de iure sibi magis competeret et postea supplicatione oblata per dictum Josephum Monserrat die 20 praedicti mensis februarii ad coadiuvandam seu reparandam possessionem per eum petitam fuit pariter praetensum dictam domnam Franciscam Carros succesisse in quibusdam censualibus et creditis hypothecariis propter qua fuit data retentio dicta domna Anna Inse de Sanjuan in dictis loco et bonis in supra memorata sententia publicata per dictum Alreus die 27 februarii anni 1602, contrarium pretendente dicto don Petro, necnon idem Josephus Monserrat uti pater et legitimus administrator Antonii Vincentii filii ipsius et dictae domnae Franciscae Carros supplicatione posita die 5 Aprilis proximus praeteriti se inmiscuit in hac causa et a provisione admisionis dicta immiscutionis fuerunt petita revisiones pro parte dicto don Bernardi et don Petri et tandem cum mandato deponendis processu et actis facto et proviso ad instantiam dicti don Petri die 25 Novembris proximi lapsi fuit conclusum in causa possessoria prout haec et alia latius resultant ex processu. Et attento quod praefatus don Petrus potuit suspendere petitorium et intentare seu prosequi possessorium ut est ruris certi et explorati. Attento praeterea quod dicta possessio per dictum don Bernardum de facto aprehensa remanet omnino in pugna ita ut illum nullatenus iuvare possit, prout manifeste resultant ex praesenti

Criterio que llevó a sostener a la *communis opinio* la inviabilidad de la acumulación ambos procedimientos¹⁰⁷: el petitorio y el posesorio, salvo para las cosas incorporales¹⁰⁸ o para las fiscales¹⁰⁹; así como a la imposibilidad de concluir el litigio con una única sentencia¹¹⁰, porque, como nos dirá Matheu y Sanz, distinta era la reclamación de una posesión que la de una propiedad¹¹¹.

Pero la singularidad del *ius proprium* del Reino de Valencia llevó al legislador a permitir que el juez pudiera conocer simultáneamente de la posesión y de la propiedad, esto es, de la acumulación de ambos procedimientos si así lo solicitaba el actor¹¹²:

processus et quod meritis illius accuratem perpensis non est locus sequestro supplicate pro parte dictae domnae Franciscae Carros sed quod realis et actualis possessio dictorum loci et bonorum. Idcirco et aliis deliberationem et conclusionem in Regio Consilio factam in sequendo pronuntiamus sententiamus et declaramus dictum sequestrum non procedere nec de iure locum habere, sed realem et actualement possessionem dicti loci de Toga et aliorum bonorum in dicto fideicomisso seu vinculo recadentium tradendam fore prout cum praesenti tradi mandamus dicto don Petro Carros adnoto dicto don Bernardo Carros, non obstantibus supradictis et aliis revisionibus et altercatis aliis quibuscumque in contrarium praetenis reservato tamen iure in petitorio dictis don Bernardo domnae Franciscae et etiam reservato iure in alio iudicio eidem domnam Franciscam et don Petro supra dictis censualibus et in neutram partium in expensis condenamus».

¹⁰⁷ D. 43, 16, 18, 1: «Eum, qui fundum vindicavit ab eo, cum quo interdicto Unde vi potuit experiri, pendente iudicio nihilominus interdicto recte agere placuit»; C. 8, 2, 1; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, *Observatio* 7, núm. 42: «Amplius dicendum est, quod parte opponente, nec admittitur cumulatio petitorii, et possessorii simul»; núm. 42: «Et multo minus in summarissimo manutentionis»; I. MENOCHIUS, *Tractatus de retinenda possessione*, *Rem.* 3, núm. 512: «Primum itaque est casus, cum de possessione rei corporalis agitur, et actor primo petitorium, postmodum possessorium proponit. Hoc casu non conceditur utriusque iudicii cumulatio»; C. PAZ, *De tenuta*, cap. 70, núm. 5: «cumulatio namque petitorii et possessorii fieri nequit»; núm. 8: «Pendente igitur possessorio, proprietates non potest proponi».

¹⁰⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 8: «In incorporalibus communiter solet tradi posse cumulari iudicium petitorium cum possessorio retinendae».

¹⁰⁹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 174: «Quae illatio communiter limitatur in fisco, cujus iudicia mixta sunt».

¹¹⁰ *Ibidem*, núm. 173: «quod iudicium iuris firmae regulariter cumulari non debet cum petitorio, quia nihil commune habet proprietates»; J. G. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 75, núm. 3: «non admittatur cumulatio possessorii, et petitorii»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 8: «Licet non haesitare debemus quod petitorium iudicium, et possessorium adipiscendae, aut recuperandae possunt cumulari, et unica sententia terminari. Non ita procedit in interdicto retinendae possessionis, quia huiusmodi iudicium nequit cum petitorio cumulari. Taliter quod parte contradicente nunquam admittitur cumulatio possessorii cum petitorio».

¹¹¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 173: «quod iudicium iuris firmae regulariter cumulari non debet cum petitorio, quia nihil commune habet proprietates»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 8: «Licet non desint qui vellint quod interdictum retinendae cumulari potest cui iudicio proprietatis, quia possidens civiliter, potest petere se declarari dominium, et agere rei vindicatione petendo possessionem naturalem a reo occupatam».

¹¹² L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 174: «Sed hoc in Regno Valentiae non procedit, quia in foro I de rei vindicatio, clare dicitur quod iudex de possessione et proprietate cognoscere simul possit, consentiente actore, ac per consequens in iudiciis ubi exploratum est quis sit actor, et quis reus; actore postulante cumulari debet petitorium cum possessorio»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 8: «In Regno autem,

«Furs, *De reivindicacione*

Addit dominus rex in hoc foro quod si petitor voluerit, iudex possit cognoscere simul de possessione et proprietatis¹¹³.»

Admitida legalmente esta posibilidad¹¹⁴, la doctrina se planteó algunas limitaciones o cuestiones en torno a su viabilidad, así como determinadas variantes de orientación práctica.

[a] En concreto, tanto la *communis opinio* tardo-medieval¹¹⁵, como la foral y la propia jurisprudencia de la Audiencia de Valencia¹¹⁶, vinieron a reconocer

actore volente, poterit simul de possessorio retinendae, et de proprietate cognosci, ubi tradit, quod ille qui prius firmavit de jure, potest iudicium proprietatis suscitare, et obtinere quod duo iudicia cumulentur».

¹¹³ Furs 3, 13, 1.

¹¹⁴ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 175: «actore postulante cumulari debet petitorio cum possessorio, eo consentiente potere iudex cognoscere de possessorio, et petitorio simul».

¹¹⁵ C. PAZ, *De tenuta*, cap. 70, núm. 8-10: «Pendente igitur possessorio, proprietatis non potest proponi, nisi quis possessorem adversarium constituat [...] ergo finito, proprietatis disceptari nequit, nisi haec eo pendente proponatur et adversarius non contradicat»; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observantia* 7, núm. 33: «si ex tacito consensu recessum esset a suspensione [...] ubi si ex aliis actibus, constet partes super petitorio processisse, nisi fuissent factae productiones ad colorandum titulum et declarandam possessionem»; I. MENOCHIVS, *Tractatus de retinenda possessione, Rem.* 3, núm. 512: «Quaero sexagesimo octavo, quid si reus contendens super hoc possessorio proponit petitorium, an censeatur possessorio renunciare, ut sine aliis probationibus fieri debeat contra eum sententia absolutoria? Haec iuris quaestio apud inferius explananda erat, sed alia me movit ratio, ut eam hoc loco collocarem. Recepta magis Doctores sententia est, possessorio renunciatum censeari, et ob id absolutoriam posseata docuit ...»

¹¹⁶ ARV. Caja 241. Sig. 4225. «Senatus sententia publicata per Johannem Daza die 24 Novembris 1627 inter Thomam Mercader et Villam de Culla: Attento quod Thomas Mercader de Lenades miles dominus qui dicitur de Villa de Cañes firmavit de iure in hac Regia Audiencia supplicatione posita per illum die septimo Junii 1622 super possessione quam habet exercendi in dicto loco iurisdictionem in finam civilem et criminalem Serenissimi Regis Alfonsi primi concessam eiis qui non habent merum imperium per se et suos antecessores et cognoscendi dedelectis commissis per vicinos dicti loci ad dictam iurisdictionem pertinentibus et de aliis omnibus ad eandem iurisdictionem spectantibus et in specie impediendi seu non confentiendi quod Justitia nec a huius officialis Villa de Culla penes quem est exercitium iurisdictionis supremae in dicto loco intret cum baculo seu insignia sui officii in loco predicto in casu secuto ad suam iurisdictionem pertinente, et eo in casu modo et forma in dicta supplicatione expressis prout labuis mea enarratur, in clace cuiusquidem supplicationis fuit prouissum quo recipetur informatio cum inuicione procuratoris patrimonialis religionis Montesiae et syndici dictae Villae de Culla quae licet praecedente maxima contradictione dictorum procuratoris et syndici ex nostra et Regia provisione fuit recepta et pariter ad excludendam dictam praetensam possessionem de contraria materia fuerunt allegata et articulata diuersa capitula non solum per dictum procuratorem patrimoniale dictae ordinis et syndicum dictae Villae rerum per don Petrum de Borja militem dictae religionis et Comendatorem praeceptoriae eiusdem Villae de Culla contendendo quod dictus Justitia dictae Villae habens merum et mixtum imperium et omnimodum iurisdictionem usum et exercitium illius in dicta villa et omni termino illius in quo sitae sunt octo vel novem domus vulgariter dictae Villar de Canyes et in possessione intrandi in dicto loco cum baculo et insignia non solum in casibus secutis supremae iurisdictionis et pro illorum exercitio rerum etiam aliis omnibus semper et quotiescumque se offert occasio eundi ad dictum locum vel transeundi per illum et semper quod sibi est beneuisum, et hoc non solum a decem viginti triginta et quadraginta annis ab hac parte verum a

que aunque el actor hubiera interpuesto un juicio posesorio, si durante su tramitación, ambas partes, de común acuerdo, subintraban en el ámbito del juicio plenario posesorio –o petitorio–, el juez debía pronunciarse *super plenario possessorio*¹¹⁷; excepción que se aplicaba cuanto las partes habían firmado de derecho o de contrafirma¹¹⁸, y no habían realizado protesta alguna, porque, de hacerla, sólo se entendería que se había interpuesto un juicio sumarísimo posesorio, en el que las partes, al introducirse en el ámbito plenario, lo hacían para esclarecer el sumarísimo o *jurisfirma –ad effectum colorandi, aut coadjuvandi*¹¹⁹–:

tanto tempore quod excedit hominum memoriam super quibus omnibus respective fuerunt producti quam plures testes cum quibus conati sunt probare unus quisquem suam possessionem non solum concernentia ad articulum summarium verum etiam implenarium pro unaquaque ex dictis partibus allegatam et quam circa praedicta et impredictis contendunt habere, itaut in hac caussa merito ad declarationem super plenario possessorio deveniendum fore visum fuit. Et attento quod ex probationibus et testibus ab parte productis et ex aliis documentis in processu exhibitis per dictum Thomam Mercader constitit plenissime de illius intentione et possessione et nullatenus quae deducta et allegata in contrarium fuerunt remanent iustificata nec aliquo modo verificata seu probata, sumptam in sequendo Pronunciamuis sententiamus et declaramus dictum Thomam Mercader manutendum et conservandum fore in possessione omnium super quibus de jure firmavit donech in iudicio petitorio vel aliis modo legitimo per nos aliter fuerit provisum et quod minime pertubetur nec perturbari possit super predictis subpena quingentarum librarum et aliis arbitrium vostrum per dictorum syndicum dictae Villae procuratorem dictae religionis, et praeceptorum de Culla, reservando tamen illis omne ius si quod competit et habent in iuditis petitionis non obstantibus in contrarium praetensis deductis et allegatis, et neutram partium ex causa in expensis condemnamus».

¹¹⁷ J. G. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 75, núm. 5: «Cui suspensioni videatur renuntiatum, et tacite ab ea recessum, si pars redeat ad causam proprietatis, et litem petitorii, aut patiatum, ut cognoscatur de petitorio»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 174: «Quae illatio communiter limitatur in fisco, cujus iudicia mixta sunt, uterque litigator consensus praebet; nam aliquo ex eis renuente cumulatio fieri non debet»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 9: «Illaque diximus, quod prius debet cognosci de summarissimo possessorio jurisfirmae, quam de plenario possessorio, aut petitorio, limita quando partes subintraverint merita iudicio plenarii possessorii, aut petitorii, nam cum suintrando, tacite videantur renunciare ordini cognoscendi prius de summarissimo possessorio, debet cognosci de plenario possessorio, , aut petitorio, et super illis pronunciari».

¹¹⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 9: «Et quod si extantibus jurisfirma, et contrafirma, partes tractaverint plene de possessione, debeat declarari super plenario possessorio [...] et quod etiam si causa a jurisfirma incipiat, si partes subintrat in plenarium possessorium, debeat super plenario possessorio pronunciari».

¹¹⁹ J. G. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 75, núm. 6: «nisi pars fuerit protestata, quod solum intendit agere iudicio possessorio summarissimo, etsi in eo aliquid factum fuerit, aut fiet quod possessorium concernat ordinarium, aut petitorium, id fieri ad effectum coadjuvandi, et colorandi summarissimum possessorium, et quod ex tunc suspendit, et pro suspenso habere vult petitorium, protestando, quod per quamcumque instantiam faciendam non intendit recedere ab hac suspensione, nisi fecerit de hoc expressam mentionem»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 9: «Intellige tamen ista quando partes suintrando merita possessorii plenarii, aut petitorii non emisserint protestationem aliquam, nam si protestentur quod solum intendunt agere summarissimo possessorio, et quod si aliquid factum sit quod concernat plenarium possessorium, aut petitorium, solum fit ad effectum colorandi, aut coadjuvandi summarissimum possessorium, et repetatur hujusmodi protestatio in qualibet iudicii parte, prius cognosci debebit de summarissimo possessorio».

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 20 Martii 1621, in favorem Illustrisimis Ducis Sugurbis contra Canonicos, et dignitates Ecclesiae et sedis dicta civitis.

[...] et quod si extantibus jurisfirma et contrafirma, partes tractaverint plene de possessione, debeat declarari super plenario possessorio...¹²⁰.

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 10 Aprilis 1630, inter Eugenium de Caspe et Syndicum capituli Segorbri.

[...] quoniam Josephus Ausina presbiter et canonicus sedis civitatis Segobricensis sindicus ac procurator capituli et canonicorum dictae sedis supplica-

¹²⁰ ARV. Caja, 87. Sig. 10440: «[...] quae juris firma per dictam Regiam Audientiam praecedente summaria infirmatione testium fuit admissa et expedit literae manutionis quae dictis Canonicis et dignitatibus fuerunt intimatae, postea vero per Joannem Baptistam Franco presbiterum syndicum et procuratorem Decani canonicorum et capituli dictae Cathedralis Ecclesiae supplicatione posita die 12 julii dicti anni fuit pariter de jure firmatum seu contrafirmatum super eo quod dicti Decanus et Canonici per se et suos praedecessores existebant in quieti et pacifica possessione a tempore quinquaginta et centum annorum et etiam immemoriali audiendo canones quae habentur in dicta Ecclesia Cathedrali in dictis subselliis ad dictum effectum destinatum ac custoditus in Sacrestia quae ab ea extrahunt et collocantur in medio dictae ecclesiae et regione et coram dicto suggestu ubi cancionari solet et hoc assistentibus aut non assistentibus Episcopis et Ducibus qui pro tempore fuerunt dictae Civitatis cum illorum scientia et patientia et civitatis et absque aliqua contradictione supplicando pariter dictam juris firmam ipsis admitti et in dicta possessione seu quasi manuteneri ad cuius supplicationis calcem fuit prouisum quod super contentis in dicta juris firma reciperet infirmatio cum injunctioe partis a quibus prouisionibus indelicet admissionis juris firma et receptionis infirmationis fuerunt per partes praedictas reuisiones petitaе pluraque deducta et allegata per eas receptaque praedicta infirmatio summaria ac per dictos Ducem et syndicum dicti capituli positae nonnullae supplicationes et scripturae capitulis droctinatae oblataque interrogatoria testibus per dictas partes producendis pluresque testes ab utraque parte producto quotquot dictae partes producere voluerunt exhibitaeque instrumenta et per eas in pluribus processibus partibus supplicatum ut in dicta possessione manutenerentur et repellentur juris per adversarium posita et quod hoc declaret cum sententia definitiva unde plusquam manifeste in meritis dicti processus resultat non super articulis sumariis reuisionis et admissionis juris firmae seu contrafirmae quae inter dictas partes pendent rec super articulo sumariissimo quis lite pendente manutendus sit sed super plenario possessorio declarandum ac judicandum esse cum de illius viribus dictae partes tacite et expresse egerint et omnes probationes fecerint concernentes plenarium iudicium possessorium et processus ita plene instructus remanet ut super dicto plenario possessorio judicandum et declarandum sit. [...] Atentis et consideratis et aliis deliberationem in Sacro Regio Aragonum Consilio sumptam nobisque transmissam insequendo pronuntiamus sententiamus et declaramus firmam iuris positam per dictum Ducem don Enrichum dicta die 1 julii super possessione seu quasi non permitendi seu prohibendi quod dicti Canonici et dignitates dictae Ecclesiae aponerent subsellia in illius corpore ad sacris cantories audiendus ipso praesente in dicta ecclesia publice et patenter de iure procedure et locum habere et illum in dicta possessione seu quasi esse manutendum prout manutene iubemus; quo vero ad eandem iuris firmam positam dictum Ducem praetendendo existere in possessione non permitendi seu prohibendi dicta subsellia ipso absente ab ecclesia fore et esse repellendam etiamque repellimus juris vero contrafirmam positam dicta die 12 julii per dictos Decanum et Canonicos super possessione seu quasi exponendi dicta subsellia absente dicto Duce a dicta Ecclesia de jure procedure et locum habere et illos in dicta possessione seu quasi esse manutendos prout cum praesenti manuteneri mandamus; quod vero ad eas ut eiusdem firma iure super possessione per eos praetensa ponendi dicta subsellia in corpore dictae Ecclesiae coram dicto cancionarii suggestu praesente Duce publice et patenter in dicta Ecclesia fore et esse repellendam et eam repellimus reservato tamen iure tam dicto Duci quam dictis Canonicis et capituli si quod eis competit in iudicis petitorio at neutram partem in expensis condemnamus».

tione posita in hac Regia Audientia, die 5 juniis 1628, de jure firmavit super possessione seu quasi ... insequendo pronuntiamus et declaramus dictum doctorem Eugenium Caspe uti Archidiaconum dictae sedis manu tenendum esse sicuti cum praesenti manteneri mandamus in hoc plenario possessorio [...]»¹²¹.

Línea argumental que venía reforzada en el ámbito procesal, donde el juez era competente para dirimir un juicio posesorio y para conocer de un juicio sobre la propiedad de un bien: *nam indubitatum est quod de plenario possessorio, aut de proprietate debe agi coram eodem iudice summarii possessori*¹²².

[b] Mayor dificultad planteaba su acumulación cuando el reo interponía, a su vez, un juicio sobre la propiedad, porque, en este supuesto, el actor se hallaba como tal en el juicio de *jurisfirma*, y como reo en el de propiedad, lo que llevó a la doctrina a sostener que el juez podría conocer de ambas causas, pero no asumirlas¹²³.

[c] Esta misma línea argumentativa se circunscribía cuando se hablaba de una «turbia posesión». En concreto, se sostuvo que cesaba toda acumulación

¹²¹ ARV. Caja 103. Sig. 13111: «Quoniam Josephus Ausina presbiter et canonicus sedis civitatis Segobricensis syndicus ac procurator capituli et canonicorum dictae sedis supplicatione posita in hac Regia Audientia die 5 juniis 1628 de jure firmavit super possessione seu quasi quam praefati canonici habere pretendunt ut illorum antiquior absente decano convocare et congregare faciat dictum capitulum et in illo et in coro primum locum habeat absque alicuius contradictione et pariter Eugenius de Caspe Archidiaconus Maior dictae sedis cum alia supplicatione per illum posita die 6 eiusdem mensis junii firmavit de iure seu contrafirmavit super possessione quam ille habere pretendit absente dicti decano conuocandi et congregandi dictum capitulum et faciendi omnes et singulos actus quos dictus decanus solet facere tam a tempore quo dictam dignitatem adeptus fuit quam tempore suorum antecessorum, quibus firmis positus tam pro parte predicti Josephi Ausina quam doctoris Eugenii Caspe plura fuerunt dicta deducta articulate et probata circa plenariam possessionem dictarum presidentiarum et aliarum in dictis firmis iuris contentarum. Et attento quod tam ex testium depositionibus per dictum doctorem Eugenium Caspe predictorum quam per instrumenta exhibita sibi sufficienter constat de illius intentione aliis deliberationem et conclusionem in regio consilio sumptam insequendo pronuntiamus et declaramus dictum doctorem Eugenium Caspe uti Archidiaconum dictae sedis manu tenendum esse sicuti cum praesenti manteneri mandamus in hoc plenario possessorio presedendi canonicos et dignitates dicti capituli sedis segorbisensis tam in coro quam in capitulo absente tamen decano et faciendi omnia contenta in firma iuris per illum posita repellendo sicut cum praesenti repellimus firmam positam per dictum Josephum Ausina dictos nomines et neutram parte in expensis condemnamus».

¹²² C. 3, 1, 3; C. 3, 332, 13; D. 5, 1, 37; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 10: «Omni tamen in casu iudex qui de summarissimo possessorio, aut *jurisfirma* cognovit, debet cognoscere de plenario possessorio, aut de iudicio proprietatis, nam *indubitatum est quod de plenario possessorio, aut de proprietate debet agi coram eodem iudice summarii possessori*».

¹²³ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núms. 175-178: «Si autem adversarius sucitaverit iudicium proprietatis, tunc dubium augetur, quia actor reperitur in uno iudicio, et in alio reus; quae qualitas e converso in collitigante reperitur verificata, et si concedenda esset cumulatío ex consensu unius tantum, nunquam iudicia possessoria absolventur, nam ordinarium absorbit possessorium, quare tenendum est quod utriusque consensus est expectandus secundum iuris communis dispositionem, ne sequatur absurdum in praeiudicium unius, cuius interest primum possessorium absolvi [...] Iudex poterit simul cognoscere de causa possessionis et proprietatis, sed non cogitur».

procesal cuando el reo presentaba, mediante protesto¹²⁴, el título acreditativo de propiedad –*cessat cumulatio ex natura iudicii etiam si titulus exhibeatur*¹²⁵–.

[d] Un supuesto diferente se originaba cuando se renunciaba a la firma de derecho ya incoada, iniciado un *iudicium proprietatis*. Ante este hecho, se entendía que quien desistía de un juicio sumarísimo posesorio, si con posterioridad pretendía reiniciar el juicio por *firma iuris*, ya no era escuchado¹²⁶. Así, tanto la doctrina del reino como su jurisprudencia¹²⁷ vinieron a reconocer que

¹²⁴ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 180: «Sed protestatio in ipsa exhibitione necessaria ne videatur recedere a causa possessoria [...] et si protestatio non adest, meritorum discussio ad omnes juris effectus vitari non valet».

¹²⁵ *Ibidem*, núms. 178-180: «Quae doctrina amplectanda est si turbada possessio effecta sit, vel adeo intricata cum ipsa proprietate, ut de ea statui quid non possit, quin pandantur merita causae principalis [...] Si vero renuens cumulationem, vel ingressum discussionis meritorum causae principalis exhibuerit titulum, inspiciendum est an editio facta sit absolute, an vero limitative ad adminiculandum possessionem, nam vero limitative ad adminiculandum possessionem, nam secundo modo sibi praedictum non infert, atque adeo cumulatio non habet locum, si autem primo modo jam consensum praebet ad cognoscendum de meritis tituli cum ipse miscet causam proprietatis cum possessorio [...] quod quando utraque pars summarissimum suscitavit, cessat cumulatio ex natura iudicii etiam si titulus exhibeatur». Cfr: L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observantia* 7, núm. 89: «At si ille, qui primo petiit pronunciari super manutentione, seu facit suspensionem negotii principalis, postea eam expresse vel tacite revocaret redeundo ad negotium principale, seu permittendo, vel proponendo, quod in eo procederetur, non crederem, quod posset postea iterum suspendere, et manutentione petere».

¹²⁶ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 181: «quod si aliquis posquam firmam juris posuit, ei renunciaverit, et petitorium inchoaverit, si postea juris firmam postulat, audiendus non est, quia renunciando primae, et petitorium suscitando, actoris vices assumptit, ac per consequens implicite fatetur se non possidere; deficiente igitur possessione manutentio dari non debet»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 11: «Si ille qui firmavit de jure, et summarissimo possessorium retinendae intentaverit, iudicium proprietatis suscitaverit, postea reddere vellet ad iudicium jurisfirmae, non erit ei dandus locus, quia proprietatis iudicium suscitando, renuntiare censetur summarissimo possessorio; núm. 12: Imo si quis firmavit de jure, et manutentionem habet concessam, petitorium suscitaverit, et actorem se constitutat, implicite fatetur non habere rei possessionem cum vices actoris sumpserit cui non convenit possidere, et deficiente ei possessione nequit jam illi manutentio concedi».

¹²⁷ ARV. Caja, 82. Sig. 9581. «Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 30 junii 1618 inter Syndicum villae de Villahermosa et Ducissam de Villahermosa: Quia posita quasdam jurisfirma coram locumtenente gerentis vices generalis Gubernatoris in presenti Regno ultra flumen de Uxo die xxv mensis octobris anni proxime lapsi MDCXVII pro parte syndice procuratoris universitatis et singulorum villae de Villahermosa super possessione insaculationis et electionis officialium eiusdem quas contendit quod tenetur stacere procurator generalis ducissa dictae villae et illius dominae nonaliter quam cum convocatione et assistentia justitiae et juratorum illius et aliorum sex proborum hominum prout sic fuisse asuetum a multo tempore citra quoties cumque per procuraciones ducum et dominorum dictae villae similes insaculationes officialium electiones facere extiterunt praetendit, per ducissam dictae villae semper Petrum Godes notarium illius procuratorem in hac Regia Audientia supplicatione per eum oblata die xxx dictorum mensis et anni deductum fuit quod sententia Regia in ea publicata per Franciscum Paulum Alreus Regiam mandati scribam die xxv mensis februarii anni MDLXXXX tertii inter alia inter easdem partes fuit pronuntiatum et decissum causis et rationibus in ea contentis procuratorem generalem dictae villae posse in electionem officialium in saculatione et reprobare quos voluerit libere et sine convocatione aliquis ex officialibus et aliis personis et sic quod deducta in dicta jurisfirma et alia praetenta coram dicto locumtenente Gubernatoris sunt de directo conturis dictae Regiae sententiae supplicando ea de causa inhiberi dictum locumtenentis et juberique se absteineat a cognitione dictae praetentae

«con la interposición de un juicio sobre la propiedad, se absorbía la causa de la posesión»¹²⁸:

«Senatus sententia publicata per Johannem Daza, die 6 Octobris 1633, inter Don Galzerandum de Castellvi et Don Eugenium Montoliu.

Attento denique quod dicta iuris firma nullatenus innare potest dictum Don Eugenium quia ab admisione illius furt petita reuisio pro parte dicti don Galcerandi et merito quidem quia cum ille habeat pro se dictam sententiam latam in iudicio petitorio cuius iura ut supradictum est in casum mortis dicti don Joannis fuerunt reservata in dicta transactione praefato don Galcerando iudicium petitorium ut est iuris notissimi absorbet possessorium¹²⁹.

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 11 Augusti 1622, inter Don Joannem Rotla et Monasterius Virginis Mariae de Montesa.

Attento denique quod firma iuris exhibita pro parte dictorum Alcouer et littis consortium nullatenus eos innare potest signanter quod illis non reclamantibus fuit actum, et conclusum super iudicio petitorio, quod absorbet possessorium ut est iuris manifesti¹³⁰.»

La razón esgrimida por la *communis opinio doctorum* consistía en afirmar que quien había iniciado un juicio por firma de derecho, si renunciaba e incoaba un juicio petitorio, implícitamente estaba reconociendo que no poseía el bien

iurisdictionis et dicto syndico de Villahermosa quod poseat et teneatur stare dictae sententiae quam iam inter partes circa praedicta et alia in ea contenta rem iudicatam fecisse asseuerat. Et licet per Joachinum Liorros notarium syndicum et procuratorem dictae villae supplicatione oblata die x januarii labentis anni in oppositum deductum et praetensum sit quod contenta in praelibata iurisdictionis sunt distincta et separata ab illis quae deducta fuerunt in causa et processu super quibus lata fuit Regia sententia de super calendata sicque non obstare super eis rei iudicatae exceptio quod primo petiit ita declarari et deinde per procuratorem generalem fiat vel fieri posset electio personarum sibi bene vissarum ad officia dictae villae et non de oblatis siue propositis per Justitiam et Juratos vel alias per dictos probos homines habilitatis quod ipse procurator teneatur et sit obligatus de gestis per eos et nullatenus dicta universitas quia tamen mentis processus recte perpensis constat manifeste dictam iurisdictionem positam fuisse super eodem re super qua dicto in capite fuit iam diffinitum quid servari et fieri debeat in dicta Regia sententia prolata inter easdem partes respective non sunt talia propter quod non debeat declarari modo inferius exprimendo. Id circo et aliis deliberationem et conclusionem in Regio Consilio sumptam insequendo Pronunciamus et declaramus praedictam iurisdictionem non procedere nec posse progredi ad ulteriora in illa obstareque exceptionem rei iudicatae et litis finitae respectu contentorum in ea dictae villae et sic quod ea non obstante ut antea posse procuratorem generalem dictae ducissae libere et absque illius convocatione eligere et insaculatione officiales in dicta villa quos voluerit et sibi libuerit cum quod imponimus silentium per pretium dictae villae prodebita Regiae sententiae executione. Respectu vero alterius capitis pratensi per dictum syndicum eandem deliberationem et conclusionem insequendo Pronunciamus et declaramus dictum procuratorem generalem teneri de gestis pernomatos et electos per ipsum in capitibus in quibus de jure minores tenentur et neutram partem in expensis condemnamus».

¹²⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudenciae*, cap. 51, núm. 11: «Unde cum proprietatis iudicium absorbeat possessionis causam».

¹²⁹ ARV. Caja 245. Sig. 5001.

¹³⁰ ARV. Caja 89. Sig. 10871.

sobre el que reclamaba, por lo que su conservación recaía sobre el reo, quien era, en la lógica argumental del actor, el poseedor del bien –*qui proprio facto cedit a possessione, non est manutenendus*¹³¹–; criterio que llevará a autores como Postio o Fontanella a sostener que quien era espoliado, no podía pedir la retención del bien, *quod sunt incompatibilia, possidere et esse spoliatum*¹³²:

«Senatus sententia publicata per Laurentius Saboya, die 20 Septembris 1687, in favorem Caroli de Borja Notarii Syndici Villae de les Useres, et contra Villam de Atsaneta.

[...] in hoc casu concedenda erit manutentio adversario convent, quem fatetur possessorem, reum ipsum faciendo¹³³.»

¹³¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 182: «Qui quidem alium in iudicium ducit, ut sibi tradat id de quo iurgium est, absolvit dubium an reus vel actor esse debeat, dum actorem se profitetur cui non convenit possidere; núm. 183: imo manutentio concedenda est adversario, quem fatetur possessorem, reum ipsum faciendo cui convenit possidere; núm. 184: qui nititur ea ratione, quod ex confessione unius, alteri manutentio datur; et sic recte Postius tenuit, quod ex actione per unum intentata, ex verbis libelli, seu petitionis, ex monitorio vel citatione, comprobatur possessio, detentatio, insistentia, vel detrusio [...] Nam cum ex relatione assertiva cujusvis ex his clare sequatur illum non esse in possessione, inde est quod manutentionem obtinere non possit, et in consequentiam quod neque de jure firmare»; núm. 185: «Quibus addi potest, quod ille qui proprio facto cedit a possessione, nequit manutentionem obtinere. Sed ille qui suscitavit petitorium proprio facto, profitetur non esse in possessione actorem se constituendo cui non conventi possidere: igitur facto proprio cecidit a possessione, et sic manutenendus non est».

¹³² L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observantia* 57, núm. 44: «Attamen, postquam habuit, seu declaravit se pro spoliato, non potest petere manutentionem, et quatenus petat, est ei manutentio deneganda»; núm. 45: «Cum certum sit, spoliato manutentionem non dari»; J. P. FONTANELLA, *Tractatus de pactis*, Claus. 7, Gl. 3, Pars 10, núm. 52: «Secundum hoc cavere debet ista mulier, quae vult intentare istud interdictum, ne dicat, et fateatur se spoliatum, quia non posset dari manutentio».

¹³³ ARV. Caja 437. Sig. 4487: «[...] rursus quia ex aliis processibus citra insertionem exhibitis constat quod dicta possessio est poenes Villam de les Useres; ulterius quia instituto iudicio petitorio super dictis petiis terrae per dictam Villam de Atsaneta hoc ad possessorium iudicium reddere minime valet. Contrarium contendente Vincentio Posades; Sed attento quod regia Sententia paulo ante istam publicata manutentio juris pacendis denegata fuit prefata Villa de Atsaneta respectu aliquarum partitarum in hac contentarum rationibus in illa descriptis, quae pariter in hoc militant iudicio quibus jungendam quod non huiber depronitur quod hoc pignoratio de qua agitur fuit dans causam liti, tam ex recurso statim emisso per dictam Villam de les Useres, quam ex eo quia cum de jure firmatum fuisset per Villam de Atsaneta super iure pascendi in aliquibus ex partitis in hac iuris firma comprehensis ibi non expressit possessionem extrahendi pignora, et sic tam ex hac ratione quam ex expressis in praedicta regia sententia venit pronuntiandum ut infra. Id circo et aliis deliberationem et conclusionem in Sacro Regio Consilio sumptam in sequendo Pronuntiamus Sententiamus et Declaramus beneficio rationum allegatarum a dicto Borja revocandam fore et esse ut cum praesenti revocamus manutentionem obtentam per dictam Villam de Atsaneta in Curia locumtenentis Generalis Gubernatoris Villa de Castello, et partem neutram in expensis condemnamus».

VI. ÁMBITO JURISDICCIONAL: EL CONFLICTO DE JURISDICCIONES

Con relación a su interposición, la literatura jurídica tardo-medieval, tras afirmar que ésta era una *materia diffusa*¹³⁴, desarrolló una amplia casuística, cuyas líneas argumentales pueden sintetizarse en las siguientes reglas:

[a] Con carácter general, tanto el Ordenamiento foral como la doctrina fueron explícitos al afirmar que se podía incoar un proceso por *jurisfirma* en los tribunales ordinarios¹³⁵, en la Real Audiencia o en la Curia del Gobernador¹³⁶, ya que a éste se le tenía por un juez ordinario en las causas de manutención, por lo que, en la ciudad de Valencia, numerosos litigios por *firma iuris* se sustanciaban en su Curia¹³⁷:

«Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. 1608.

Davant la presencia de V. S.^a portantveus de General Gorbnerador de la present ciutat y Regne de Valencia, personalmente constituït Geroni Espert nou convertit del Lloch de Quart de la Vall de Segó, lo qual axi en nom propi com en nom de sindich y procurador dels veïns y habitants del dit lloch meliori modo quo potest diu exproposa que los vehins y habitants de dit lloch de deu, vint, trenta, cinquanta y cent anys a esta part y de tant temps que memoria de homens no es encontrar i sonestrat y estat en quieta, pacifica e inmemorial possessio de ...¹³⁸»

¹³⁴ L. DE PEGUERA, *Praxis civilis Nobilis Don Ludovico de Peguera*, «[...] Additionata iuribus decisionibusque diversorum Senatuum per Nobilem Don Accacium de Ripio, [...]», Barcinonae, 1674. Rub. 6, núm. 10.

¹³⁵ P. C. RAMÍREZ, *Analyticus tractatus de lege regia, qua, in principes suprema et absoluta potestas translata fuit: cum quadam corporis politici ad instare phisici, capitis, et membrorum conexione*, Zaragoza, 1616, cap. 20, num 56: «[...] et hoc coram Iustitia Aragonum, qui hunc habet modum ad se evocandi causas, vel ad eius repulsionem»; núm. 100: «Harum firmarum gravaminum fiendorum provisio, sive illa sit in forma privilegiata, sive cum clausula iustificativa, earumque declaratio, et revocatio, privativè, ad curiam domini Iustitiae Aragonum pertinet, quae hodie de consilio provideri, declarari, ac revocari debent per locumtenentes D. Iustitiae Aragonum in quorum persona iurisdicchio reperitur radicata, et ab anno 1528».

¹³⁶ La *Cort* o el Justicia, como pasará a denominarse a partir de 1251, se configura como un juez ordinario, elegido por el monarca para que en persona asista, oiga y dé sentencias en todas las causas. Cfr. J. LALINDE ABADÍA, «El “Curia” o “Cort”. Una magistratura medieval mediterránea», *AEM*, Barcelona, 1967, pp. 169-296; F. A. ROCA TRAVER, *El justicia de Valencia, 1238-1321*, Valencia, 1970, pp. 81-173; P. PÉREZ GARCÍA, *El Justicia criminal de Valencia (1479-1707)*, Valencia, 1991. Esta misma concepción la hallamos en Castilla. Así en *Fuero Real* 1, 7, 2: «ningún home no sea osado de juzgar pleitos si no fuere alcalde puesto por el rey»; *Partidas* 2, 1, 2: «ha poder de fazer justicia [...] e otro ninguno non lo puede fazer si non aquellos a quien lo el mandasse o a quien fuesse otorgado por privilegio». Vid. J. A. MARAVALL, «La corriente democrática medieval en España y la fórmula *Quod Omnes tangit*», *Estudios de historia del pensamiento español*, I, Madrid, 1973, pp. 173-190.

¹³⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 13: «Dantur manutentiones supradictae, et obtinentur hujusmodi jurisfirmæ in curiis ordinariis, et in Regio Senatu, et frequentius in Curia Gerentis Vices Generalis Gubernatoris nostrae Urbis, nam Gerens Vices solet dici iudex ordinarius in his manutentionum causis».

¹³⁸ Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Sindics dels llocs de Quart de la Vall de Segó contra els cequiers de la Font de Sagunt i jurats de la villa de Morvedre, 1608. Caja 4882, Exp. 3033.

[b] Mayor complejidad se suscitaba cuando se dirimían bienes eclesiásticos o espirituales. En torno a estos bienes, la doctrina estableció los siguientes criterios:

b.1. Como criterio general se sostuvo que en la praxis del reino, como en otros Ordenamientos¹³⁹, se daba la coexistencia de un fuero mixto en el ámbito de las posesiones eclesiásticas o espirituales¹⁴⁰.

b.2. Si se reclamaba la retención de bienes eclesiásticos o espirituales por la perturbación de un laico, esto es, cuando en el litigio concurría un laico y un eclesiástico, el tribunal competente para dirimir la causa podía ser el secular¹⁴¹:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 11 Augusti 1618, inter Reverendissimi Archiepiscopi et saecularem Gubernationis Valentiae.

[...] in Regno Valentiae in facto contentionis iurisdictionis orta inter curias ecclesiasticam, reverendissimi archiepiscopi, ex una, et saecularem gubernationis Valentiae, partibus ex altera, occasione firmæ iuris positæ in prædicta Curiae Gubernationis per reverendum Gasparem [...] in qua possessione dicit se turbari et molestari per reverendum officialem valentinum [...] per dictum Gasparem Abbat præbyterum positæ coram dicto Gubernatore et illius cognitionem ad dictum Gubernatorem pertinere et spectare, non obstantibus in contrarium prætensis, allegantis¹⁴².»

b.3. Si, por el contrario, la posesión recaía exclusivamente sobre bienes eclesiásticos y no sobre los profanos, la mayoría de la doctrina¹⁴³ vino a soste-

¹³⁹ I. MENOCHUS, *Tractatus de retinenda possessione*, Rem. 3, núm. 205: «quando clericus re, seu possessione rei ecclesiasticæ spoliatur: nam tunc spoliator coram iudice ecclesiastico conveniri potest».

¹⁴⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 14: «Sed licet iudex secularis possit cognoscere, ut diximus, de causa possessoria rei spiritualis, aut ecclesiasticæ, non tamen erit exclusus iudex ecclesiasticus a cognitione prædictæ causæ possessoriae, imo adiri poterit, et coram illo manentio in possessio, ne peti, ut in nostra praxi quotidie videmus, nam hujusmodi causæ possessoriae sunt mixti fori, et quamvis ad iudicis secularis iurisdictionem spectent, potest etiam adiri iudex ecclesiasticus ut de illis cognoscat».

¹⁴¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 2, núm. 57: «Regia Audientia cognoscere potest de mero facto possessionis rei ecclesiasticæ»; F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 108, núm. 1: «Syndicus Monasterii Sancti Michaelis Regum, Ordinis divi Hieronymi, constructi extra moenai urbis Valentiae, in Regia Audientia me existente commissario, sive auditore, interdictum, uti possidetis intentavit, seu, ut apudnos dicitur, firmavit de iure, super possessione, seu quasi»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 14: «Et per tribuna lia ista manentur in possessione quam habent laici, clerici, et exempti, non solum bonorum temporalium, et rerum profanatum, sed etiam rerum, et bonorum spiritualium, aut quasi spiritualium, vel praheminenciarum ecclesiasticarum, ut puta si inquietentur aliqui in possessione sedendi in loco praheminenciori Ecclesiae, aut in possessione beneficii, aut dignitatis ecclesiasticæ, poterit haec manentio a iudice seculari dari ut tueatur possidens in sua possessione».

¹⁴² ARV. Caja, 87. Sig. 10440.

¹⁴³ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, *Observantia* 6, núm. 15: «Et quoniam possessori causa est eiusdem staturæ, cuius est causa principalis, videlicet prophana, vel ecclesiastica, prout ex eadem causa principalis; núm. 16: Hinc est, quod iudex laicus non esset iudex competens super possessione beneficii, secundum communem opinionem»; I. MENOCHUS, *Tractatus de retinenda possessione*, Rem. 3, núm. 549: «Quartus est casus cum uterque clericus est,

ner que quien debía conocer de la causa era un juez eclesiástico¹⁴⁴. Así, por ejemplo, cuando el litigio versaba sobre un beneficio eclesiástico, sobre un patronato u otros similares: *spectat ad iudicem ecclesiasticum*¹⁴⁵.

b.4. Otros autores distinguían entre las causas que se circunscribían a la posesión, de las que se entremezclaban con la propiedad. De las primeras conocía el juez laico; de las segundas, cuando versaban sobre el título y la propiedad, el tribunal competente era eclesiástico¹⁴⁶, salvo que estas cuestiones se abordaran con carácter incidental, en cuyo supuesto, también estaba facultado el juez laico¹⁴⁷.

b.5. Asimismo, si la causa de la posesión sobre cosas o bienes eclesiásticos o espirituales era de naturaleza «temporal y profana», quien debía conocer del litigio era el juez laico¹⁴⁸.

b.6. Finalmente, tanto el Ordenamiento foral como su doctrina vinieron a reconocer que cuando el juicio posesorio se suscitaba sobre frutos o bienes inmuebles de la Iglesia, de la jurisdicción de la causa quedaban excluidos los tribunales eclesiásticos, por ser ésta una materia reservada a los laicos¹⁴⁹.

tam turbator quam turbatus in quasi hac possessione rei ecclesiasticae. Hoc in casu vere opinor solum iudicem ecclesiasticum esse competentem huius casae iudicem».

¹⁴⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 15: «Licet enim multi vellint, et defendant, possessoriam causam ejusdem esse naturae, quam principalis, et possessoriam causam ecclesiasticam esse, si principalis causa ecclesiastica fuerit, exclusumque fore iudicem laicum a cognitione causae possessoriae sicuti a cognitione causae principalis ecclesiasticae».

¹⁴⁵ *Ibidem*, núm. 19: «Quod intelligere debes de causis possessorii ecclesiasticae rei cujus cognitio respectu causae principalis spectat ad iudicem ecclesiasticum, ut si agatur de beneficio ecclesiastico, aut jure patronatus, et similibus».

¹⁴⁶ *Ibidem*, núm. 16: «Et alii distinguant inter causam mere possessoriam, et habentem ad mixtam proprietatis causam, nam licet in primo casu dicant ad iudicem secularem spectare rei possessoriae cognitionem, in secundo casu tenent, solum ad iudicem ecclesiasticum pertinere jus cognoscendi de causa possessoria, et nullatenus ad iudicem secularem».

¹⁴⁷ *Ibidem*, núm. 16: «Et asseverant hoc procedere si de titulo, et proprietate principaliter tractatur, nam tunc dicunt, ad iudicem ecclesiasticum spectare ius cognoscendi de causa possessoria, secus si incidenter de viribus tituli in possessorio disputetur, nam tunc juxta aliquorum opinionem bene poterit cognoscere iudex laicus».

¹⁴⁸ F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 208, núm. 12: «Regius cancellarius, quia est iudex apostolicus in Regno Valentiae, declaravit, cognitionem causae possessori retinendae beneficii ecclesiastici vertentis inter duos clericos ad Regiam iudicem spectare»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 17: «Tamen certius est, quod possessoria causa beneficii Ecclesiastici, aut alterius rei Ecclesiasticae, temporalis, et profana est, et licet a cognitione causae principalis laicus iudex removeatur, non debet moveri a cognitione causae possessoriae».

¹⁴⁹ F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 146, núm. 6; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 35, núm. 6: «Respectu vero ecclesiasticorum illud tantum constitutum est, ut possint clerici saeculares bona immobilia acquirere durante vita, dumtaxat ad usus proprios, dummodo ratione eorum teneantur coram iudicibus saecularibus iudicium subire, et etiam onera regalia et vicinalia solvere, et non possint in alios ecclesiasticos alienare, sed laicos, nec clericos possint in eis succedere, alias in continenti Regi sint bona quaesita»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 19: «aliter erit quando iudicium possessorium suscitatur super re immobili ad Ecclesia possessa, aut illius fructibus, nam tunc non poterit adiri ordinarius ecclesiasticus pro questione possessionis, cum in nostro Regno penitus sint exclusae hujusmodi causae circa proprietatem a jurisdictione ecclesiastici iudicis, et nequit ei concedi quod super possessione cognoscat».

VII. EL ÓRGANO JURISDICCIONAL COMPETENTE

7.1 JURISDICCIÓN GENERAL: LA POSESIÓN DE CUALQUIER PREDIO Y PERSONA DEL REINO¹⁵⁰

La doctrina foral, ante la carencia de regulación legislativa, señaló los siguientes órganos competentes:

En primer término, la Audiencia de Valencia era el tribunal competente –*non est dubitandum*– para la concesión de la *jurisfirma* a toda persona que temiera sobre la posesión de cualquier predio que se hallaba en los límites del reino¹⁵¹, ya fuese cuando la demanda se dirigía contra los que tenían su domicilio en las ciudades o en las villas del reino, ya cuando se dirigía contra la existencia de un conjunto de bienes que se hallaban dispersos en el reino¹⁵².

En segundo término, el gobernador, o su lugarteniente, eran jueces competentes para los conflictos sobre las posesiones existentes dentro de los límites territoriales de su jurisdicción, cuando la perturbación se daba dentro de su territorio o cuando la persona contra la que se pedía la *manutentio* tenía su domicilio dentro de su territorio, de lo contrario, si los bienes no se hallaban dentro de éste, no estaba facultado para dirimir la cuestión¹⁵³.

¹⁵⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 20: «Ad firmandum de jure super quibuslibet praediis possessis a quibuslibet personis Regni, sitis intra limites nostri Regni [...]».

¹⁵¹ Véase, en este sentido, L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observantia* 6, núm. 30: «Secundo principaliter ille est iudex competens manutentionis, in cuius territorio turbatio est res, cuius possessione quis turbatur, seu turbari, vel ille in cuius territorio contingit, seu fieri dubitatur»; I. MENOCHIUS, *Tractatus de retinenda possessione, Rem.* 3, núm. 316: «quis erit iudex competens in hoc iudicio possessorio retinendae, cum de possessione rei profanae contenditur? Dicendum est, illum esse iudicem in eius territoris sita est res, vel illum in cuius territorio vis turbabit facta est».

¹⁵² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 20: «Ad firmandum de jure super quibuslibet praediis possessis a quibuslibet personis Regni, sitis intra limites nostri Regni poterit adiri Regius Senatus, nam cum universum Regnum sit territorium Senatus regii. No est dubitandum quod erit tribunal competens senates ad manutentionem dandam, etiam si petatur contra domiciliatos in civitatibus, aut villis regni, aut circa bona existentia in qualibet regni parte, cum iudex competens ad manutentionem concedendam dicatur ille in cujus territorio sunt bona super quorum possessione aliquis turbatur, vel turbari timet, vel ille in cujus territorio turbatio contingit, seu fueri timetur»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 40: «Quoad absentes distingue, vel degunt in regno, vel extra illum domicilium constitutum habent. Si in regno habitant, et causa introducta est in regia audientia, citantur per satellites, quibus haec committit, quia totum regnum est territorium ipsius, et in eo universalem, superiorem, atque ordinariam jurisdictionem habet, et exercet».

¹⁵³ Furs, 3, 5, 1 y 59; Cortes de 1585, fur 132; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 21: «Similiter, Gerens Vices Generalis Gubernatoris poterit manutentionem dare super possessione bonorum existentium intra limites territorii suae jurisdictionis, aut si turbatio intra illius territorium contingat, aut si personae contra quas petitur manutentio fuerint domiciliatae intra territorium suum, nam ratione domicilii sortitur forum, etiam si bona, de quorum possessione agitur extra territorium reperiantur».

Finalmente, estaban legitimados para otorgar estas manutenciones o *jurisfirmas* los justicias, los jueces ordinarios de las ciudades y de las villas del reino cuando se daban las dos características ya descritas: que la perturbación de los bienes se hallaran dentro de los límites de su jurisdicción, y que la persona demandada tuviera su domicilio dentro de su jurisdicción, lo que no impedía que el litigio pudiera decaer aunque no se comprobara la veracidad de estos requisitos, porque, como sostenía Postio¹⁵⁴, se estaba ante un remedio extraordinario, preparatorio de la causa principal sobre la propiedad o la posesión, lo que impedía que el litigio pudiera decaer por un vicio de forma –*neque inducitur vitium litigiosi*¹⁵⁵–.

7.2 JURISDICCIÓN PARTICULAR: SUPUESTOS EN LOS QUE ÚNICAMENTE SE PODÍA OBTENER LA *JURISFIRMA* EN UNOS TRIBUNALES, Y NO EN OTROS¹⁵⁶

7.2.1 El primer ejemplo de jurisdicción especial contemplado por la doctrina foral fue para las cuasi-posesiones de derecho conocidas como *decimas* o primicias, cuya jurisdicción recaía en exclusividad en la Curia de las *decimas*¹⁵⁷, de ámbito eclesiástico, de forma que si se interponía ante la Real Audiencia o ante el gobernador, la solicitud decaía por defecto de jurisdicción¹⁵⁸: «quia in

¹⁵⁴ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo, Observantia* 6, núm. 33: «Quinimo pro conservatione in possessione lite pendente super negocio principali coram aliquo iudice, licet quoque ad alium iudicem accedere, ac etiam emanate inhibitione»; núm. 35: «Et ratio est, quia haec nostra manutentio non dicitur lis, sed est quoddam, remedium extraordinarium, et quoddam praeparatorium, seu quaedam ordinatio conservationis in eodem statu; lite, et causa pendent super proprietate, vel possessione, ne huiusmodi lite pendent, vel partes veniant ad arma se invicem turbando, vel qui est in possessione, in illa molestetur. Et sic consideratur, ut quid diversum a lite principaliter mota, vel movenda [...]»; núm. 36: «Et hinc est, quod list mota, seu decretum factum super hoc summarissimo possessorio non inducitur vitium litigiosi».

¹⁵⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 22: «Justitiae, et iudices ordinarii civitatum, et villarum regni poterunt legitime dare has manutentiones, et jurisfirmas concedere, si bona super quorum possessione firmatur de jure, fuerint intra limites territorii suae jurisdictionis, aut turbatio intra limites illorum jurisdictionis fiat, aut si persona, adversus quam manutentio obtinetur domiciliata reperiatur intra illorum territorium, et in his scrupulose non est procedendum, cum istius modi manutentiones sint quid diversum a lite principali mota, vel movenda. Et non debet servari rigor conventionis in proprio foro, aut coram iudice competent [...] Quod optime confirmatur ex eo quod per hoc summarissimum possessorium, lis non suscitatur, neque inducitur vitium litigiosi».

¹⁵⁶ *Ibidem*, núm. 23: «Multis tamen in casibus solum jurisfirma, et manutentio potest obtineri, et dari in certis tribunalibus, et non in aliis».

¹⁵⁷ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 1, cap. 2, tít. 5, núm. 1: «Sequitur Iudex causarum decimialium, non quod ordine, et praerogativa magistratum rationale sequatur, nam officium est extra categoriam magistratum, et numquam cum caeteris concurrat, sed praeeminentia jurisdictionis, eo quod immediate sub regno senatui».

¹⁵⁸ Asimismo, decaía si no habían sido abonadas las *decimas*. Criterio que se excepcionaba cuando el arrendatario podía probar que llevaba sin pagarlas durante seis años. *Cfr.* Curia 1626, fur 49; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 23: «Et si petatur manuten-

regno ad manutionis iudicium super quasipossessione hujusmodi iurium, solum est iudex competens curia decimarum»¹⁵⁹. Criterio que únicamente se veía excepcionado para los casos en los que *de jure evocabiles non sunt*, y de esta forma, las causas posesorias se podían iniciar o interponer en la Real Audiencia, no obstante la prohibición general que sostenía: «debet obtiniri, et dari iurisfirma in curia iudicis decimarum»¹⁶⁰.

7.2.2 Las posesiones o cuasi-posesiones que pertenecían a la Generalitat debían ser dirimidas por el tribunal de la Diputación del Reino *—neque tractandae in alio Tribunali*^{161—}.

7.2.3 La *iurisfirma* sobre la cuasi-posesión de las sisas, los impuestos o gabelas únicamente se podía interponer ante los jurados de Valencia¹⁶².

7.2.4 La *iurisfirma* sobre los derechos en los que se indicaban su peso o su medida, debía interponerse y seguirse ante los ediles de la Curia de la ciudad, por lo que no podía presentarse al gobernador o a sus lugartenientes¹⁶³:

tio in quasipossessione non solvendi cedimas, aut primitias exemptionis pretextu, non debet concedi talis manutio, neque admitti iurisfirma, nisi constito de possessione non solvendi per spatium sex annorum».

¹⁵⁹ Furs 4, 24, 9-13: «que lo dit governador ni son assessor ni alters officials vostres no.s puxen entrametre del dit juhí per via de recors <neque alias>. E si lo contrary era fet, ultra lo incorrigent de les dites penes, sia hagut per nul.le, cas e de nengun effecte, et tots los actes sien haguts per nul.les»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 23: «Primo enim si firmetur de jure, et desideretur manutio super possessione, vel quasi iurium decimalium, aut primitiam, debet obtineri iurisfirma in curia iudicis decimarum, et si obtineatur in curia ordinaria, aut Gerentis vices Generalis gubernatoris, erit nullius roboris ex defectu jurisdictionis, quia in regno ad manutionis iudicium super quasi possessione hujusmodi iurium, solum est iudex competens curia decimarum».

¹⁶⁰ *Ibidem*, núm. 24: «Solum impermittitur gerente vices generalis gubernatoris cognitio ista per viam iurisfirmarum, et senatui non invenitur prohibitum evocatio causarum, nisi casu in quo de jure evocabiles non sunt, et hujusmodi in Regno senatu, nam, et si quaestiones super decimis, et primitiis spectet ad iudicium decimarum, et ad alienam jurisdictionem, tamen quando possessoriae sunt, et iurisfirmarum, non extante prohibitione, non est ratio cur ad jurisdictionem senatus spectare non possint».

¹⁶¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 25: «Secundo, causae iurisfirmarum, et manutionis super quasi possessione iurium generalitatis, non sunt initiandae, neque tractandae in alio tribunal, quam deputatorum regni, ut constitutione invictissimi Imperatoris Caroli V».

¹⁶² F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio 147*, núm. 2: «multa habet privilegia a serenissimis regibus Aragonum concessa, et inter alia quod eius de curiones Iurats appellati cognoscant private de causis sisarum, hoc est, impositionem sive gaellarum contractuum, quae ut plurimum imponuntur in carnibus, oleo, telis, fericis eta lanae, eta aliis huius generis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 25: «Tertio causae super assisiis, et impositionibus nostra urbis non possunt, neque per viam iurisfirmarum, et manutionis tractari in alio tribunal, nisi in consistorio juratorum Valentiae».

¹⁶³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núms. 26-27: «Quarto, causae iurisfirmarum super possessione, seu quasi iurium ponderis, et mensurae, non debent in alia curia initiari, aut prosequi, quam in aedilis curia nostra urbis, adeo quod provisionibus factis a aedili in causis iurisfirmarum, nequit ad curiam gerentis vices generalis gubernatoris recurri, nisi ad juratos, aut ad regium senatum».

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 24 Decembris 1613, inter Syndicum Civitatis nostre, et Beatricem Annam Tamarit.

Idcirco et aliis pronuntiamus, sententiamus et declaramus quod in occurrenti casu cognitione dictæ causæ pertinere ad dictum aedilem et in consequentiam fore et esse illi restituendam prout cum præsentis restituimus dictam causam et partes ut eis auditis justiciam partibus administret hoc in declarato quod ante omnia cognoscat de causa juris firmæ per dictam Beatricem Annam Tamarit super possessione per eam prætensa et neutra partium in expensis condemnamus sed pro bistratis fieri jubemus¹⁶⁴.

Senatus sententia publicata per Johannem Daza, die 31 Augusti 1627, inter Antonium Aznar, et Petrum Ludovicum Ramos.

[...] et attento quod dictus Aznar ad tuendam suam possessionem cuiusdam stillicidii de jure firmavit in curia Gubernationis et precedente provissione facta die 18 mensis Novembris anni proxime dimissi illi fuit admissa et invincta dicto Petro Ludovico Ramos et post modum die 23 eiusdem cum injunctio tam dicti Ramos quam subsyndici confirmata et declaratum non procedere reuissionem dictæ causæ dicti aedili sicque nullo iure post modum potuit dictus iudex in præjuditium possessorium in simili casu legitime potest intentari coram dicto gerenti vices Generalis Gubernatoris nec ex eo impedi dictus aedilis in cognitione quam a foro et privilegiis Regni habet similium causarum¹⁶⁵.»

7.2.5 Las *jurisfirmas* que afectaban a las posesiones *–seu quasi–*, a los honores o a las cosas particulares de los religiosos, no se debían interponer en los tribunales civiles, sino que eran objeto de conocimiento por sus propios jueces eclesiásticos¹⁶⁶; lo contrario originaba un indecente procesal, interpuesto a instancia del religioso *–juxta Regias jussiones*¹⁶⁷–.

¹⁶⁴ ARV. Caja 73. Sig. 7926.

¹⁶⁵ ARV. Caja 240. Sig. 4168.

¹⁶⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 28: «Quinto, si aliquis regularis super possessione, seu quasi, honoris, aut rei particularis religionis ex illis quæ sunt propriæ religionis, et inter eos habentur intra claustra, volerunt firmam juris interponere, et manutentione obtinere, non debet ei dari locus in nostri tribunalibus, quia diversis regiis jussionibus impermissum est firmas juris, et manutentiones in supradictis negotiis dare. Indecens enim est, quod religiosi habentes iudices suos ordinarios praelatos, ad seculares curia litis possessoria causa trahantur».

¹⁶⁷ F. SALGADO DE SOMOZA, *Tractatus de regia protectione vi Oppressorum Appellantium a causis et Iudicibus Ecclesiasticis*, Lugduni, 1669, Pars 1, cap. 1, *Praeludium* 5, núm. 212: «[...] et respectu suæ persona, tantum scilicet defero, vel non defero, admitto, vel non admitto appellationem, nam in universum pronuntiare, ut legitimam admittendam, vel non, pertinent iudici ad quem, qui habet jurisdictionem non ad eum qui ea caret per appellationis interpositæ effectum suspensivum»; núm. 232: «quam juristæ statim citandi ut procedat et habeat locum quando iudex sæcularis et suprema tribunalia volunt, iudices, et cum jurisdictione se intromittere in cognitio rerum spiritualium, aut alias ecclesiasticarum, hoc animo et intentione ut violetur libertas ecclesiastica et usurpetur eius jurisdiction ad effectum impediendi cognitionem et processum iudicum ecclesiasticorum indebite et in casibus a jure non permissis, quia tunc talia facientes in censuram ejusdem Bullæ incidant [...] Et omnes alios, quoscumque iudices ecclesiasticos ordinarios quomodolibet impediunt, quominus sua jurisdictione ecclesiastica, contra quoscumque utantur, secundum quod Canones et sacra constitutiones ecclesiasticæ et decreta Conciliorum generalium et præsertim Tir-

7.2.6 Cuando los tribunales inferiores se inhibían de la *jurisfirma* presentada, en el Reino de Valencia únicamente se podía recurrir a la Real Audiencia, por lo que si alguna de las curias dictaban sentencia después de que se hubieran inhibido, su sentencia era nula¹⁶⁸:

«Senatus sententiam, publicata per Vicentium Ferrara, die 21 Februarii anni 1657, ad favorem comitisae domnae Marianae de Velasco, contra Don Frasciscum Ladron.

[...] revocanda est concessionem firmae tanquam attentatam, et post inhibitionem injunctam, provisam [...]»¹⁶⁹.

7.2.7 Las solicitudes de las *jurisfirmas* que versaban sobre derechos o posesiones del patrimonio real únicamente las podía conocer el tribunal del patrimonio regio¹⁷⁰: la Bailía General¹⁷¹:

dentini statuunt, ac etiam eos, qui post ipsorum ordinariorum»; núm. 233: «Ex quibus quidem verbis clarissime constat, injuste impediendes de facto, et contra iuris dispositionem impediendes jurisdictionem iudicum ecclesiasticorum dumtaxat, incurrere in Bulas censuras, volentes jurisdictionem ecclesiasticam usurpare».

¹⁶⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 190: «quod manutentio potest ex integro peti, et semel denegata poterit iterum postulari, et concedi...»; núms. 191-192: «si manutentio obtineatur a iudice per superiorem inhibitionem, ut quotidie fit, nam vigilans litigator qui litem in regia audientia proponit, solet impetrare generalem inhibitionem ne super eadem re in curiis iudicium inferiorum, eo inscio, vel non citato statuatur, et ne contentia causae dividi possit: superadditur clausula justificativa; quod si aliquid petere intendit super eadem re regiam audientiam adeat, quae quidem praxis utilis est, et frequentissima. Si enim Iudex inhibitus aliquid agit, attentare et nulliter procedit»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 29: «Sexto si curiae inferiores fuerint inhibitae ad alicujus personae instantiam per regium senatum, ad hoc ut ab eis non admittantur *jurisfirmas*, aut firmetur de jure super possessione aliquorum bonorum, et notificata fuerit inhibitio, solum poterit obtineri *jurisfirma* in senatu regio, et si de facto obtineatur per aliquam ex curiis inhibitis post inhibitionem, nullius erit momenti».

¹⁶⁹ ARV. Caja 335. Sig. 5018.

¹⁷⁰ AO Fernando II, priv. 7: «Quod licet Baiulus generalis Regni Valentiae sit iudex ordinarius generalis, et immediatus pro nobis omnium iudaeorum, et sarracenorum locorum regalium, et ordinum, et in aliquibus casibus etiam sarracenorum, qui sunt nobilium, et militum dicti Regni, et etiam maris, et navigantium in eodem Regno, et necnon omnium reeddituum, proventuum, et iurium nostrorum, et totius patrimonio regii administrator, et iudex, etcetera»; AO Fernando II, priv. 7: 31: «Notum facimus per praesentes, quod Bailus Generalis tanquam particularis thesaurarius noster, et alias tractandis, potest dictis officialibus, et omnibus aliis praedictis circa praedicta pertinentia ad suum officium, mandare, inhibere, et alias circa eadem ad nostram utilitatem, et commodum disponere, et ordinare»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 1, cap. 2, tít. 4, núm. 19: «Jurisdictio Bajuli ordinaria est, neminique in patrimonialibus subjeta, nisi immediate Domino Regia, tanquam caput per se stans [...] Sicque, neque ad regiam audientiam in patrimonialibus, provocatio, aut recursus conceditur»; F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 187, núm. 5: «Bailius generalis in causis patrimonialibus potest omnibus officialibus mandare, et inhibere»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 30: «Septimo si firmetur de jure, et manutentio petatur super iuribus, aut bonis regii patrimonio, nequit in alia curia hoc fieri, quam in tribunal regii patrimonio, cum causae fiscales, sive super proprietate, sive super possessione, acitentur, spectent privative ad jurisdictionem procuratoris fisci, sive caesaris, quo munere fungitur apud nos bajulus generalis».

¹⁷¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 1, cap. 2, tít. 4, núm. 1: «Tertium [...] Sive curia in nostro Regno est bajuliae generalis; núm. 4: Apud nos autem magistratum significat;

«Senatus sententia publicata per Franciscum Ludovicum Dominges, die 13, Iulii, anno 1565, in favorem domini Scribæ Curiae Bailiæ Valentia, contra dominum Scribania gubernationis.

Et quoniam attentis meritis processus, et alias constat, Bailum Generalem Regni Valentia non solum habuisse et ahbere iurisdictionem in libitus, et demandis censualium, et reddituum Regiorum, ei concessam verbis taxativis per forum [...]»¹⁷².

7.2.8 Asimismo, la doctrina foral reconocía que en el Reino de Valencia las comunidades, las corporaciones –civiles o eclesiásticas–, los consistorios o los colegios, si deseaban interponer un recurso extraordinario de *jurisfirma*, ya fuese contra un particular o contra otra comunidad, debían presentarlo ante la Real Audiencia o ante la Curia del gobernador, o de su lugarteniente, porque si lo intimaban ante la Curia de Justicia u otro tribunal inferior, el recurso o bien decaía *ex defectu jurisdictionis*, o bien se revocaba el decreto de admisión de la firma de derecho y de manutención¹⁷³. La razón esgrimida por la escuela estatutaria¹⁷⁴ y por la doctrina tardo-medieval¹⁷⁵ fue que las causas de las universidades, por su magnitud y alcance, sólo se podían tratar *in Regius Senatus, et Gerens Vices Generalis Gubernatoris*, y no en otras jurisdicciones inferiores¹⁷⁶:

cui incumbit onus dicendi jus inter fiscum, et privatos, exigendi reditus regii patrimonio, et de eo in omnibus, et per omnia curare».

¹⁷² ARV. Caja 243. Sig. 389.

¹⁷³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 31: «Demun si Universitas secularis, aut ecclesiastica, aut communitas, vel collegium interponere vellit jurisfirmam, et manutionem obtinere contra aliam universitatem, aut contra aliquam personam paticularem, non debet hoc facere nisi per regium senatum, aut per curiam gerentis vices generalis gubernatoris urbis, nam si per curias justitiarum, et aliorum iudicum inferiorum pedaneorum similes jurisfirmæ obtineantur, nulliter obtinentur ex defectu jurisdictionis, et ex eo solum quod per tales curias obtineantur, revocantur decreta admissionis jurisfirmæ, et manutionis prout ego vidi multoties revocata».

¹⁷⁴ B. DE SAXOFERRATO, *Digestum Novum, Commentaria cum additionibus Thomae Diplovatii excellentissimorum doctorum*. Tomo VI. Ed. Istituto giuridico Bartolo da Sassoferrato. Il Cigno Galileo Galilei, Roma, 1996, rub. *De collegiis illicitis*, Lex 1: «quod pedanei, et inferiores iudices non sunt competentes, ut universitates coram ipsis litigare compellantur, quoniam universitates coram magnis, et supraemis iudicibus conveniri debent»; B. DE UBALDIS, *In I. II. et III Codicis Libros Commentaria*, Venetiis, 1615. lib. I, rub. *De diversis rescriptis*, Lex VII, *Universia*, núm. 1: «pro factis civitatis, quod illud erat nogotium consistoriale, et quod summi Pontifices talia non fuerunt usi deliberare in camera, sed in public consitorio [...] et idem dixit postea Imperator Carolus de eisdem in civitate Lucana».

¹⁷⁵ J. PORTOLÉS, *Tertia pars scholiorum, sive adnotationum ad repertorium Michaelis Moli-ni, super foris, et observantiis regni Arago*, Zaragoza, 1596, verbo *Universitas*, núm. 6: «universitates Regni Aragonia non posse conveniri coram inferioribus iudicibus, sed duntaxat coram Domino Rege, vel eius primogenitor, vel Regente officium Gubernationis, vel Iustitia Aragonum conveniri debet»; J. I. BARDAJÍ, *Tractatus de officio gubernationis*, Zaragoza, 1592, *Quaestio* 5, núm. 100: «Item illud idem dicendum est de universitatibus quod dictum est de dominis vasallarum, et castro-rum, ut non possint conveniri, etiam si velint, nisi coram domino Regne primogenito regent officium gubernatoris vel iustitia aragonum, per dicta observantiam, Item nobilium de foro competente».

¹⁷⁶ Furs Extravagantes, Rub. *Styli Gubernationis*, fo. 52: «Car puix que es presuposat totes les universitats esser del for del dit procurador posat, que sia questio ó contrast entre dues universitats de hun mateix señor, car conexença deu esser del dit procurador, considerat que la Universitas

«Regia sententia publicata per Petrum Franqueza, die 2 Matrii 1584, lata in favorem Procuratoris Patrimonialis, et contra Magistratum Montesiae:

[...] quia ius visitandi, et exigendi, et examinandi ratione universitatis de Onda [...] neque dominus inferiores iurisdictionis [...] cum causae universitatum ad supremam et regiam Maestatem pertineat, et nullo modo seu ratione permitti debeat inferiori iurisdictioni [...]»¹⁷⁷.

VIII. SOLICITUD

En la praxis jurídica del Reino de Valencia, la solicitud de la *iurisfirma* la podía realizar únicamente el *dominus principalis*, o, en su defecto, un procurador en su nombre, pero siempre que tuviera un mandato especial para la interposición de este recurso extraordinario, lo que invalidaba lo actuado cuando su mandato era general, ya para actuar en juicio o en algún negocio crediticio¹⁷⁸. La razón, nos dirá la propia doctrina valenciana, se hallaba en la propia naturaleza y finalidad del recurso, ya que éste, al exigir la presencia en juicio del demandante, así como una caución suficiente que pudiera garantizar futuras responsabilidades, exigía del procurador un mandato especial, sin el cual *de iure*¹⁷⁹— el *dominus* no se vería obligado a prestar la mencionada garantía¹⁸⁰:

convenguda es del for del dit procurador». P. BELLUA, *Speculum*, Rub. 38, Vers. *Conqueruntur*, núm. 2, «in fine: Item cognoscit procurator regni, de causis corporum, vel universitatu. Imo est stilus curiae gubernatoris, quod si singularis agat contra universitatem vel econtra, cognoscit gubernator quod aliqui foristae, dicunt iure fundari: quia iustitia esset suspecta, cum habeat pronunc. cum consilio universatis, ut in titulo de curia»; F. J. LEÓN, *Decisiones*, tomo II, *Decisio* 147, núm. 18: «Universitatum causa est consistorialis»; núm. 19: «Gubernator Regni iuxta stilum Gubernationis cognoscit de causis universitatum»; núm. 20: «Universitas non possunt conveniri coram inferioribus iudicibus»; tomo III, *Decisio* 10, núm. 22: «Omnes causas universitatu, quamvis sint baronum, esse de foro, et iurisdictione gubernatoris Valentiae, et coram eo verti debere»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 1, cap. 2, tít. 2, núm. 52: «Respectu vero Universitatum, quae sunt dominio eorum qui non habent merum imperium, sed iurisdictionem civilem, definitum fuit per supremum Aragoniae Senatam non pertinere jus visitandi ad Dominum, sed ad gubernatorem, in causa Dyndici [...] quo fuit jussum gerenti vices, ut dictam universitatem visitaret, sicut de facto visitavit»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 32: «Ratio est quia pedanei inferiores iudices non sunt competentes, ut universitates coram eis litigent, quoniam universitates coram magnis, et supremis iudicibus litigare debent, et illarum quaestiones solum in consistorio principis debent tractari, et ideo dicuntur causae istas consistoriales, de quibus solus regius senatus, et gerens vices generalis gubernatoris cognoscere possunt».

¹⁷⁷ Tomo la sentencia de F. J. LEÓN, *Decisiones*, tomo III, *Decisio* 10, núm. 23.

¹⁷⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 33: «Hujusmodi iurisfirmas, et manutiones obtinentur in nostra praxi, et obtineri debent ab ipsis dominis principalibus habentibus possessionem rei super qua manutio petitur: procuratores autem ad lites, vel adhuc habentes alia pinguior mandata, nequeunt has iurisfirmas obtinere, nequi in Regno admittuntur ad firmandum de jure, sini habuerint ad id specialissimum mandatum, cum quo solent firmare de jure procuratores».

¹⁷⁹ D. 3.3.63.

¹⁸⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 33: «Et hoc non est dissonum a iuris ratione, nam firmare de jure, ut dixi, nihil aliud est, quam cautionem dare de iudicio

«Senatus sententia publicata per Laurentius Saboya, die 24 Maii 1687, in favorem Joannis Baptistae Salvador Notarii, Procuratoris Don Ludovici Mercader Baronis de Gest, et Montigelvo, et contra Vincentium Clua:

[...] firmajuris obtenta a procuratores absque specialissimo mandato ad firmandum de jure, et praestandam cautionem, insubsistens, et nullis momento sit [...]»¹⁸¹.

En virtud de esta línea argumental, la literatura jurídica del reino sostendrá que sobre los derechos y las posesiones de los municipios o de las ciudades, no era suficiente con que el mandato especial lo otorgara un consejo de particulares, sino un Consejo General que representara a la población, por lo que si fuera concedida la *jurisfirma* sin este requisito, *inutilis et insubsistens erit jurisfirma*¹⁸².

Dada su relevancia jurídica, en la praxis del reino, este mandato exigía que no sólo el procurador pudiera firmar de derecho, sino que estuviera facultado por el dueño de los bienes a representarle en juicio y abonar los posibles gastos o costas del litigio, que pudiera ofrecer garantías suficientes, asumir las obligaciones y las renunciaciones propias del *dominus*, límites jurídicos que debía observar de forma escrupulosa, porque, de excederlos, no obligaba a su cliente —*si fines excesserit mandati, dominum non obligat*¹⁸³—. No obstante, si en el mandato especial el señor señalaba que el procurador podía firmar de derecho sobre cualquier posesión, si posteriormente no matizaba, esto es, no señalaba qué obligaciones podía asumir, o si estaba facultado para presentar garantes, etc., la propia doctrina valenciana reconocía que el procurador tenía un mandato suficiente para actuar en el interdicto de *jurisfirma*, porque al mandar el *dominus* a

sisti, et judicatio solvendo, et virtute hujus cautionis, seu jurisfirmae obligatur firmans de jure, solvere judicatum, et sistere in judicio, et ad majorem securitatem praedictae obligationis, praestat cautionem fidejussoriam, et procurator nequit absque speciali mandato obligare principalem dominum aut cautionem praestare».

¹⁸¹ ARV. Caja 84. Sig. 8001.

¹⁸² J. CÁNCER, *Variarum*, cap. 13, núm. 115: «Unde si de facto consilium, communitas, aut gremium, congregetur sine superioris licentia, et assistentia officialis regii, et aliquem contractum, sive actum, vel deliberationem fecerit nullius momento erit»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 1, cap. 4, tít. 3, núm. 22: «per juratos no representatur tota Universitas, civita, vel villa, sicuti per consilium generale»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 34: «Unde cum vere representatio cujuslibet civitatis, villae, universitatis, in consilio generali sit, et non reperiatur in consilio particular. mandatum ad firmandum de jure super possessione, et juribus universitatis debet concedi, et dari a consilio generali, et si tale mandatum dederit consilium particulare, et illius virtute firmatum fuerit de jure, et manutentio concessa, inutilis, et insubsistens erit jurisfirma».

¹⁸³ D. 17, 1, 5; F. SALGADO DE SOMOZA, *Tractatus de Regia Protectione. Pars 4*, cap. 3, núm. 48: «Vera etiam est generalis juris determinatio nullam dispositionem ultra egredi quam verba et tenor patiantur»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 35: «In mandato ad firmandum de jure concessio, satis utile erit exprimere, non solum quod procurator possit firmare de jure, sed quod nomine Domini, possit obligationem facere de juicio sisti, et judicatio solvendo, cautionemque, et fidejussores offerre, et dare, et omnes obligationes, renunciacionesque opportunas nomine Domini facere. Mandatum enim stricti juris est, et procurator nunquam habet aliam potestatem, quam in mandato sibi datam, et si fines excesserit mandate, dominum non obligat».

su procurador que firme de derecho, le estaba facultando, implícitamente, para que se comprometiese en todas las obligaciones que conlleva la institución: comparecencia en juicio, asunción de las obligaciones y presentación de las oportunas cauciones¹⁸⁴.

Para ejemplificar esta línea argumental, la doctrina foral señaló diversos supuestos de la praxis jurídica que ejemplificaban o clarificaban el tenor de su argumentación:

[1] En este sentido, tanto la literatura jurídica castellana¹⁸⁵ como la valenciana reconocieron que si en el mandato se facultaba al procurador la venta de la posesión, pero no se indicaba de forma explícita que podía obligarse por evicción, el mandante quedaba obligado por evicción, «porque ésta se halla en la naturaleza del propio contrato de compraventa»; de ahí que, en lo referente a la venta, el *dominus* se encontraba sujeto a todas las cláusulas y responsabilidades propias del negocio¹⁸⁶.

[2] Un supuesto análogo se presentaba cuando el procurador, aun no teniendo un mandato especial, intercalaba una cláusula penal para el cobro de los censos. Circunstancia diferente era que, para el cobro del censal, procediera libremente a la novación de la obligación; o, sin prescripción de su mandante, decidiera la venta de los bienes de su representado¹⁸⁷:

«Senatus sententia publicata per Johannem Daza, die 17 Junii 1615, inter Gasparem Planelles, et Jacobum Blesa.

[...] procurator cum libera non possit vendere bona principalis domini¹⁸⁸.»

¹⁸⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 35: «Sed ego censeo quod si dominus in mandato solum exprimata quod procurator possit firmare de jure super qualibet possessione, etiam si ad ulterior non progrediatur, et etiam si ad ulterior non progrediatur, et si specialiter non dixerit quod possit obligations supradictas facere, et cautionem praestare, habebit procurator sufficiens mandatum ad firmandum de jure, et omnia circa jurifirmam peragenda, nam si firmare de jure, ut diximus, nihil aliud est, quam obligationem supradictam facere, et cautionem praestare, mandando solum dominus, quod firmare de jure possit procurator, mandatum etiam videtur, quod obligationem facit, et cautionem praestet, quia naturae jurifirmae inest, et adhuc ipsa jurifirma est hanc facere obligationem, et praestare cautionem».

¹⁸⁵ A. OLEA, *De Tractatus de Cessione Jurium et actionum In quo insertae sunt, suo loco, additiones seu resolutiones*. Lugduni, 1739. Tít. 5, *Quaestio* 3, núm. 18: «Qua ratione procurator ad vendendum omnes clausulas frequentes apponere poterit, poteritque dominum de eviction obligare».

¹⁸⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 36: «Confirmatur ex eo quod procurator mandatum habens ad vendendum, etiam si in illo non dicatur quod possit se obligare de evictione, quia evictionis promissio naturae contractus inest, poterit dominum de evictione obligare, et apponere in contractu omnes clausulas frequentes, et si hoc ei specialiter non mandetur».

¹⁸⁷ *Ibidem*, núm. 37: «Simile est etiam illud quod de procuratore ad accipiendas pecunias ad censum dicitur, nam potest apponere omnia pacta poenalia in contractu, etiam si in mandato ei specialiter non committatur hoc. Quamvis procurator ad exigendum pecuniam, et ut nos dicimus, ad habendum, non habeat protestationem ad mutuandam pecuniam, aut ad novandam obligationem».

¹⁸⁸ ARV. Caja 226. Sig. 1749; ARV. Caja 50. Sig. 4402. «Senatus sententia publicata per Franciscum Paulm Alreus, die 2 Martii 1601, inter Jacobum Ferrer, et Don Ginesium Rabassa de Perellos: Attento quod ex tenore chirographi manu propria don Jacobi Ferrer Gerentis Vices Generalis Gubernatoris huius Regni Valentiae scripti fore primo mensis Julii anni MDLXXXV et ab

[3] Asimismo, la doctrina tardo-medieval reconocía la facultad del procurador para renunciar al beneficio de excusión¹⁸⁹, o a cuantos beneficios tuviera derecho, aunque no tuviera un especial mandato para hacerlo¹⁹⁰.

eodem postea in hoc iudicio recogniti constat causis et rationibus in eo contentis dictum don Jacobum promissae et se obligasse don Januario Rabaça de Perellos mille quingentas libras monetæ regaliæ Valentiae unica interesse illis correspondentis ad rationem censuali sub conditione si infra triennium don Joannes de Arellano et domna Beatrix Fenollet coniuges et don Carolus de Arellano dictorum coniugum filius dictam summam praefato don Januario non soluisset. Et quod in viam iuris lapsus dicto tempore et nondum soluta summa iure potuit et potest dicti don Januaris, recta via agere, adversus dictum don Jacobum Ferrer fideiussore etiam in discursis bonis don Joannis et don Caroli de Arellano ac domnae Beatricis Fenollet qui erant principaliter obligati nullaque dictorum obligatorum interpellatione premissa quoniam dicti lapsus satis interpellavit pro homine et quia dictus don Jacobus non est fideiussor indemnitas sed acceptus sub conditione si illi infra triennium non soluisset inter quas fideiussionum species longa differentia est. Et attento quod beneficium ordinis seu discussionis a iure et foro competens fideiussoribus qui pro alio simpliciter obligaverunt non datur fideiussori qui sub conditione promissit soluere, si alter ut videlicet non soluisset praesertim quando principalis reus debendi est absens a Regno seu Provincia ubi res agitur. Attento etiam quod oblatio verbus dictarum mille quingentarum librarum facta in hac civitate per don Carolum de Arellano praefato don Januario Rabaça de Perellos quamvis alias releveat ubi creditor sine iusta causa recusavit solutionem recipere tamen in occurrenti casu dictum don Jacobum Ferrer fideiussori liberare non potuit nam praeterquam quod proponitur facta oblatio sortis dumtaxat absque usuris seu interesse illi correspondenti fuit etiam facta post triennium solutioni praefixum et sic tempore incongruo quam idcirco iuste potuit recusare dictum don Januarius. Attento praeterea quod etsi idem don Januarius per procuratorem suum convenerit in Regno Navarrae dictum don Carolum de Arellano pro eadem summa tamen non ideo minus potuit ac potest litem ab eo in praesenti civitate antequam illum conveniret cum fideiussore caeptam prosequi, quinimo etiam instituta prius lite cum dicto don Carolo propter illius absentiam, potuisset utriusque pendente iudicio illo ad fideiussorem redire. Denique attento quod dictus don Jacobus Ferrer petens quod suis sumptibus et periculo conveniatur ac discutiatur prius don Carolus de Arellano, audiendus non est cum dictum don Carolus sit absens a praesenti civitate et Regno atque ideo non ita facile possint conveniri et quia cum dictum don Jacobus obligaverit se sub conditione si principales debitores non soluisset, et in diem mortis don Ludovici Ferrer quondam patris suis id verisimiliter inter partes actum videri debet ut protinus illis non solventibus intra dictum tempus, mortuoque don Ludovico, dictis don Jacobus solveret absque ulla mora. Et attento quod quamvis dictus don Januarius ob non solutam ei dictam summamque fuerit passus interesse cambiorum per eum acceptorum tamen quia iuxta verba chirographi supradicti non potest petere a dicto don Jacobo Ferrer fideiussore nisi interesse tantum annui redditus vel censuali iusta forum civitatis et Regni».

¹⁸⁹ *Partidas* 5, 12, 9: «En el lugar seyendo aquel que fuese principal debdor, primeramente a el deben demandar que pague, lo que debe e non a los que entraron fiadores por el, [...]»; *Costums de Tortosa*, 8, 6, 4: «Quan lo deutor se absentia o deffug quel creador no pot auer auintes ques clam dell; la doncs fe pot clamar de la fermança; y destrey n reforçar quel pac». Véase su reconocimiento doctrinal en G. LÓPEZ, *Partidas* 5, 12, 9, Gl. «Que no a los que entraron: Hodie ergo non poterit fideiussor in mora constitui ante principali»; J. GUTIÉRREZ, *Tractatus de iuramento confirmatorio*, Pars 1, cap. 23, núm. 1: «Fideiussor non potest conveniri praesente principali, nisi praecedente excussione in ipso principali»; F. SALGADO DE SOMOZA, *Labyrinthus creditorum*, Pars 1, cap. 23, núm. 41: «Deinde que in iure cautum est, ne fideiussor possit conveniri ante debitorem principale, et nisi fiat prius excussio in bonis ejusdem, et utriusque communiter DD, et alibi passim. Ergo per praeposterationem ordinis judicialis iudicium contra fideiussorem ante excussionem preambulam debitoris erit nullum ipso iure».

¹⁹⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 38: «Et non inepte potest supradictis aplicari illud, quod procurator ad fideiubendum, potest renunciare excussionis benefi-

Finalmente, tanto la doctrina del *mos italicus* tardío¹⁹¹ como, en particular, la valenciana, señalaron que si el procurador que deseaba firmar de derecho se hallaba sin un mandato especial, o tenía un poder defectuoso, o le faltaba alguna cláusula esencial, tanto en la Corte de Gobernación como en los tribunales inferiores se solía hacer una provisión para que se pudiera realizar la *firma juris*, previo compromiso de subsanar tal deficiencia en un plazo que oscilaba entre los quince o veinte días, según fuese la distancia del lugar de residencia del *dominus*, con la obligación de aportarlo y exhibirlo a la Curia, para que ésta, a su vez, pudiera convalidar la provisional firma de derecho; de lo contrario, la firma quedaba anulada, al considerarse como definitiva la ilegitimidad del procurador¹⁹², salvo que el defecto del mandato se pudiera suplir con la comparecencia del mandante, quien proseguiría la causa¹⁹³, dando fe de las actuaciones realizadas por su *procurator*. Subsanación que decaía cuando éste levantaba el oportuno protesto¹⁹⁴.

cio, ordinis, et caeteris beneficiis fidejussoribus competentibus, etiam si in mandato ei specialiter non detur facultas ad hujusmodi renunciaciones faciendas».

¹⁹¹ A. BARBOSA, *Collectanea, Deprocuratoribus, Lex Cautio*, núm. 1.

¹⁹² L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 292: «Idem procedit in eo qui habet mandatum, sed non sufficiens a omnia quae agendum sunt, nam cum ex mandato insufficienti cognoscatur voluntas constituentis, omissio alicujus clausulae, qualitatis, vel requisiti, necessarii ad agendum, vel defendendum, suppleri debet per cautionem, cum praesumi verisimiliter possit, per oblivionem, incuriam, vel ignorantiam omissam fuisse»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núms. 39-40: «In Curia gerentis vices generalis gubernatoris, et curiis inferiorum judicium practicatur, quod si procurator non habeat speciale mandatum ad obtinendam jurisfirmam, aut habeat illud defectuosum, aut cum omissione alicujus clausulae essentialias, aut habet solum mandatum ad lites, admittitur ad firmandum de jure, et faciendas obligationes, concessa ei jurisfirma, decreto judicis, et provisione interlocutoria interveniente, datur ei dilatio quindecim, aut viginti dierum, aut majorem, juxta loci distantiam ante admissionem jurisfirmae, ad hoc, ut a suo principali obtinere possit mandatum speciale ad firmandum de jure, et manutentionem obtinendam cum ratificatione jam obtentae jurisfirmae, et illud reportandum, et hoc in casu, obtento mandato speciali jurisfirma legitime obtenta remanet, eodem modo ac si procurator cum speciali mandato illam obtinuerit: quae quidem praxis, non est improbanda, nam juxta juris regulas procurator non habens sufficiens mandatum, admitti a judici poterat cavendo de rato. Et quodammodo procurator de rato cavet, cum adstrictus remaneat intra terminum concessum ad obtinendum a domino suo speciale mandatum, aut ratificatione jurisfirmae obtentae, sub nullitatis decreto».

¹⁹³ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 296: «Suppleri etiam solet defectus mandate, si postquam aliquis nomine procuratorio aliqua in lite gesserit, dominus compareat, et acta per illum prosequatur: nam si postea gesta procuratorio nomine de nullitate arguat, nequaquam audiendus est, licet demandato constare non possit: quia judicium suo nomine per alium coeptum agnovit».

¹⁹⁴ *Ibidem*, núm. 297: «Neque ex eo quod dominus compareat, si vere procurator est, in foro Valentiae revocatur remanebit [...] ubi doctores, tenentes revocari nisi dominus protestatus fuerit se comparere citra animum revocandi». Cfr. L. POSTIUS, *Tractatus de manutendo, Observatio* 86, núm. 15: «Prout, si post constitutum procuratorem compareat in actis ipse principalis, debet comparere cum clausula, citra revocationem procuratoris [...]».

IX. REQUISITOS PARA SU ADMISIÓN

Con carácter general, la literatura jurídica admitía la concesión de la firma de derecho cuando estaba fundamentada en una justa y suficiente causa, y concurrían una serie de requisitos¹⁹⁵:

9.1 En primer término, que fuera probada la posesión sobre la que se solicitaba la *firmajuris*¹⁹⁶.

Dado que la prueba se convirtió en una de las fases más importantes del proceso, por depender éste de la existencia de una prueba suficiente¹⁹⁷, de una *plena probatione*¹⁹⁸, que impedía al juez la condena de un reo por la mera sospecha o presunción¹⁹⁹, tanto el Ordenamiento foral como su doctrina plantearon distintas cuestiones en torno a este requisito, a saber: la carga de la prueba y la suficiencia de la prueba.

9.1.1 Con relación al *onus probandi*, siguiendo los principios básicos del proceso romano²⁰⁰, y por extensión del proceso romano-canónico²⁰¹, se estableció que el demandante no poseedor debía probar su derecho de propiedad para así

¹⁹⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 42: «Non est concedenda manutentio, et firmajuris, nisi concurrat sufficiens causa, et adsint legitima requisita ad illam concedendam».

¹⁹⁶ *Ibidem*: «Primo enim ut detur manutentio, et jurisfirma admitti possit, requiritur quod probetur possessio rei super qua petitur manutentio».

¹⁹⁷ ARV. Caja 101. Sig. 12856: «Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 28 Aprilis 1629 inter Monasteria Sanctissimæ Trinitatis, Virginis Mariae de Mercede, et del Carme, et Divi Augustini, Civitatis Orcelesensis, et Monasterium Divi Hieronymi eiusdem Civitatis: Attento etiam quod in progressu dictæ causæ firmæ et contrafirmæ juris pro parte syndici conventus Sancti Augustini et aliorum litis consortium fuit actum super plenario possessorio et ex depositionibus testium per eum productis et aliis meritis processus perpensis resultat melior et potior probatio possessionis conventus Sanctissimæ Trinitatis Virginis Mariæ Carmelitorum et Mercedis divique Augustini super qua per dictas partes de jure firmatum et in hac Regia Audencia actum fuit, et pro parte Syndici dicti conventus Sancti Gregorii non fuit legitime probata possessio per eum prætensa quando silicet monachi illius incedunt in processibus soli et non debeat ut infra. Idcirco et alias deliberationem et conclusionem in Sacro Regio Consilio sumptam in sequendo Pronuntiamus sententiamus et declaramus firmam et contrafirmam juris positas per fratrem Didacum Quiroz presbyterum Syndicum dictorum quatuor monasterium cum duabus scripturis sub diebus 13 et 19 mensis junii anni 1626 fuisse et esse legitime admissas confirmando quatenus opus sit provisiones admissionum dictæ firmæ et contra firmæ juris et perconsequens sepe nominatos monasterios Sanctissimæ Trinitatis, Virginis Mariæ Mercedis, et Carmelitorum et Sancti Augustini et monacos illorum manutendos fore prout cum præsentia Regia Sententia manuteneri non damus in præsentia causa plenaris possessione et viceversa revocamus firmam juris positam per dictum syndicum conventus Sancti Gregorii et provisionem admissionis illius reservato jure si quod competit dicto conventui Sancti Gregorii in iudicio proprietatis et neutram partem in expensis condemnamus».

¹⁹⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 88: «Et hoc casu si adversarius firmantis melius probaverit, firma confirmari non potest, quia in hoc iudicio obtinere debet qui melius probat possessionem».

¹⁹⁹ J. P. LÉVY, «Le probleme de la preuve», *ob. cit.*, pp. 150-151.

²⁰⁰ C. 4, 19, 2: «Possessiones, quas ad te pertinere dicis, more iudiciorum perseguere; nec enim possessori incumbit necessitas probandi eas ad se pertinere, cum te in probatione cessante dominium apud eum remaneat». Con caracter genérico, Gai. 4, 93; D. 6, 1, 9; C. 2, 1, 4.

²⁰¹ C. 3, X, 2, 19.

lograr la reintegración en la posesión del objeto *–onus petitoris–*, mientras que el poseedor no necesitaba probar la legitimidad de su posesión, bastándole con esperar al resultado de la prueba del demandante *–commundum possessoris*²⁰².

9.1.2 Por lo que hacía referencia a la suficiencia de la prueba, aunque ya en los fueros de Jaime I se resaltaba que el actor debía acudir a pruebas legales²⁰³ *–probationibus veris, legitimis et claris*²⁰⁴– que le permitiesen demostrar con claridad la veracidad de su acusación²⁰⁵, en el ámbito de la posesión, en esta primera época *–ut antiquitus–* era suficiente con que alegase la mera posesión, aunque no la pudiese probar con ningún justo título *–etiamsi nihil de possessione probasset*²⁰⁶–. Criterio que en el Derecho tardo-medieval *–sed hodie*²⁰⁷ se vio alterado, al afirmarse que no se podía conceder este remedio extraordinario si la posesión no se probaba²⁰⁸, porque, como sostendrá Matheu y Sanz, la posesión era la esencia y la raíz misma de este remedio²⁰⁹.

²⁰² Furs 4, 8, 1: «Possessiones, quas ad te pertinere dicis, more iuditorum prosequere; nec enim possessori incumbit necessitas probandi eas ad se pertinere, cum, te in probatione cessante, dominium apud eum remaneat».

²⁰³ Como puso de manifiesto RICCOBONO, «Traditio Ficta», en ZSS, 34 (1913), pp. 231 ss, el principio de la libre apreciación de la prueba, de gran arraigo en el Derecho clásico, fue paulatinamente sustituido por un sistema de pruebas regladas o legales (C. 4, 20, 1), aunque todavía podamos hallar numerosas locuciones en las que se sienta tal principio tanto en el *Código* como en el *Digesto*. La necesidad de una *probatio vera et legitima* que se impusiese a una *probatio ficta* o *quasi probatio* fue asumida tanto por los numerosos *tractatus de testibus* como por las *Decretales* de Gregorio IX (c. 2, X, 2, 19: «Actor, qui plene probavit, non debet compelli iurare»; c. 12, X, 2, 19: «Si probari potest, reum deliquisse, eius probatio, quod non deliquerit, non est admittenda»; c. 5, X, 2, 21: «Si res aliter probari non potest, etiam in causa criminali compellendi sunt testes»; c. 27, X, 2, 20: «Et enim circumspectus iudex atque discretus iuxta illud, quod in iure civili cautum existit, motum animi sui ex argumentis et testimoniis, quae rei aptiora esse compererit, confirmabit»), lo que originó una clasificación tripartita de la prueba: plena, semiplena e imperfecta.

²⁰⁴ Furs 4, 8, 2: «Proprietatis dominium non tantum instrumento empicionis vel donationis, sed ex quibuscumque aliis probationibus ostenditur».

²⁰⁵ Furs 4, 8, 7: «[...] habeat instrumentum vel probationes per quas probet et demonstret clare crimen illud de quo accusat».

²⁰⁶ F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 95, núm. 7: «[...] et olim etiam absque ulla probatione admittebatur»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 61: «Tota igitur vis istius remedii adcautionem praestadam supposita possessione vel quasi, refertur, ita ut antiquitus illum offerenti fima juris, sive mandatum de manutenendo, concedebatur etiamsi nihil de possessione probasset, ita ut sufficeret eam allegare»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 42: «nam etsi antiquitus, ut iurisfirma admitteretur in regno, sufficeret, quod allegaretur possessio, et etiam illa non probate, manutentio dabatur cautione praestita».

²⁰⁷ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 17, núm. 1: «Notissimi iuris est, mandatum de manutenendo ad insta interdicti retinendae, seu uti possidetis ordinarii ei, qui possidet, ac possidere probat de tempore ortae controversiae, vel turbationis, seu motae, vel contestatae litis, et non possedenti, seu non probanti se possidere de isto tempore non dari».

²⁰⁸ C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 93, núm. 11: «Hoc est, si praesumpto sit contra possessorem, non levis, sed vehemens»; F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 95, núm. 7; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 61: «sed hodie iam probatione summaria possessionis requiritur»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 43: «Nunc tamen in nostra praxi, ut manutentio concedatur, et iurisfirma admittatur, necesse est quod firmans de iure probet possessione habere rei, et non aliter devenitur ad concessionem iurisfirmae, quam possessione probate».

²⁰⁹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 46: «Ex his omnibus clare consequitur, quod remedium firmae juris nititur super facto possessionis tanquam funda-

9.1.3 La prueba debía ser lo más precisa y completa posible, comprendiendo todas las circunstancias y las cualidades requeridas para la obtención del mandato de *manutenendo*²¹⁰, llegándose a aplicar, cuando ésta se alcanzaba, el binomio prueba plena-condena²¹¹:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 28 Aprilis 1629, inter Monasteria Sanctissimae Trinitatis, Virginis Mariae de Mercede, et del Carme, et Divi Augustini, Civitatis Orcelensis, et Monasterium Divi Hieronymi eiusdem Civitatis.

Attento etiam quod in progressu dictae causae firmae et contrafirmae iuris pro parte syndici conventus Sancti Augustini et aliorum litis consortium fuit actum super plenario possessorio et ex depositionibus testium per eum productis et aliis meritis processus perpensis resultat melior et potior probatio possessionis conventus Sanctissimae Trinitatis Virginis Mariae Carmelitorum et Mercedis divique Augustini super qua per dictas partes de iure firmatum et in hac Regia Audentia actum fuit, et pro parte Syndici dicti conventus Sancti Gregorii non fuit legitime probata possessio per eum praetensa quando silicet monachi illius incedunt in processibus soli et non debeat ut infra²¹².»

9.1.4 Con relación a los medios de prueba, la doctrina destacó tanto la viabilidad de la denominada *vox mortua*²¹³, o prueba documental²¹⁴, y de la prueba testifical, más frecuente y más propia del Reino de Valencia²¹⁵, donde, en la praxis, bastaba con una sumaria información testifical²¹⁶:

mento necessario; secluso quo, neque interdictum, neque manutentio, neque momentanea, neque iuris firma dari potest»; núm. 47: «ita ut doctores dicant possessionem esse essentiam et humidum radical hujus remedii. Quod posito, non obstantibus iuribus superius adductis clare sequitur adhiberi non posse nisi possessio adsit; neque eo juvari, nisi qui rei personam induere conatur».

²¹⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 43: «Et possessio quoad manutentionem, debet specificiter probari cum omnibus circumstantiis, et qualitatibus, quibus manutentio petitur, et desideratur».

²¹¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 88: «Et hoc casu si adversarius firmantis melius probaverit, firma confirmari non potest, quia in hoc iudicio obtinere debet qui melius probat possessionem».

²¹² ARV. Caja 101. Sig. 12856.

²¹³ PILLIUS, *Summa*, 3, 7; TANCREDUS, *Ordo*, 3, 13: *vocem mortuam*; Partidas, 3, 18, *proemio boz muerta*.

²¹⁴ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 21, núm. 24: «ut per ingressum, et instrumentalem possessionem acquiratur, et probetur vera, et naturalis, et Civilis possessio»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 61: «sed hodie iam probatio summaria possessionis requiritur, ita ut nemini concedatur quin per testes, vel instrumenta se esse in possessione, seu quasi rei de qua agitur ostenderit»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 44: «Potest probari possessio, quoad effectum obtinendi manutentionem, instrumentis, quibus constat partem inductam in possessionem fuisse, aut illam adeptam habere».

²¹⁵ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 64: «imo praefertur probatione factae testes».

²¹⁶ La fórmula nos la aporta L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 64: «iudex decretum sequens interponit: recipiantur informatio et providebitur».

«Gobernación. Procesos criminales. Valencia 1608.

Quia per dictorum testium informationem constat sufficienter de praedictis. Ideo admissa iuris firma [...]»²¹⁷.

Al ser un juicio sumarísimo, se caracterizaba por los siguientes caracteres:

[a] Ausencia de una citación previa²¹⁸, y, en consecuencia, de la audiencia e interrogación por la parte contraria²¹⁹. Este criterio contravenía abiertamente los principios rectores del proceso foral, en los que se afirmaba que la Corte²²⁰

²¹⁷ Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Benaguasil contra Pobra de Vallbona, 1608. Caja 4882. Exp. 3030: «Gaspar Porloco llaurador nou convertit del lloch de Benetes recayent en la Vall de Segó de present atrobat en la ciutat de Valencia de edat que dix ser de quaranta anys poch mes o menys e testimoni produhit e donat per part e justicia de Geroni Espert nou convertit del lloch de Quart de la Vall de Segó aci en son nom propi com en nom de sindich y procurador dels vehins y habitadors del dit lloch sobre lo contengut en una scriptura per aquell posada en lo dia de huy lo qual jura a Nostre Señor Deu Jesucrist y ab Sants quatre Evangelis de aquell de la sua ama dreta corporalment tocats dir y testificar veritat del que sabra e interrogat sera sobre lo contengut en dita escritura en la present ciutat de Valencia e per la forma seguent. E diu que lo ell diu y sab es pot dir sobre lo contengut en dita escritura es que de deu, vint, trenta anys desde que ell dit y te recort que fou estat y estan en possessio quieta y pacifica los vehins y habitadors del dit lloch de Quart de regar del aygua que naix de la Font dita de Sagunt...»

²¹⁸ Con todo, autores como D. ANTÚNEZ PORTUGAL, *Tractatus de donationibus, Pars 2*, cap. 32, núm. 14, niegan que en este *remedium extraordinarium et summarium* pudiera faltar un requisito como la citación de la parte demandada, del que ni el rey podía suprimir por ser un principio de Derecho Divino y Natural: «quod in tuitiva proceditur juris ordines servato, sicut in aliis causis summariis, et verum est quod in quocunque iudicio etiam executivo, et sumario citatio partis necessaria»; núm. 15: «Hanc naque quasi de jure divino, et naturali neque princeps tollere potest». L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 206: «Sed cum in Regno Valentiae firmatae juris conceduntur absque alicujus citatione, in iudicio summarissimo, nullis observantibus solemnitatibus judicialibus, [...]».

²¹⁹ Cortes de 1626, Fuero 49: «Plau a sa magestat ab que baste la possessio de sis anys, y que pera obtener la ferma de dret no sia necessaria la citació de la part»; F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio 95*, núm. 6: «Firma iuris admitti solet parte non citata»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 62: «Sed ista informatio [...] sit absque citatione alicujus»; núm. 82: «quod dum iuris firma admitti solet bsquecit legitimontradicitoris seu verius nullius, cum clausula»; núm. 89: «quod licet in casu praedicto testes recipiantur cum unjunctione partis cuius interest, in illa summarissima informatione, quae recipi solet, et debet ante concessionem firmatae juris, testes examinantur sine citatione partis, sine admissione interrogatorium, etiam si ab aliquo porrigantur, et non repetuntur etiam si postuletur»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 45: «Similiter poterit probari possessio, prout in regno, et in praxi nostra frequentissime probatur, summaria testium informatione, absque alicujus citatione facta»; núm. 72: «Istiusmodi scripturae, et libelli iurisfirmatae, non intimantur, neque cum partis citatione obtinentur iurisfirmatae, sed absque alicujus citatione conceduntur in nostra praxi, et solum post admissionem, et praestitam cautionem, solent notificari, et intimari, et quodammodo per usum voluntariae jurisdictionis conceduntur, cum nemine citatio dentur».

²²⁰ Esta orden conminatoria del magistrado se llevaba a cabo preferentemente a través de alguaciles ordinarios –el *saig*, el *veguer*, el *nuncio*, etc.–, pudiéndose adoptar mediante requerimiento verbal o escrito, o en su defecto, mediante bandos o edictos. ARV. Procesos Civiles. Año 1604: «Alfons Oliva, saig, diu que ell, en lo dia de ahir havia citat al dit Joan Garriga, personalment, pera el present dia de huy, pera hoyr e repetir dita scriptura [...]». Asimismo, L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, Lib.1, tít. 2, cap. 2, núm. 182; lib. 2, tít. 8, cap. 7, núm. 15; lib. 3, tít. 9, cap. 1, núms. 33-34 y 41; TANCREDEUS, *Ordo*, 2, 3, 1; GRATIA, *Summa*, 1, 4: «Citatio debet fieri per nuntium vel per literas».

debía citar personalmente al demandado²²¹ en día no festivo²²², para que comparciera ante su persona²²³, convirtiéndose, al no contemplarse la citación extrajudicial²²⁴, en un elemento legitimador del juicio²²⁵.

Las razones esgrimidas por la doctrina valenciana para que este principio rector del proceso no estuviera vigente en la *jurisfirma* se pueden resumir en las siguientes causas:

1. En primer término, tanto la doctrina estatutaria²²⁶ como la de la Corona de Aragón afirmaban que al ser un proceso sumarísimo, no estaba sometido a las reglas reservadas para el proceso ordinario *–nullo juris ordine servato*²²⁷–.

2. Se admitió, con carácter general, que si el demandado se hallaba en peligro de mora, *non erat necessaria partis citatio*, pudiéndose interrogar a los testigos al efecto de proceder a la entrega de la posesión interina de los bienes o a su secuestro, a fin de que el reo no tuviera acceso a ningún bien inmueble²²⁸.

²²¹ La intimación personal por parte del actor se halla presente en la mayoría de la doctrina procesal bajomedieval. En concreto, PILLIUS, *Summa*, 2, 19; TANCREDUS, *Ordo*, 2, 3, 1; GRATIAE, *Summa*, 1, 4, quien, no obstante, reconoce la posibilidad, aunque con carácter de excepcionalidad, de una citación de oficio, cuando el demandado se encontraba al inicio del juicio: *Aliquando citat iudex ore proprio, si reum invenit, (quod) raro accidit*.

²²² Furs 3, 4, 9: «Cesset curia et litigantes a strepitu causarum diebus dominicis, et a vespere Natalis Domini usque in Kalendas Januarii, et in festo Circumcisionis [...]». Este principio, que se halla presente en el Derecho romano –C. 3, 12, 6–, pasará al Derecho visigótico –LV 2, 1, 10 y 11–, y, posteriormente, será recepcionado tanto por la canonística –c. 2 C. 15 q. 4; c. 5, X, 2, 9– como por la mayoría de los tratados bajomedievales, ya fuesen de naturaleza civil –*Lo Codi* 3, 13, 2– o procesal –TANCREDUS, *Ordo*, 2, 18, 1 y 2.

²²³ S. SCACCIA, *Tractatus de iudiciis causarum civilium, criminalium et haereticarum*. Venetiis, 1663, I, 32, 7 et seq. Asimismo, autores como I. CÁNCER, *Variarum*, lib. 2, cap. 16, núm. 100, y F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 93, núm. 1212, sostienen que únicamente se podía citar al demandado principal y no a otras partes secundarias, porque de lo contrario éstas podrían verse perjudicadas.

²²⁴ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, tít. 9, cap. 1, núm. 19.

²²⁵ G. DE PAREJA Y QUESADA, *Praxis edendi sive instrumentorum editione tractatus*. Lugduni, 1668, cap. 7, tít. 2, núm. 10: «lex civilis citationem tollere non potest, quatenus concernit naturalem defensionem»; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes*, *Observatio* 2, núm. 2; F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 9, núm. 2; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 2, cap. 9, tít. 1, núm. 25: «Citatio haec necessaria omnino est ad legitimationem iudicii, profluens a jure divino, & naturali, quae dictant neminem indefensum, vel inauditum posse condemnari, ita ut omnia gesta, vel facta sine legitima citatione, nullius momenti fint».

²²⁶ P. DE CASTRO, *Lectura super I-III Libris Codicis*, Venetis, 1487, Rub. *De Transactionibus*, *Lex Si super possessione*, núm. 1: «quod ille, qui est in possessione si ab aliquo turbatur, vel dubitat turbari, vel inquietari potest implorare iudicis officium de plano, absque libello, ut illum prohibeat, vel vim fieri veret».

²²⁷ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 95: «et sic non est nota persona citanda quoad interrogatoria et repetitionem testium; quia haec interdicta dicuntur nullo juris ordine servato»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 76: «Constito per summariam testium informationem de possessione, admittitur jurisfirma a iudice, media inter locutoria, cum hac distinctione, et differentia, quod si informatio summarie fuerit recepta, et absque alicujus citatione firmajuris concessa, admittitur jurisfirma cum clausula justificativa, ut reus possit deducere, et allegare rationes contra illam»; J. DE SESE, *Inhibitionum*, cap. 6, tít. 1, núm. 57: «quod licet non requiratur libellus in forma».

²²⁸ D. ANTÚNEZ PORTUGAL, *Tractatus de donationibus*, *Pars* 2, cap. 32, núm. 16: «Immo quamvis in concessione tutitvae apud nos partis citatio non desideretur; prout etiam quando datur

3. Cuando no se citaba a la parte litigante²²⁹, la praxis exigía al juez la inserción de una cláusula justificativa, en la que citaba al demandado para que en el plazo de diez días pudiera oponer cuantas alegaciones y réplicas estimara oportunas para contrarrestar la solicitud de *jurisfirma*²³⁰. Con esta cláusula, si el reo comparecía, la lesión de sus garantías procedimentales se reducía, supliéndose así el defecto de citación, porque, al comparecer, el demandado podía realizar nuevas pruebas, así como analizar las ya practicadas²³¹.

No obstante, la propia doctrina reconocía la existencia de supuestos tasados en los que se contravenía la ausencia de la citación, a saber:

1. En las *jurisfirmas* contra el patrimonio regio o contra el fisco, donde era necesaria la citación del procurador del patrimonio para su concesión —*ut quotidie in praxi videmus*²³²—.

2. Cuando se pedía la *jurisfirma* estando pendiente el litigio sobre la posesión. En este supuesto, para su concesión era necesario citar al demandado y escuchar sus alegaciones²³³. Criterio que se aplicaba únicamente si el contra-

periculum in mora, non est necessaria partis citatio, et possunt testes interrogari parte non citat super timore rixae, armorum, et scandali ad effectum apponendi sequestrum in possessione, et prohibendi, ne partes accedant ad rem».

²²⁹ Por el contrario, se admitía la *firma juris* sin la preceptiva cláusula cuando al demandado se le había citado previamente. *Cfr.* N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 76: «Si vero cum alicujus citatione fuerit informatio recepta, et concedatur jurisfirma, admittitur absque clausula justificativa, cum jam citata fuerit pars ante concessionem».

²³⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 64: «Admissa juris firma in quantum fiat mandatum supplicatum sub poena quingentarum librarum, et si quas justas rationes habet, eas infra decem deducat, alias ego praestita prius solita cautione».

²³¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 90: «et ratio est quia juris firma conceditur cum clausula justificativa, mediante qua reo comparente resolvitur in citationem. Et cum ex se parvi praejudicii reputetur, quia solum operatur effectum durante lite; núm. 91: multo minus praejudicium inferre potest, dum ex vi dictae clausulae justificativae comparente eo cujus interest, resolvitur in citationem»; núm. 96: «citationis enim defectus suppletur ex eo quod injunctio juris firmae eum provocat, et dum comparet opponendo resolvit concessionem in citationem ad effectum nempe, legitime defendatur, et sicut ei conceditur facultas probando, pariter si postulaverit testes repetitum citatione ipsius, et examinari super interrogatoriis ab eo porrectis, denegari non poterit: nam licet summarissimum iudicium sit, et minus solemne, ea quae pertinent ad naturalem defensionem, inevitabilia sunt».

²³² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 73: «Solum limitatum invenies hoc, in causis, et negotiis patrimonialibus, nam jurisfirmae contra patrimonium regium, absque citatione procuratoris patrimonialis, recepta cum illius citatione testium summaria informatione ad possessionem probandam, et possitis interrogatoriis a procuratore patrimoniali, ut quotidie in praxi videmus».

²³³ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 93: «Menochius explicat quod similis citatio partis tunc necessaria est, quando pendente jam lite interdictum hoc postulatur, et simili in casu non est mirum, cum jam adsit in iudicio legitimus contradictor, cui praejudicium inferri potest, et sic cautio omitti non valet, et sic observatur in regia audientia»; núm. 94: «Si autem manutentio postulata fuisset ante litis pendentiam non esset necessaria citatio»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 74: «Etiam limitatur supra a nobis adductum, quando pendente lite, manutentio, et jurisfirma petitur, nam cum tunc jam appareat, et adsit legitimus contradictor, non debet admitti jurisfirma nisi citato, et audito illo contradictore, cui praejudicium inferri potest».

dicator no se hallaba en peligro de mora, porque, de estarlo, se podía conceder el interdicto aun sin la citación de las partes²³⁴.

[b] Se limitaba la concurrencia de dos o tres testigos²³⁵ idóneos²³⁶ a un único testigo²³⁷, lo que venía a contradecir el principio *testis unus testis nullus* de amplia raigambre bajo-medieval²³⁸, y de amplia vigencia en el procedimiento valenciano –*testimoni per unich no se li deu donar fee ni credit*²³⁹–. La razón estaba en que al ser un interdicto posesorio, el procedimiento era sumarísimo, y no ordinario, por lo que era suficiente con una prueba menos plena, lo que facilitaba la validez de pruebas «más leves»²⁴⁰. Criterio que se alteraba cuando, en el plazo legal de diez días, el demandado presentaba alegaciones, para cuyas pruebas se

²³⁴ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 94: «Et adhuc pendente lite, si periculum sit in mora, manutentio concedi potest absque partis citatione, ita ut arbitrio iudicis haec relinquantur»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 75: «quod ego Semper inteligo si periculum non reperitur in mora, nam si reperiretur, potest manutentio lite pendente concedi, etiam absque partis citatione».

²³⁵ ARV. Justicia Civil. Proceso de Pere Berguera contra Valero Perez. Año 1603 «que es estil incolusament observat en tots los tribunals de la presente ciutat y Regne, que quant dos, ó mes testimonis testifiquen, y diguen, [...] en vista de dites desposicions, y dichos, es fan condemncions».

²³⁶ ARV. Gobernación. Procesos Criminales. Proceso de Joseph Riera. Año 1634. Gobernación. Procesos Civiles. Proceso de Thomas Ripoll contra Bricio Granch: «y dits Vicent Fabregat y Joseph Rius testimonis ... y que han testificat lo fet contengut en lo descutit capitol se ha probat ser persçones molt honrades y de tota fee y credit, y que per tals estan tenguts, y reputats, per tots [...]».

²³⁷ F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 95, núm. 7: «Firma iuris admittitur, etiam si de possessione tantum constet per unicum testem»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 85: «iuris firma sive mandatum de manutenendo concederi potest, etiamsi de possessione non constet nisi per unum testem»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 46: «Et adhuc communiter solet tradi, quod etiam si per unicum solum testem summarie examinatum constet de possessione, cum in his iudiciis summarissimis levioe sufficient probationes, debebitur manutentio».

²³⁸ B. DE UBALDUS, *Ad tres priores libros*, rub. *De probationibus*, cap. X, 3: «Vox unius vox nullius»; PILLIUS, *Suma*, 3, 8: «Item unus solus testis non debet audiri»; TANCREDUS, *Ordine*, 3, 7: «Et nota, quod licet plures testes, quam duo, in aliquibus causis exigantur, nulla tamen est, quae unius testimonio, quamvis legitimo, valeat terminari»; c. 3 C. 4 q. 3; c. 23, X, 2, 20: «Ad decisionem causae, maxime pro parte Iudaei, non sufficit regulariter unius testimonium, quam duorum probatae vitae et laudabilis conversationis [...] In ore duorum vel trium testium stat omne verbum, quia, licet quaedam sint causae, quae plures quam duos exigant testes, nulla est tamen causa, quae unius tantum testimonio, quamvis legitimo, rationabiliter terminetur»; c. 4, X, 2, 20: «cui quidem adhibito uno efficiuntur duo testes, adhibitis duobus efficiuntur tres [...] Si peccaverit in te frater tuus, corripe eum inter te et ipsum solum; quodsi te non audierit, adhibe tecum unum vel duos testes, ut in ore duorum, vel trium testium stet omne verbum [...] Non unus stet contra alium, sed in ore duorum vel trium testium stet omne verbum»; c. 10, X, 3, 26; *Usatges* 3, 16, 13, *usatge acusatores; Recognoverunt proceres*, 1, 13, 26. Vid. R. FERNÁNDEZ ESPINAR, *El principio «Testis unus testis nullus» en el derecho procesal español*, Madrid, 1979, p. 11, quien entiende, siguiendo a Biondi, que el principio nace en una Constitución de Constantino del año 334, siendo recogido por el Código Teodosiano –2, 39, 3– y por el Código de Justiniano –4, 20, 9; 4, 20, 4–.

²³⁹ ARV. Gobernación. Procesos Civiles. Proceso Thomas Ripoll contra Bricio Granch. Año 1607.

²⁴⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 86: «Qui praebent rationem nempe in his interdictis possessoriis sufficere leviores probationes».

difería de la forma y del procedimiento empleados para la concesión de la *juris-firma*, facultándose el uso del juramento o la presencia de más testigos, como así se atestigua en diversas sentencias de la Real Audiencia de Valencia²⁴¹:

«Senatus sententia publicata per Ludovicum Berbegal, die 16 Januarii 1601, inter procuratorem generalem nostrae montesianae militia, et syndicum oppidi de Masarrogos.

[...] et hoc casu si adversarius firmantis melius probaverit, firma confirmari non potest, quia in hoc iudicio obtinere debet qui melius probat possessionem [...]»²⁴².

[c] Se negó el repudio de los testigos, aun cuando tuvieran un interés cierto en la causa, lo que hizo precluir el criterio de idoneidad, presente tanto en el Derecho romano-visigótico²⁴³ como en el Derecho común²⁴⁴, donde se afirmaba que el juez no debía de atenerse tanto al número de testigos aportados como a su calidad, siendo ésta la que debía de prevalecer cuando el número de los testigos presentados por las partes fueran idénticos, pero no así sus declaraciones²⁴⁵. El motivo, como nos dirá Matheu, fue el expuesto en el apartado anterior: porque, en virtud de una *praxi antiquissima, in iudicio juris firmae ulla solemnitate observata*²⁴⁶, *quod*

²⁴¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 87: «Quod procedit respectu primae concessionis; respectu vero confirmationis, si altera pars nihil probaverit. Unde consequitur quod si probare voluerit infra decem illos dies in admissione concessos, sive se esse in possessione, sive firmatem non esse in ea, admitti ad probandum debet quod supponunt necessario ..., et in aliquibus observationibus sequentibus late disserit de forma examinis, juramenti delationis, remissoriae et commisionis ad examinandos testes».

²⁴² ARV. Caja 302. Sig. 1859.

²⁴³ C. PETIT, «De negotiis causarum», *AHDE*, 55 (1985), pp. 100 ss. El requisito de idoneidad que exige el LV 2, 1, 25; 2, 4, 3, se incorpora al proceso alto-medieval catalán, como nos recuerda A. IGLESIA FERREIRÓS, «La creación del Derecho en Cataluña», *AHDE*, 42 (1973), p. 181.

²⁴⁴ BALDUS DE UBALDIS, *Ad tres priores libros*, rub. *De testibus*, cap. XII, 2: «Testis malae famae an reppelatura testimonio»; PILLIUS, *Summa*, 3, 8: «Item testimonium, ut sit admittendum, carere debet suspicione, et propter personam, a qua fertur, quod sit honestae et bonae famae, item propter causam, puta quod neque gratiae, aut lucri aut inimicitiae causa sit»; TANCREDUS, *Ordo*, 3, 6.

²⁴⁵ c. 1-2 C. 4. q. 2-3: «testi honestiori maior fides est adhibenda; in testibus attendenda est status dignitas, fidei puritas et morum fravitas»; c. 27, X, 2, 20: «Carnalis copula probatur per conveniens testimonium de visu; idem in testimonio auditus, quod adminicula et fama coadiuvant»; c. 32, X, 2, 20: «Si actoris et rei testes contraria deponunt, fidem sibi non derogant, sed praevalet digniores, et verisimiliora deponentes, et, si in ceteris est disparitas, praefertur numerus»; c. 1, X, 2, 20: «Placuit sancto conventui, ut testes ad testimonium non conducantur pretio, et ut quicumque idonei et fideles in testimonium assumantur, [...]».

²⁴⁶ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 108: «quia remedium firmae juris summarissimum dicitur ut revera est, imploratur, et conceditur nullo juris ordine servato, praevia citatione ejus cujus interest, vel interesse potest; olim concedebatur absque probatione, hodie licet exigatur, est per viam informationis summariae, et levior desideratur, ad quam sumendam neque terminus assignatur, neque pars citatur, neque repetitio exigitur; unicus testis dictum in pretio habetur, et dum cautio praestatur non deservit ad pronuntiandum in petitorio, sed solum in possessorio ut ex dictis patet».

*neque reprobatio testium*²⁴⁷, lo que le convertía en un juicio preparatorio del plenario²⁴⁸.

[d] Finalmente, esta ausencia de requisitos formales, determinó que la verosimilitud o inverosimilitud testifical no estuviera sujeta a examen judicial; todo lo contrario de lo que sucedía en el proceso ordinario, donde el juez interrogaba a los testigos acerca del tiempo, del lugar, de lo visto y de lo oído en su presencia²⁴⁹, y no sobre las cosas o sucesos que conocía por terceros²⁵⁰, sino de lo que podía constatar personalmente –*donant de tot raho de sciencia*²⁵¹–.

9.2 Se debía probar que se ostentaba la posesión al tiempo en que se interponía el interdicto²⁵², la posesión actual y presente al momento de la perturbación o de la controversia²⁵³, porque de no probarlo en este tiempo, *non dari*²⁵⁴. Criterio que, no obstante, se podía ver alterado, al admitirse dos excepciones:

²⁴⁷ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 101: «Et licet allegabatur pro Syndico, quod in hoc iudicio summarissimo manutionis repulsa testium non habet locum»; núm. 111.

²⁴⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 119: «Signa evidentissima ad suadendum quod vere est iudicium summarissimum praeparatorium interdicti interim».

²⁴⁹ Furs 4, 3, 8: «ipsos de tempore, loco, visu, auditu interroget».

²⁵⁰ Furs 4, 3, 11: «quod non valeat testimonium de auditu». El deber de todo juez de actuar con suma diligencia se hallaba contemplado tanto en el Derecho canónico –c. 10, X, 2, 12; c. 37, X, 2, 20: «ac eos diligenter examinare procures, et de singulis circumstantiis prudenter inquirens, de causis videlicet, personis, loco tempore, visu, auditu, scientia, credulitate, fama et certitudine, cuncta plene ac curiose conscribas»– como en la literatura jurídica procesal. Vid. PILLIUS, *Summa*, 3, 11; TANCREDUS, *Ordine*, 3, 9: «Interrogare debet iudex testem diligenter de omnibus, quae faciunt ad causam, per quae melius possit elicere veritatem, et de singulis circumstantiis prudenter inquirere, scilicet de personis, loco et tempore, visu, auditu, scientia vel credulitate, fama et certitudine, et omnia in scriptis redigi faciat»; GRATIA, *Summa*, 2, 5; 2, 6, 2.

²⁵¹ ARV. Gobernación. Procesos Civiles. Proceso Thomas Ripoll. Año 1635: «Miguel Rull llaurador [...], dix que es veritat lo contengut y articulat en la dita escriptura en lo modo, forma, y manera en ella y en cascun ittem de aquella respectivament especificats. Lo que dixi saber ell testimoni no sols per haverho vist observat en dita conformitat de tot temps de son recort fins ara, com per haverho entes y ohit dir a sos pares y majors y a altres persones mes antigues que dejen que ho havien vist observar tots temps en dita conformitat y que aixi mateix ho havien ohit dir a sos pares y a altres persones. Sens haver vist, entes, ni ohit dir en james cosa en contrari, y tal es estada y es sempre la veu y fama publica, la ço es esta».

²⁵² I. 4, 15, 4; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 205: «quod in admissio juris firmæ solum ratio habenda est temporis litis motæ»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 47: «quod possessio probetur de tempore litis motæ, sed non per actum, aut actus illos, qui liti occasionem praeberunt».

²⁵³ C. DE PAZ, *Tractatus de tenuta*, cap. 2, núm. 20: «Uti possidetis, probandam esse possessionem actualem, et praesentem, et eius turbationem, ad hoc ut competere»; núm. 22: «et quia in interdicto uti possidetis, secundum veriolem opinionem, satis est, quod agens possideat tempore turbationis».

²⁵⁴ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 17, núm. 1: «Notissimi iuris est, mandatum de manutendo ad instari, interdicti retinendæ, seu uti possideti ordinarii dari ei, qui possidet, ac possidere probat de tempore orate controversiæ, vel turbationis, seu motæ, vel contestatæ litis, et non possidenti, seu non probari se possidere de isto tempero non dari».

[a] La prueba de la posesión en un tiempo anterior a la interposición del interdicto²⁵⁵. En este sentido, Postio advierte de su conveniencia, porque en determinados derechos y servidumbres, en los que no era necesario un uso continuado, era suficiente la prueba de que «se poseía en aquel tiempo, en aquel año o en un tiempo más remoto»²⁵⁶.

[b] Asimismo, se reconocía la posibilidad de obtener la *jurisfirma* cuando el demandante no probaba una posesión actual, sino la posesión de un tiempo muy anterior al litigio, porque, como sostendrá Bas y Galcerán, se admitía en la praxis la presunción de que quien poseía en el pasado, también lo hacía en el momento de la controversia o de la perturbación²⁵⁷, presunción que decaía con la veracidad de la prueba en contrario²⁵⁸.

9.3 Causa justa y legítima

Tanto los tratadistas²⁵⁹ como la doctrina de la Corona de Aragón²⁶⁰ sostuvieron que en los tribunales supremos, en los que se impartía el Derecho en nom-

²⁵⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 48: «Si autem paulo ante litem motam probetur possessione, debet dari etiam, et concedi manutentio, quamvis actualiter de tempore ipso litis motae non probetur». S. VICENTINUS, *Tractatus de iudiciali inmissione in possessionem*, cap. 2, núm. 1: «Hoc interdictum Ut possidetis, vel retinendae, in curia romana vocatur mandatum de manutendo possessorem in possessione rei in qua existit, et datur ei qui probat possedis de tempore litis contestatae».

²⁵⁶ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 17, núm. 8: «Hincque dicitur mandatum de manutenendo, concedi possidenti, vel quasi de tempore motae, vel contestatae litis, seu paulo ante, et possessionem probanti de altero ex litis temporibus [...] Eoque magis manutentio danda est, si probata sit detentio tam de tempore motae litis, quam de tempore motam litem [...] Et in iuribus, ac servitutibus, quae non requirunt usu, nisi interpolatum aliquot sed etiam magno intervallo, ut in evacuatio Sylvae per fundum alterius puta de septennio septennium, et in usu viae sufficit possessio de illo tempero, vel anno, et a longo tempore retro».

²⁵⁷ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 17, núm. 24: «Unde possessio de tempore motae litis dupliciter probatur, ver scilicet, et praesumptive, arguendo a possessione praeteriti temporis ad possessionem temporis praesentis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 49: «Sed ego indistincte tenendum iudicio, quod sive de tempore litis motae probetur possessio, sive de Paulo ante litem motam, sive de tempore multo antequam moveatur lis, in omni casu manutentio debet dari. Ex eo quod si tempore litis motae probetur possessio, debetur manutentio, ut jam diximus, si autem possessio probetur de tempore antecedent, praesumptive constat de possessione tempore litis motae, nam qui olim, seu ab initio constat possedis, praesumitur continuasse possessionem, usque ad tempus molestiae, et turbationis, et usque ad motae litis tempus, si hoc idem possessor asserat».

²⁵⁸ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 17, núm. 9: «Nam, qui olim, seu ab initio, et semel adeptus possessionem seu rem possedit, et possedis, probavit, praesumitur continuasse usque ad tempus molestiarum et turbationis»; núm. 29: «Ut etiam praesumptio continuatilis possessionis cessaret per veritatem in contrarium probatam»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 49: «Sed quia praesumptio veritati cedit. Cessabit huiusmodi praesumptio continuatae possessionis, per veritatem in contrarium probatam». Esta naturaleza residual de las denominadas *probationes artificiales* o *praesumptiones* es resaltada por J. P. LÉVY, «La formation de la théorie», *ob. cit.*, p. 19: «Avec les présomptions on descend á un degré inférieur, celui de la *probatio semiplena*».

²⁵⁹ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 10, núm. 1: «Manutentio competit habenti iustam, et legitimam possessionem»; núm. 3: «Causam iustam, et legitimam possidendi habens est manutendendus».

²⁶⁰ J. CÁNCER, *Variarum, Pars* 3, cap. 14, núm. 56: «in omni iudicio iustum possessorem obtinere contra iniustum, et bene: quia iniusta possessio regulariter neminem iuvat, et non est

bre del Príncipe, nunca se podía obtener el remedio de la *jurisfirma*, la conservación de la posesión, sin que el demandante presentara una justa y legítima causa²⁶¹. La razón se hallaba en que en estos tribunales se buscaba más la fuerza de la verdad, que la agudeza del derecho o sus rituales²⁶²; de ahí que si se podía observar que en la solicitud del postulante se albergaba claras injusticias, no se concedía la conservación de la posesión, sin que fuesen necesarios posteriores indagaciones para dar firmeza a la denegación de la petición²⁶³.

De esta forma, la doctrina tardo-medieval vino a sostener que al igual que la viuda tenía derecho a solicitar la posesión de los bienes de su marido, y a retenerlos; los hijos, la dote de su madre; los herederos, los bienes hereditarios; o el acreedor hipotecario, los bienes de la hipoteca²⁶⁴, en idéntico sentido, se entendía como justa y legítima causa de posesión y de retención la que se originaba por un contrato, en el que se incluía una cláusula constitutiva de la transmisión de la posesión *—ex solo contractu, absque alia probatione*²⁶⁵—.

No obstante, este criterio teórico-formal se veía con frecuencia alterado en la praxis del reino. Así, por ejemplo, se podía observar como posesiones que nacían de un contrato nulo, o que eran claramente contrarias a la ley, sus poseedores continuaban en sus posesiones, e incluso obtenían el beneplácito de la *jurisfirma*, porque, al tratarse de un remedio extraordinario, de un juicio sumarísimo, no se buscaba la justicia o la injusticia de la posesión, sino saber quién era el actual poseedor, por lo que, si, por ejemplo, se originaba la *traditio* de la posesión, *possessio transfertur*²⁶⁶.

praesumendum, quod unquam quis in possessione iniusta defendatur, cum daret occasionem delinquendi».

²⁶¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 136: «quod multo magis haec doctrina procedat in supremis Tribunalibus, ubi nomine principis jus redditur, nam in eis nunquam conceditur manutentio, neque juris firma confirmatur ei qui non foret justam causam».

²⁶² *Ibidem*, núm. 137: «Cum enim in Supremo attendatur potius veritas, quam subtilitas juris, vel ritualis modus concedendi manutentionem, ratio Semper quaeritur, et fundamentum petendi firmam juris».

²⁶³ *Ibidem*, núm. 138: «Detecta iniustitia postulantis, manutentio concedenda non est, dum detectio non requirit alteriorem indaginem».

²⁶⁴ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 10, núm. 4: «ut si esset creditor adversarii, vel sui acutoris, et haberet hypothecam, et sic competeret illi retentio super re possessa, donec fuisset de credito satisfactus, ut in vidua respectu bonorum mariti pro suis dotibus [...] ut in vidua respect bonorum mariti pro suis dotibus. Et in illius filiis, et haeredibus in eiusdem bonis pro dotibus maternis. Et generaliter in quolibet alio creditore hypothecario, cui competat retentio».

²⁶⁵ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 10, núm. 7: «Hicque fit, quod manutentio conceditur constitutario»; núm. 8: «Ut emptori contra venditorem ex clausula constituti»; núm. 9: «Viduae in possessione bonorum viri, quae habeat viri obligationem cum clausula constituti»; núm. 10: «Atque constitutarii haeredi, ubi constitutum cantet etiam ad favorem ipsius haeredis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 56: «Observa etiam quod si in contractus instrumento fuerit apposita clausula constituti, poterit dari manutentio ex solo contractu, absque alia probatione, consitutario. Per clausulam enim constituti in contractu apositam, et absque actuali apprehensione transfertur possessio. Et adhuc possidens per clausulam constituite, praefertur secundo possessori habenti actualem possessionem, quia constitutum importat veram possessionem, licet modus sit fictus acquirendi».

²⁶⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 56: «De possessione acquisita virtute contractus nulli, et a lege improbat, poterat dubitari an esset manutenibilis. Sed quia, ut

9.4 Posesión clara, cierta y nítida

Asimismo, la posesión debía ser clara y nítida, porque si era incierta²⁶⁷, turbia, enredada, dudosa y oscura, la solicitud de firma de derecho no se podía ni confirmar, ni conceder el mantenimiento de la posesión²⁶⁸. En este supuesto, cuando la posesión era turbia, se necesitaba «adentrarse» en el conocimiento de los derechos, de los títulos o de los méritos del poseedor²⁶⁹; y si de la indagación resultaba, con nitidez²⁷⁰, que el peticionario no había obtenido la posesión personalmente, sino a través del padre, del hermano, de un tercero o por medio de un procurador sin mandato especial, se entendía que era una posesión turbia y oscura, lo que determinaba que fuese objeto de protección interdictal²⁷¹. Criterio que llevó a sostener a la doctrina, que una vez aceptado el protesto del adversario, y habiéndose declarado que la oscuridad de la posesión no albergaba dudas, no era admisible la posterior admisión y conservación de la posesión por el peticionario; de lo contrario, el demandado podía solicitar un acto contradictorio²⁷², en el que solía alegar que nadie podía ser poseedor cuando le faltaba el ánimo para serlo²⁷³:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 11 Martii 1663, inter Vicentium Quiles, et Sebastianum Molina.

[...] quod ex titulo invalido acquiratur vera et subsistens possessio [...] tertio possidenti virtute contractus nullus debetur manutentio etiam si possessio fuerit injusta²⁷⁴.»

jam dixi in hoc summarisimo, et ut admittantur jurisfirma, non inspicitur justitia, aut injustitia possessionis, sed illius actualitas, non est haesitandum, quod talis possessio erit manutentibilis cum, juxta juris regulas, ex contractu inutile, et improbato a lege, interveniente traditione, possessio transfertur».

²⁶⁷ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 149, núm. 7: «Possessio incerta, puta de duabus partibus fructuum ante liquidationem, non est manutentibilis».

²⁶⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 139: «dum possessio, cujus virtute firma posita est non est turbia, intricata, vel obscura, quia ejus generis sit, firma non potest confirmari, nec manutentio concedi». L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 49, núm. 1: «Possessio, quae non est clara, sed est intricata, vel offuscata, seu obicura, vel turbida, non est manutentenda».

²⁶⁹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 140: «imo in tali casu subintrandum erit ad cognoscendum de jure possidendi, et gustandum merita petitorii»; L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 49, núm. 2: *Sed videri debet de bono iure, et discutiti petitorium, et titulus, et super meritis*.

²⁷⁰ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 149, núm. 3: «Possessio non clara, sed offuscata, et intricata ab alterius possessione manuteneri non debet».

²⁷¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 141: «Unde clare resultat, quod quando possessio personaliter capta non est per firmantem, sed per conjunctam personam nempe patrem, fratrem, vel similes, aut per habentem mandatum quantumcumque generale, nisi specialiter ad possessionem capiendam concessum sit, turbia et obscura redditur».

²⁷² *Ibidem*: «etiam si supervenerit ratihabitio, re non integra, quia jam protestatio adhibita per adversarium fuit, vel alio modo opposite contradictionem, ante perfectionem actus ipsius possessionis».

²⁷³ *Ibidem*, núm. 142: «deficit namque animus ejus qui capere possessionem curare debebat, et remanet turbid atque inefficax, ad obtinendam manutentionem simul atque no apparet liquid de animo». Cfr. L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 55, núms. 114-120.

²⁷⁴ ARV. Sig. 1438. Caja 105.

9.5 Posesión y deseo de conservación –*Manuentio*–

La doctrina tardo-medieval fue explícita al señalar que en la obtención de la *jurisfirma* eran necesarios tanto la posesión como el interés por conservarla y defenderla de las perturbaciones ajenas²⁷⁵, porque ésta, la *manuentio*, no sólo presumía la existencia de la posesión, sino que se constituía en su fundamento y en su consecuencia²⁷⁶, por lo que debía ser probada de una forma activa, y no sólo pasiva²⁷⁷.

En este sentido, Matheu y Sanz sostuvo que en el juicio de firma de derecho únicamente se atendía, de hecho, a la mera posesión, a su detentación o a su conservación²⁷⁸, de ahí que en este proceso no se dirimía sobre la justicia o la injusticia de la posesión obtenida²⁷⁹, del derecho, sino del hecho físico de la posesión²⁸⁰. La razón, nos dirá el jurista valenciano, se hallaba en que en el decreto de la concesión de la *jurisfirma* otorgado por el juez, no se explicitaba si la posesión era justa o injusta, o si era una posesión violenta²⁸¹, clandestina²⁸², precaria²⁸³, fruto de la rapiña y del robo²⁸⁴. No obstante, el demandado no que-

²⁷⁵ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 121: «quod in iudicio firmæ juris solum attenditur factum merum possessionis, seu detentationis, vel insistentia»; D. ANTÚNEZ PORTUGAL, *Tractatus de donationibus, Pars 2*, cap. 32, núm. 6: «Quemadmodum enim mandatum de manutenendo dicitur remedium, ponuntia, ac litera iudicis, per quam ordinatur, ut aliquis in sua possessione, vel quasi manuteneantur, seu conservetur, ac defendatur, et inhibetur alteri, ne ipsum possessorem in eadem possessione turbet».

²⁷⁶ L. POSTIUS, *Tractatus de manuentio, Observatio* 15, núm. 2: «ad effectum manuentionem obtinendi requiritur possessio, vel quasi ex parte illius, qui eam petit»; núm. 3. «Et ipsius manuentionis essentiale fundamentum, et præcipuum requisitum est ipsa possessio»; núm. 4: *Possessio præcedere debet manuentioni*.

²⁷⁷ L. POSTIUS, *Tractatus de manuentio, Observatio* 15, núm. 9: «Estque necesse, quod petens manuentionem habuerit possessionem realem, et actuaalem, cum possessio, vel quasi non acquiratur sinte actuali, et corporali apprehensione, sine actu facile»; núm. 11: «requiritur possessio active, nam passive non sufficit»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 50: «quod probata possessio, sit manutenibilis».

²⁷⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 121: «In firmæ juris iudicio solum inspicitur factum possessionis».

²⁷⁹ *Ibidem*, núm. 124: «In iudicio firmæ juris non disputatur illicitus, illegitimus, atque injustus possessor, etiamsi fur, vel praedo sit, manutenendus est».

²⁸⁰ *Ibidem*, núm. 122: «In iudicio firmæ juris non disputatur de jure, sed de facto possessionis».

²⁸¹ *Ibidem*, núm. 127: «nam vi possidere ab adversario dicitur qui antiquiori possessore violenter excluso in possessionem introducitur».

²⁸² F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 100, núm. 1; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 128: «Et sic violentum hunc possessorem interdictum non juvat, clam possidere dicitur qui furtive, et dolose possessionem ingressus est»; núm. 31: «clandestinam possessionem nascitur, quæ manutenibilis non est».

²⁸³ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 132: «Precario possidere [...] nihil operentur».

²⁸⁴ *Ibidem*, núm. 124: «quod regula procedit in illo primo decreto per quod inaudita parte cuius interest, juris firma admittitur, et qui eam ponit manuteneri mandatur in possessione quam habere affirmat, de quo nondum constat an justus, vel injustus possessor sit, non autem in confirmatione ipsius decreti, discussis jam rationibus, quæ infra terminum decem dierum opponendæ

daba desamparado en sus derechos, porque, en la praxis, se le concedía, como ya ha sido señalado, un plazo de diez días, para que pudiera alegar cuantas consideraciones estimase oportunas; y si probaba la iniquidad de la posesión, se procedía a la revocación de las *juris firmas obtentas virtute possessionum clandestinarum, quia defecto vito clandestinatis pro nihilo reputatur*²⁸⁵.

Admitida esta máxima, la *communis opinio doctorum* se planteará sobre qué posesiones se podía solicitar su retención. Veamos los distintos tipos, así como las soluciones aportadas por los *doctores iuris*.

X. LA RETENCIÓN DE LA POSESIÓN EN SUS DISTINTAS CLASIFICACIONES

10.1 POSESIÓN NATURAL

A través de las anotaciones de los tratadistas y de la jurisprudencia de la Real Audiencia, se fue formando una doctrina muy precisa en torno al interdicto de manutención, lo que ayudó a clarificar las numerosas controversias que el vacío normativo provocaba, y a dar seguridad a los derechos de los poseedores.

Un claro ejemplo lo hallamos en una cuestión que podía plantear numerosas dudas en el ámbito de la argumentación jurídica, como era la posibilidad o la licitud de que sobre una posesión natural o simple tenencia pudiera recaer el interdicto de la *jurisfirma*, esto es, el deseo de mantener su gozosa y pacífica posesión, sin ninguna perturbación o injerencia. A este interrogante, tratadistas como Postio²⁸⁶, Menoquio²⁸⁷, Medicis²⁸⁸, Vicentino²⁸⁹ o Paz²⁹⁰ vinieron a ratificar que no sólo merecía ser objeto de protección la posesión civil, sino también la natural –*possessio non solum civilis, sed etiam naturalis tantum manutenibi-*

sunt, in vim ipsius primi decreto. Nam si per illas detegatur vitium intrusionis fraudulentæ, rapi-næ, latrocinii, vel violentiæ iniquum est manutentionem».

²⁸⁵ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 135; asimismo, núm. 124 *in fine* [*supra*]; núm. 133: «ad denegandam manutentionem, in ipso ingreso possessionis seu detentationis, per quod infecta ipsa possession manet, seu verius turbatio tantum excercetur, non autem possessio acquiritur».

²⁸⁶ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 16, núm. 1: «Non est dubium, quod iudicium illi conceditur, qui naturaliter, et civiliter simul, idest corpora, et animo possideret».

²⁸⁷ J. MENOQUIUS, *Tractatus de retinenda possessione, Tertium retinendæ*, núm. 18: «Quæro primo, cui possessori concedatur hoc remedium? Et dubium non est concedi illi, qui naturaliter et civiliter, hoc est, corpora et animo possidet [...] dum absolute scriptum est hoc interdictum possessorem tueri: possessorem hic intelligo naturaliter et civiliter possidentem, tum quia proprie possidere is dicitur, tum quia in potentiore significato verba accipiendam sum, ut vulgate iura probant».

²⁸⁸ S. MEDICIS, *Tractatus de conservanda possessione, Aut in conservando*, núm. 26: «quod hoc remedium conceditur naturaliter, et civiliter possidenti, hoc est ei, qui corpore, et animo possidet».

²⁸⁹ S. VICENTINUS, *Tractatus de iudiciali immissione in possessionem*, cap. 2, núm. 3: «et sufficit quod quis possideat civiliter vel naturalem».

²⁹⁰ C. PAZ, *De tenuta, seu interdicto*, cap. 10, núm. 20: «quando quis propria auctoritate possessionem bonorum maioratus ingreditur, tunc enim sequestratio eorum facienda est. Et est ratio, nam civilis et naturalis possessio transfertur ex legis provisione in verum successorem ipso instant moriis ultimo possessoris».

lis est—, porque en ambas se tenía el cuerpo y el ánimo de la posesión²⁹¹. Criterio argumental que se extendía sin que se tuviera en cuenta la justicia o injusticia de la posesión, porque, como nos dirá Antúñez Portugal²⁹², cualquier posesión en la que constaba la sola detentación, se podía solicitar su conservación²⁹³. De esta forma, en los distintos reinos peninsulares²⁹⁴ se mantuvo que la transmisión de la posesión, ya fuese civil o natural, alcanza una fuerza de ley —*vi legis possessio*— que permitía la defensa posesoria con todos sus efectos²⁹⁵.

10.2 POSESIÓN CIVIL

En análogo sentido, la literatura jurídica del bajo Medievo fue explícita al señalar que en la posesión civil, aunque no se tuviera su detención²⁹⁶, se podía solicitar su retención y su mantenimiento si constaba el ánimo —*manutenibilis est*²⁹⁷—, lo que impedía el posible expolio por parte de un tercero²⁹⁸, por aplicarse la regla *animo solo retinet possessionem*²⁹⁹.

²⁹¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 50: «Possessio dicitur manutenibilis, non solum illa quæ fuerit naturalis, et civilis simul, consistens in detentioni actuali rei corporalis cum animo sibi possidenti, quæ proprie possessio est, et proculdubio meretur mantentionem».

²⁹² D. ANTÚÑEZ PORTUGAL, *Tractatus de donationibus*, Pars 2, cap. 32, núm. 18: «Est enim hoc remedium extraordinarium, et summarium, et cum in eo non judicetur de justitia, aut injustitia possessionis, sed de mantentione possessionis, seu status, in quo impetrans erat tempero impetrationis».

²⁹³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 50: «Et hac de causa dicitur quod ad mantentionem dandam, non attenditur justitia, aut injustitia possessionis, nam sive Justus fuerit possessor, sive injustus, manteneri debet, quia quaelibet possessione, etiam quod consistat in sola detentatione, manutenibilis dicitur».

²⁹⁴ Leyes de Toro, 45; Nueva Recopilación 5, 7, 8.

²⁹⁵ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 130: «Post delatam successione, mediante qua transfertur possessione civilis, vel civilissima, quæ etiam naturalis dicitur, cum omnibus suis effectibus, cui competum omnia remedia possessoria».

²⁹⁶ F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 100, núm. 7: «et ita standum est dispositionis fori 6 de donationibus cum quo sancitum est, rei donatæ dominium incontinenti transferri in donarium, etiam absque corporali traditione».

²⁹⁷ J. IRANZO, *Praxis*, cap. 14, núm. 25: «Possessio civilis sufficit ad mantentionem»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 122: «quod in praxi Valentia receptum est, nempe in hoc iudicio non disputari de jure, sed de facto possessionis ob quod non inspicitur justitia, vel injustitia possessionis obtentæ, sed factum merum»; núm. 123: «ex quo infert tanquam regulam indubitatam, et generaliter tuendam, quod illicitus, illegitimus, atque injustus possessor, etiam si fur, vel praedo sit, mantinendus est ex doctrina Pauli [...]»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 51: «Pariter possessione sola civilis consistens in solo animo possidendi, absque actuali detentione, manutenibilis est».

²⁹⁸ L. POSTIUS, *Tractatus de mantentio*, *Observatio* 62, núm. 137: «Sed, postquam constat in prompte, notorie, et evidenter absque alia disputatione de iniustitia possessionis, seu de illius violentia, clandestinitate, vitio, improbetate, dolositate, vel de spolio, seu possessorem esse fuerim, vel praedonem, seu intrusum, non est huiusmodi danda mantentio, sed spoliū est purgandum, et possessio revocanda», D. ANTÚÑEZ PORTUGAL, *Tractatus de donationibus*, lib. 2, cap. 32, núm. 23: «Confirmatur: quia si impetrans tuitivam post illam adeptam, et ante justificationem spoliatur, iudex illum restituere debet revocato spoliatore, non ut de spolio cognoscat, sed ut possessionem tueatur, et conservet virtute tuitivæ, quia protectionis ratio non deficit [...]».

²⁹⁹ J. IRANZO, *Praxis*, cap. 14, núm. 23: «dummodo dimissa sit corpora, et animo: sit amen quis patitur alium ingredi possessionem, quam ipse habet, ab eaque recedat, non volutante amit-

En virtud de esta línea argumental, se reiterará que tanto en Castilla, con la institución del mayorazgo³⁰⁰, como en el Reino de Valencia³⁰¹, con la donación, compraventa o con cualquier otro contrato, se transfería *ipso iure* la posesión al adquirente *solo consensu*, sin necesidad de *traditio* material, y este derecho³⁰², no sólo lo tenía el primer adquirente, sino todos aquellos que fueran llamados por el donante a sucederle *post mortem*³⁰³. De este modo, a los poseedores a los que se les había trasladado la posesión *ministerio legis*, se les debía conceder la conservación de su posesión, aunque no la tuvieran físicamente, porque cuando se probaba que la posesión se había adquirido por mayorazgo, por donación o por compraventa, *manutenibilis erat*³⁰⁴, o, como elegantemente sostenía Postio,

tendi, idque protestetur, et in protestatione exprimat; quod habet animum quanto citius posit, revertendi ad possessione: is utique mediante hac protestatione possessionem conservabit et animo retinebit»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 51: «Et ex hujusmodi possessione civili, debet dari manutentio, etiam casu in quo ab aliquo de recenti fuerit occupata possessio naturalis de facto, nam si civiliter possidens, et animo possessionem retinens, non se habuerit pro spoliator, animo solo retinet possessionem, et semper ei debetur manutentio».

³⁰⁰ Leyes de Toro, Ley 45; Nueva Recopilación, 5, 7, 8.

³⁰¹ Furs 8, 8, 6: «Si vendetur vel donatur res aliqua, vel permutationis título, aut aliqua causa alienetur, dominium, statim contracta venditione et donatione, acquiritur emptori vel alii ex iusto titulo accipienti, licet res ei corporaliter non tradatur. Possessio enim ei statim est adquisita, nisi prius ab alio fuerit occupata sive detenta, quia per consensum pretium factum, adquiri possessionem censemus, licet res statim donata vel vendita corporaliter non tradatur. Addentes huic foro quod in venditionibus vel permutationibus, quae inter aliquos facte erunt, emptor vel permutator dominium rei empte vel permutate acquirat, sed in possessionem non intrat sed eam non acquirit, donec pretium solverit emptor, vel permutator ex parte sua rem tradiderit vel assecuraverit ad voluntatem venditoris, vel alterius permutantis».

³⁰² P. BELLUGA, *Speculum*, Rub. 13, Vers. *Tractemus*, núm. 44; Rub. 14, Rub. *Nunc videamus*, núm. 9: «quod sine possessione transit [...] inter emptorem et venditorem [...] de foro in foro Si algún cosa, de donationibus, quae possessio civilissima appellatur»; F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 110, núms. 7-8: «et ita standum est dispositionis fori 6 de donationibus cum quo sancitum est, rei donatae dominium incontinenti transferri in donatarium, etiam absque corporali traditione»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 129: «nam transferri possessionem civilem et naturalem cum suis effectibus in verum successorem majoratus. Et in Regno Valentiae per fori 6 de donationibus transfertur namque ex omni contractu vi hujus fori»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 52: «Ex quibus observa, deberi manutentionem possidenti virtute statuti jubentis continuare possessionem, aut acquire ministerio legis absque apprehensionis facto, ut in Regni Castellae, ubi per dispositionem legis 45 tauri transfertur possessio ipso jure in successorem majoratus, ut docetur communiter a doctoribus hispanicis. Et in nostro Regno, ubi per dispositionem fori 6 rubrica de donationibus, et donatione, et venditione, et ex omni contractu transfertur ipso jure possessio in donatario, ementem, aut aliter contraente».

³⁰³ F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 110, núms. 7-8: «Et hoc non solum procedit respect primi donatarii, sed etiam in aliis a donator vocatis post mortem primi donatarii»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 52: «Et hoc procedit, non solum respect primi donatarii, sed respect aliorum sequentium donatariorum ordine successive, in donatione competentiorum, nam sicut in primum donatarium, in illos etiam virtute fori transfertur possessio».

³⁰⁴ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 130: «Post delatam successionem, mediante qua transfertur possessio civilis, vel civilissima, quae etiam naturalis dicitur, cum omnibus suis effectibus, cui competum omnia remedia possessoria»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 53: «Hujusmodi ergo possessoribus debet manutentio concedi, etiam si non appareat de apprehensione possessionis, nam ex eo quod successores appareant in majoratu in Regnis Castellae, aut constituto apud nos quod donationem habue-

porque la posesión del difunto se entendía continuada en el heredero, por la sola adición –*absque alia apprehensione*³⁰⁵:

«Senatus sententia publicata per Eusebius de Benavides, die 20 Maii 1665, in favorem Illustris Marchionis de Benavites, et contra Illustrem Civitatis Valentiae.

[...] possessoribus debet mantentio concedi, etiam si non appareat de apprehensione possessionis [...] qua revocata extiterat provisio detradenda possessione obtenta in curia Gubernationis et omnia acta in illius executione facta per procuratorem dicti Marchionis, publicatam per Eusebium de Benavides, Regii mandati scribam, die 20 dicti mensis Decembris, non remanet justificata³⁰⁶.»

Esta línea argumental llevará a los juristas valencianos a reconocer que la fuerza y la eficacia de la posesión se hallaba en el «ministerio de las leyes», leyes que permitían denegar el mantenimiento de la posesión cuando alguien probaba la legitimidad de su posesión, bien a título de mayorazgo, bien de donación, compraventa o cualquier otro título contractual, y no sólo porque el adversario carecía de título claro, sino porque estos títulos transferían la posesión civil y natural –*virtute fori*³⁰⁷–, por lo que si un tercero, de hecho, comenzaba a poseer el bien, nunca se le podía considerar que ocupaba –*de facto*– la propiedad, ni que interrumpía la posesión de quien la ostentaba con legitimidad y con el ánimo de retenerla, sino que se le tenía como un mero poseedor clandestino, cuya posesión *manutenibilis non erat*³⁰⁸.

rint de bonis, aut emerint, probat possessione remanet, dummodo in auctore reperiretur, et legitime poteri mantentio concedere».

³⁰⁵ L. POSTIUS, *Tractatus de mantentio, Observatio* 55, núm. 54: «quod possessio defuncti intelligatur continuata in haeredom absque alia apprehensione, quia illius vigore conceditur haeredi mantentio ex sola additione». En análogo sentido, J. MENOCHIVS, *Tractatus, De adipiscendae possessionis remedium, remedium* 4, núm. 365: «ut locum habeat etiam quoad civilissimam possessionem, quam habebat testator: ut puta, si in ipsum defunctum, vel haeredom patris sui foret ex statute dispositione continuata possessione, poterit tunc chartes ex dispoitione constitutionis nostrae mitti in possessionem illorum bonorum, quorum civilissimam possessionem testator obtinebat»; C. PAZ, *Tractatus de tenuta*, cap. 10, núm. 20: «Civilis et naturalis possessione in verum successorem tranfertur ipso instant mortis ultimo possessoris».

³⁰⁶ ARV. Caja. 147. Sig. 1930.

³⁰⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 54: «Tanti ergo est roboris, et efficacitae possessione ista translate ministerio legis, quod adversus illum qui in regnis castella, demonstrate se esse successorem in majoratu, et apud nos adversus donatarium, emptorem, aut alium contrahentem, instrumentum contractus demonstrantem, nulla possessione mantenenibilis potest dari. Et hoc non ea ratione solum quia adversus habentem titulum clarum, non debet ille manteneri qui titulo caret ...»; núm. 55: «Sed quia in successorem majoratus, virtute legum hispaniae, et apud nos, in donatium, emptorem, aut aliter contrahentem, virtute fori, transfertur possessio civilis, et naturalis»; C. PAZ, *Tractatus de tenuta*, cap. 20, núm. 14: «possessionemque acquisitam legis ministerio eodem habere effectus, ac si actualiter acquisita esset, receptissimum est».

³⁰⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 1, núm. 132: «dum plures putant sibi successionem delatam fuisse, omnes concurrunt ad apprehendam possessionem, et si realem corporalemve ingressus non sit successor, cum ingrediatur non citato legitimo successore, clandestinam possessionem nascitur, quae mantenenibilis non est»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 55: «et talis possessio civilis, et naturalis, etiam si de facto ab

10.3 QUASI POSSESSIO O POSESIÓN DE DERECHOS

En Derecho romano, la posesión era concebida como la disponibilidad plena de una cosa, cuando concurría el *animus possidendi*, por lo que no podía tener más objeto que una cosa corporal³⁰⁹. Sin embargo, ya en época clásica, tanto en el lenguaje jurídico y, en menor medida, en el legislativo, el término *possessio* se usaba para expresar la situación de un individuo que se comportaba como si estuviese en una situación jurídica, en un estatus, del que no era titular. En este sentido, se hablaba así de *possessio civitatis*³¹⁰, de *possessio libertatis* y de *possessio ingenuitatis*³¹¹. Con todo, habrá que esperar a la época justiniana para concebir el ejercicio de hecho de un derecho real, no como la disponibilidad de una cosa corporal, sino como la posesión de un derecho, esto es, como la posesión de una cosa incorporeal, de forma que se llegó a concebir los casos defendidos por el pretor, mediante interdictos, como posesiones de derechos. Y así, quien se comportaba como usufructuario respecto del bien de un tercero, aun sin ser titular de tal derecho, era considerado poseedor del derecho de usufructo³¹².

La doctrina intermedia y moderna³¹³, se sirvió de la noción de la *possessio iuris* o *quasi possessio* de los textos bizantinos para sostener que se concedía el juicio de *jurisfirma* y la retención de la propiedad, no sólo para la posesión de los bienes corporales, sino también para los derechos o los bienes incorporeales, de los que propiamente se tenía únicamente la cuasi posesión: *non solum pro tuenda possessione rerum corporalium, sed pro iuribus, et rebus incorporalibus, quae proprie nequeunt possideri, sed quasi possidentur*³¹⁴.

10.4 PRESCRIPCIÓN INMEMORIAL

Otra vía para alcanzar la posesión fue la prescripción inmemorial, entendida como un título jurídico para adquirir los derechos de propiedad mediante una posesión legítima, de cuyo inicio no se tenía memoria³¹⁵, por lo que se con-

aliquo occupetur, non interrumpitur, sed conservatur dum animo retinetur, et hac de causa nequit considerari in occupant de facto, possessione manutenibilis adversus possidentem legitime, et retinentem possessionem statutariam animo».

³⁰⁹ D. 41, 1, 43, 1; 41, 2, 3, pr.; 41, 3, 4, 26.

³¹⁰ Phil. CICERO, 3, 11, 28.

³¹¹ D. 40, 5, 26, pr.; 40, 10, 10; 15, 1, 52, pr.; 40, 12, 41, pr; 40, 12, 28; C. 3, 22, 3; 7, 22, 1, etc.

³¹² Vid. P. LAZO GONZÁLEZ, «Prolegómenos al estudio de la *quasi possessio* y la *possessio iuris* en el Derecho Romano» *BFD*, 19 (2002), pp. 135-156.

³¹³ L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 10, núm. 1: «Manutentio, et mandatum de manutendo datur, primo pro possessione cuilibet rei corporalis, tam immobilis, sive rusticae, sive urbanae; núm. 4: Secundo conceditur manutentio etiam in iuribus, seu rebus incorporalibus, et pro earum quasi possessione»; J. MENOQUIUS, *Tractatus de retineda remedium* 3, núm. 103.

³¹⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 59.

³¹⁵ P. BELLUGA, *Speculum*, rúb. 32, núm. 3. Con anterioridad, rub. 23, versículo *Sed pone*, núm. 13: *Nam talis consuetudo praescripta, habet vim tituli et privilegii*; J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis praescriptionis, et consuetudinis, omnibus in scholis, et foro versantibus necessarius*, Valentiae, 1690. *Quaestio* 2, núm. 14: «Factum, cuius initium, apud homines, nulla est memoria, quasi infinitum tempus praesupponens»; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Obser-*

virtió en el mejor título de adquisición de la posesión³¹⁶, prevaleciendo, incluso, sobre el derecho escrito en los supuestos de concurrencia normativa³¹⁷:

«Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. 1608.
que los vehins y habitadors de dit lloch de deu, vint, trenta, cinquanta y cent anys a esta part y de tant temps que memoria de homens no es encontrar i sonestrat y estat en quieta, pacífica e immemorial possessio de regar de la aygua que naix de la Font dita de Sagunt [...]»³¹⁸.

Al ser la prescripción inmemorial una ley tácita, fue práctica habitual entre la doctrina estimar que quien apelaba a un principio de derecho consuetudinario debía probarlo –*consuetudo probari debet*–, obligación que únicamente se exceptuaba cuando la costumbre podía ser conocida o era notoria, al entenderse que *consuetudo notoria, non indiget probatione*³¹⁹.

En suma, la necesidad de que la posesión inmemorial fuera «rectamente probada»³²⁰, de que su dominio se probase sin contradicciones³²¹, llevó a la doc-

vatio 14, núm. 2: «Quia cuius origo memoriam excedit, iure constituti loco habentur». Criterio que se halla extendido en toda la Corona de Aragón. Vid. M. DE MOLINO, *Repertorium fororum*, v. *Consuetudo*, fo. 73: «Advertere tamen, quia aliqui foristae dicunt et forte bene, quod illud, quod dicimus, quod ex consuetudine potest quis sibi acquirere iurisdictionem, procedit, quando consuetudo talis est praescripta: et est tanti temporis, de cuius initio memoria hominum non extat».

³¹⁶ C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 14, núm. 1: «Praescriptio immemorialis est melior titulus, quia inveniri potest ad rem quancunque acquirendam et tuendam; quia ille praesumitur qui utilior et securior est».

³¹⁷ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis, Quaestio* 14, art. 6, núm. 6: «quod immemorialis praevallet adversus foros, et per eam derogantur, non obstantibus dictis Privilegiis, et fororum dispositionibus»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 1, cap. 4, tít. 4, núm. 36: «Immemorialis consuetudo tollit dispositionem fori, aut legis.»; Nicolás BAS Y GALCERÁN, *Theatrum jurisprudentiae, praeludium*, núm. 39: «[...] sed non intelligas omnis consuetudinis allegationem, a foris in probatam esse, nam in primis praedicti fori, non loquuntur de immemoriali consuetudine; núm. 43: In Regno nostro propter fororum resistantiam, hujusmodi consuetudines ordinariae, non poterunt forales dispositiones abrogare, nisi fuerit immemorales»; núm. 137: «Si consuetudo immemorialis fuerit, videtur non posse revocari a Principe, ex eo quod majoris efficaciae, quoad observantiam considerari debet immemorialis consuetudo, quam fori, nam ut vidisti, extante consuetudine immemoriali, contra foros, praevallet illa, et si Princeps nequit in Regno statuere contra foros, absque Curia generali, et populi consensu, ut jam probavimus, neque poterit derogare immemoriali consuetudini, quia si haec potior est foro, si potestas Regia non est potens ad stabiliendum contra foros, minus potentes, neque erit potens ad stabiliendum contra consuetudinem immemoriam magis potentem».

³¹⁸ Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Sindics dels llocs de Quart de la Vall de Segó contra els cequiers de la Font de Sagunt i jurats de la villa de Morvedre, 1608. Caja 4882, Exp. 3033.

³¹⁹ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis, Quaestio* 3, núms. 142-162. En análogo sentido, M. DE MOLINO, *Repertorium fororum*, v. *Consuetudo*, fo. 73: «Consuetudo regni si fuerit allegata per advocatum in aliqua causa, si pars adversa negaverit, talem esse consuetudinem regni: tunc iudex etiam ex officio suo debet se informare, an talis sit consuetudo regni vel non [...] Dicit tamen Baldus quod quando consuetudo est notoria, non indiget probatione: alias debet probari consuetudo allegata».

³²⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 62: «Multoties possessio rei super qua manutentio petitur, est immemorialis, et firmatur de jure super immemoriali possessione, et ut immemorialis recte probetur».

³²¹ C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 14, núm. 8: «Inmemorialis possessionis probatio sola non sufficit in iudicio proprietatis, nisi allegetur dominum».

trina foral a reconocer que el medio de prueba más usual era la testifical, ya que la prueba mediante escritura privada no garantizaba una prueba plena *–non inducere plenam probationem*³²²–.

Con relación a los requisitos formales, en la praxis del reino se conservó, con carácter general, la vigencia de los principios que vertebraban la prueba en el proceso foral *–non faciunt differentiam*–, a saber:

[1] La prueba testifical debía conformarse mediante la presencia de dos testigos, sin que fuese necesario un número mayor³²³.

[2] Los testigos debían ser de íntegra opinión y fama³²⁴, por lo que, cuando ésta no se daba, su testimonio decaía³²⁵, como, por ejemplo, cuando se advertía un claro deseo de calumnia o venganza³²⁶.

[3] Debían deponer sobre la frecuencia y la antigüedad de los actos vistos con anterioridad al litigio³²⁷, sin contradicciones o singularidades aparentes³²⁸, lo que, a juicio de Barbosa, probaba su veracidad³²⁹:

³²² J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis, Quaestio* 3, núm. 162; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 2, núm. 77.

³²³ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis, Quaestio* 3, núms. 156-161: «Quot testes sint necessarii, ad probandam consuetudinem? Respondeo, quod et si Antonius Faber [...] dicat: esse necessarios decem; sequenda est, apud nons, doctrina Fontanellae [...] ubi: duos sufficere probat, [...] Rationem assignans, quod in constitutionibus Cathalonie, non est plus dispositum, de probatione consuetudinis [...] quod DD. quoad numerum testium, non faciunt differentiam [...] quod consuetudo decennalis remanet provata, si duo testes deponunt de uno quinquennio et alii duo testes de alio; Quaestio 5», núm. 13: «Ad secundum quaestionis partem, de numero testium ad immemoriam probationem [...] circa numerum testium, ut et idem est dicendum ex nostris foris, sicque in hac probatione, sicut in caeteris videtur esse tuendum, nempe duorum testium numerum sufficere»; núm. 17: «duo vero testes sufficiunt in omni probationi consuetudinis, etiam longissime»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 62: «observa primo, quod juxta sententiam multorum, immemorialis possessione nequit solum duobus probari testibus, sed plusquam duo deponere debent ad immemoriam probationem. Sed mihi displicet hoc, et contrarium tenendum esse judico, quia neque a jure, neque a foro statutum extat, quod ad immemoriam probationem requirantur plures testes, quam duo: cum certus numerosus constitutes non fit, duo sufficiens».

³²⁴ C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 14, núm. 71: «Immemorialis probatio requiritur testes specialis integritatis, testes integrae opiniones, et famae».

³²⁵ *Ibidem*, núm. 72: «ita ut absque hac qualitate probatio immemorialis omnino deficiat».

³²⁶ *Ibidem*, núm. 76: «Idque hodie justissime negatur omnibus regnis quibuscum acta sunt aperta bella ... ubi datur praesumptio calumniae, nunquam commissio datur ad examinandes testes».

³²⁷ F. J. LEÓN, *Decisiones*, lib. 3, *Decisio* 24, núm. 3: «Testes deponents de immemoriali, debent deponere de visu per 50 annis»; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 14, núm. 14: «In primis igitur necessarium est, ut testes deponent se vidisse toto tempore vitae suae»; núm. 15: «Hi autem quadraginta anni esse debent ante coeptam lite, proindeque in ea computatione tempus litis deducendum est»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 63: «quod testes ad immemoriam probationem debet deponere de visu per tempus quadraginta annorum. Sed dujmmodo testes fuerint aetatis quinquaginta quatuor annorum, sufficit quod deponant de visu per omne suae vitae tempus».

³²⁸ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis, Quaestio* 3, núms. 156-161: «Testes debent deponere de frequentia actuum, non de uno [...] quamvis in actibus, cum sint eiusdem speciei, non contestent, quia quando agitur de probando aliquid in genere, singularitas testium, non officit, quo minus consuetudo probetur, sicut de iurisdictione, et aliis similibus dicitur, nam et si in tempore differant in unum conveniunt [...]».

³²⁹ A. BARBOSA, *Collectanea Doctorum*, lib. 1, tít. 4, rub. *De consuetudine*, cap. 11, núms. 17-18.

«Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. 1653.

E diu que lo ell diu y sab es pot dir sobre lo contengut en dita possessio [...] que de deu, vint, trenta anys desde que ell dit y te recort que fou estat y están en possessio quieta y pacifica los [...]»³³⁰.

[4] La edad de los testigos debía estar entre los cincuenta y los cincuenta y cuatro años³³¹, por lo que se excluía a los menores por su ignorancia³³².

[5] Se debía testificar sobre un hecho antiguo, del que se tuviera una opinión común y fama pública³³³.

[6] Asimismo, las deposiciones no sólo podían versar sobre lo visto personalmente durante su existencia –*de primo auditu*–, sino sobre el conjunto de hechos que sus mayores o progenitores le habían relatado –*auditum de auditu, vel secundo auditu deponere*³³⁴–; prueba que, si para un sector de la doctrina se debía rechazar por odiosa³³⁵, fue común en la praxis del Reino de Valencia³³⁶ o en el Reino de Castilla, donde fue práctica usual que los testigos no sólo relataran lo escuchado a sus mayores, sino lo que éstos escucharon a los suyos³³⁷.

³³⁰ Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Vila de Poble de Vallbona, 1653. Caja 4884. Exp. 3071.

³³¹ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis, Quaestio 5*, núm. 5: «quod testes debeant esse quinquaginta quatuor annorum, ut est communis»; núm. 5: «sufficere minus tempus, id est, quinquaginta annorum, cum testis testificari iure valeat»; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio 14*, núm. 21: «Testes immemorales debere esse quinquaginta quatuor annorum aliqui affirmant»; núm. 24: «Alii in teste de immemoriali sufficere aetatem quinquaginta annorum defendunt»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 62: «Secundo observa, testes ad probandam debere esse aetatis quinquagintaquatuor annorum, aut quinquaginta annorum quoad minus».

³³² C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio 14*, núm. 23: «Impubes non admittitur ut testis, quia quae videt, ignorat».

³³³ F. J. LEÓN, *Decisiones*, lib. 3, *Decisio 3*, núm. 32: «Testes de visu coniunguntur testibus de fama, ad faciendam perfectam probationem, dum probatio famae sit temporis antiquissimi»; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio 14*, núm. 45: «Debet etiam de fama publica, et communi opinione constare, et testibus deponi: quod omnes interpretes unanimi consensu admittunt»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 62: «quod testes de immemoriali deponentes debent testificare de publica voce, et fama, et communi opinione».

³³⁴ F. J. LEÓN, *Decisiones*, lib. 3, *Decisio 8*, núm. 8: «Testes de auditu auditus in antiquis plene probant».

³³⁵ C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio 14*, núm. 26: «De primo auditu a majoribus nullus est qui dubitet esse substantiale requisitum ad probationem immemorialis. De secundo vero, scilicet ut deponent teste, non solum a majoribus audivisse, sed illos asservisse etiam a suis majoribus audivisse, qui secundus auditus est, non esse necessarium iure communi»; núm. 27: «Alii asserunt distinguendum in his rebus, quibus jus resistit, esse necessariam hanc secundi auditus probationem, quia sunt odiosae: in aliis vero, quibus non resistit libere non assistat, sufficere primum auditum».

³³⁶ *Ibidem*, núm. 29: «Sed meo videri esse praecisum, ut testes de utroque auditu deponant, ita ut non sufficiat ad immemoriam testes deponere de auditu a majoribus, sed eos asservisse etiam a suis majoribus, et senioribus audivisse»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 64: «quod testes ad immemoriam probandam debent deponere de auditu per idem tempus quadraginta annorum, et jam a majoribus suis ita semper audivisse, qui etiam a majoribus et progenitoribus suis, se audivisse, et accepisse dicebant».

³³⁷ *Ibidem*, núm. 30: «In Regno Castellae juxta proprias leges non solum deponere debent testes audivisse a majoribus, et de illos ab aliis; sed illos majores, a quibus audiverunt, asservisse».

[7] Como afirma Crespí de Valdaura, no era suficiente con que los testigos relataran lo escuchado a sus mayores o progenitores, sino que, además, estaban obligados a confirmar si creían en la veracidad de lo escuchado³³⁸.

[8] Se exigía que se consignara el nombre de las personas de las que habían tomado la noticia³³⁹; requisito que no fue pacífico dentro del ámbito del *ius commune*³⁴⁰.

[9] Finalmente, debían confirmar que nunca habían oído o visto ningún hecho o acto que pudiera contradecir lo alegado³⁴¹, porque todo acto contrario, todo rumor excluía o interrumpía la posesión inmemorial³⁴²:

«Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Lloch de Torrent, 1675.

³³⁸ F. J. LEÓN, *Decisiones*, lib. 3, *Decisio* 8, núm. 8: «Testes de auditu, ut in antiquis probent, est necessarium, ut dicant se ita credere»; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 14, núm. 43: «Non sufficit, ut testes deponat se ab aliis maioribus audivisse, et eos ab aliis, nisi simul testes affirmant ita se credere: quia ex hac credulitate resultat habuisse testes pror vero, quod audierant. Dicuntur enim plura, et audiuntur, quae non sunt vera, et ut robur auditui addatur in hac immemorialis probatione, debent testes affirmare ita se credere»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 65: «Et similiter affirmare debent testes ita se credere».

³³⁹ F. J. LEÓN, *Decisiones*, lib. 3, *Decisio* 8, núm. 10; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 14, núm. 33: «Atque ita apud nos necessarium esse eas personas, a quibus audierint, nominare, probatum est, et expresse hanc sententiam tenent [...]»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 64: «Et adhuc multi voluerunt quod debent exprimere, et dicere nomina illorum majorum, a quibus testes audierunt».

³⁴⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 64: «Ubi dicit quod saltem debent nominare unum ex quibus audierunt: sed sana pace doctorum, meo videri, certius est, non esse requisitum essential ad immemorialem probandam quod testes nominent personas, a quibus audierunt, quia in [...] aut in alio jure disponitur ita, nec de foro ita deponere debent».

³⁴¹ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis, Quaestio* 4, núm. 22: «Haec autem immemorialis praescriptio, seu consuetudo probanda est per testes deponentes se vidisse, Semper ita fieri, et nunquam vidisse, nec audivisse contrarium actum fuisse, et a senioribus, ac maioribus audivisse, id itam factum fuisse de eoque esse publicam famam, ac opinionem apud eos, qui eius rei cognitionem habent»; C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 14, núm. 53: «Itaque testes ipsi, qui deponunt, affirmare debent, se nunquam vidisse, nec audisse contrarium. Non tamen est necessarium, ut asserant se audisse majores asserere, nunquam vidisse, vel audisse contrarium. Sufficit enim jure communi asserere, se non audisse aliquem contrarium dicentem, licet majores id expresse non affirmaverint»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 65: «Debent etiam testes deponentes de immemoriali dicere se nunquam vidisse nec audivisse contrarium»; A. RIPOLL, *Regalium tractatus*, Barcelona, 1644, cap. 43, núm. 103: «Quod N. a tempore 10.20.30.40.50.60.70.80.90 et 100 annorum, et plus, et a tanto tempore, cuius initii memoria apud homines non extat, est in possessione faciendi N. et sic, visi sunt testes, qui deponent, et sic audivisse a suis praedecessoribus, dicentibus similiter, sic eos vidisse, et audivisse a maioribus suis, qui asserbant: nunquam se audivisse contrarium, et quod semper publice, et palam hoc audierant, et quod semper fuerat, et hodie est, publica vos, et fama, absque eo, quod audierint contrarium, et sic esse verum».

³⁴² C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 14, núm. 54: «Ratio autem hujus requisit, scilicet nunquam testes vidisse, nec audisse contrarium, et quia actus contrarii excludunt immemorialem»; F. J. LEÓN, *Decisiones*, lib. 3, *Decisio* 24, núm. 19: «Nobilitate probata per praexceptionem, si ea non perfecta probetur actus nobilitati contrarius esset interrupta»; núm. 20: «Testes licet deponat de tempore immemoriali, tamen si de contrario constet, excluditur talis probatio immemorialis».

Que despues de cinch, deu, vint, trenta, quaranta, cinquanta, seixanta, setanta, huitanta, noranta, cent, y mes anys, o y encara de tant temps en fa, que memoria de homnes non es encontrari, el dit Nicolas es vist estar sempre, y està per si, y per sos antecessors en quieta, y pacífica possessio, seu quasi, de fer, o exercir lo que diran, y testificaran persones majors de tota excepcio, per haverlo vist per lo toto temps de on son recort, haverlo ohit dir a sos majors, que dien haverlo vist en dita conformitat, y haverlo ohit dir a sos antipassats, sens que els uns, ni els altres, hajent vist, entès, ni ohit dir cosa encontrari, y tala fonch, es estada, y est, fins lo present dia de hui la veu, y fama publica, y comuna opinio, y haverse cregut, y creures aixi per los dits testimonis³⁴³.»

10.5 POSESIÓN CENTENARIA

Como señalaba buena parte de *la communis opinio doctorum*³⁴⁴, la posesión centenaria poseía una naturaleza y unos efectos equiparables a la posesión inmemorial –*idem operatur*–, con lo que bastaba con su prueba para garantizar el goce pacífico de su posesión³⁴⁵:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 20 Decembris 1629, inter Gregorium Ortiz, et illius fratres, et Procuratorem Patrimonialem.

[...] cumqua dictus Rosell elegit procuratorem generalem et Baiulum sepe dicti oppidi quorum plura instrumenta confecta inter diuersas personas recepta fuerunt per diuersos notarios plusquam centum triginta annis, antemotam praesentem litem, quae capta fuit anno millessimo quingentesimo nonagesimo octavo, ex quibus verbis [...] contentis in instrumentis antiquissimis confectis ultra centum triginta annos de jure probatur immemorialis, cum impossibilitet homines viventes habere memoriam temporis tam antiqui, vel saltem resultat probatio plusquam centenaria, quod aequiparatur in hoc casu immemoriali cum resultet firma ex dictis instrumentis quae in antiquissimis ultra centum annis probat [...]³⁴⁶.»

La mayor dificultad se hallaba en delimitar cuál de las dos posesiones tenía mayor fuerza jurídica, polémica que no fue pacífica dentro de la doctrina tardomedieval, porque, si bien para autores como Fontanella ésta era superior –donde

³⁴³ Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Lloch de Torrent, 1675. Caja 4885. Exp. 3074.

³⁴⁴ J. P. FONTANELLA, *Decisiones*, tom. 1, *Decisio* 217, núm. 19.

³⁴⁵ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis*, *Quaestio* 17, núm. 12: «Non praetermitam advertere, quod si immemorialis possessio requiratur ad aliquid acquirendum, sufficient quod probetur centenaria possessio, cum soleat communiter tradi, et doceri, quod centenaria possessio sive praescriptio, idem operator, quod immemorialis, eique aequiparatur in omnibus, taliter quod omnia privilegia, praesumptiones, et effectus quos immemorialis tribuit, etiam centenaria possessio habet».

³⁴⁶ ARV. Caja 102. Sig. 13034.

se exigía una centenaria posesión, *non sufficit immemorialis*³⁴⁷-, para juristas como Bas y Galcerán, tenía mayor fuerza vinculante la posesión inmemorial, como lo demostraba el número de requisitos exigidos *–quibus non indiget centenaria*³⁴⁸-.

10.6 PRESCRIPCIÓN CUADRAGENARIA *–CUM TITULO COLORATO–*

Reconocida la virtualidad de la prescripción centenaria, o sin título expreso, la doctrina foral admitió la eficacia de la prescripción cuadragenaria, aunque en este caso, como nos dirá José de Prospero, se exigía probar el llamado *titulus coloratus*³⁴⁹.

Se denominado título colorado, a un título incierto o dudoso, si bien razonable, cuya fuerza derivaba de su observancia, de la buena fe y del uso prolongado en el tiempo, lo que hacía que la eficacia jurídica de la *praescriptio quadragenaria cum titulo colorato*, fuese equiparable a la que tenía la prescripción centenaria sin título³⁵⁰.

XI. LA TRAMITACIÓN DEL LIBELO O DEMANDA

Con relación al escrito de demanda, tanto la doctrina como la praxis señalaron que no era necesaria una confección rigurosa de la demanda, sino que bastaba con que en el escrito figurase, de forma clara y precisa, sus elementos principales: el solicitante, los bienes a tutelar, su temor a ser inquietado, las

³⁴⁷ J. P. FONTANELLA, *Decisiones*, tom. 2, *Decisio* 305, núm. 10: «centenariam possessionem longe potiorum esse immemoriali, taliter quod ubi centenaria requiritur, non sufficit immemorialis».

³⁴⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudenciae*, cap. 51, núm. 69: «Ego tamen iudico verius esse, centenariam possessionem non sufficere quando possessionem non sufficere quando immemorialis requiritur, nam licet fateri debeamus similes esse praescriptionem centenaria, et immemorialem, tamen longe potior est immemorialis, et facillioris probationis, cum ut jam diximus, pinguiorem possessionem, et magis justam contineat, et multa alia requisita facillioris probationis probanda sint in immemoriali, quibus non indigent centenaria».

³⁴⁹ J. DE PROSPERIS, *Tractatus de territorio separato. Cum qualitate nullius, seu de Iurisdictione locali, in spiritualibus; Appendix Decisionum selectarum Sacrae Rotae Romanae*. Romae 1712. *Appendix*, núm. 23: «Nec ad hanc quadragenariam praescriptionem requiritur titulus verus, et clarus, sed sufficit coloratus, putativus, incertus, et dubius, nam verus, et literalis titulus plenum Ius tribueret absque lapsu quadragenariae»; núm. 29: [...] «quia, ut late supra núm. 19, in Iure firmatum est, titulus coloratus esse non debet verus, et indubitatus, sed probabilis, et a prescribente ex aliquo fundamento rationabilis, ita opinatus adeo ut sufficiat, ut sit ex iusto errore causatus».

³⁵⁰ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis, Quaestio* 17, núms. 12-41; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudenciae*, cap. 51, núm. 70: «De quadragenaria possessione cum titulo ambigi non debet, quod operatur idem, quam immemorialis, taliter ut quoties lex sive statutum requirit immemoriam praescriptionem ad aliquid acquirendum, sufficit quadragenaria cum titulo».

garantías, así como la solicitud de las penas para quien, pasados los diez días para impugnar, seguía inquietando o turbando su posesión³⁵¹:

«Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. 1608.

Davant la presencia de V. S^a portantveus de General Gornbernador de la present ciutat y Regne de Valencia Personalmente constituit Geroni Espert nou convertit del Lloch de Quart de la Vall de Segó, lo qual axi en nom propi com en nom de sindich y procurador dels veins y habitadors del dit lloch meliori modo quo potest diu exproposa que los vehins y habitadors de dit lloch de deu, vint, trenta, cinquanta y cent anys a esta part y de tant temps que memoria de homens no es encontrar i sonestrat y estat en quieta, pacifica e inmemorial possessio de regar de la aygua que naix de la Font dita de Sagunt [...] y tambe perque los officials del dit lloch de Quart en lo temps de la sua tanda no podrien fer les files de aygua que ad aquells ben vistos es ni mesclar-les dites dos aygues damunt del arquet del moli pera regar les terres del dit arquet enavall sens proviment de pena: lo que es contra la inmemorial possessio que los veins de dit lloch han tengut y tenen com dessus se ha dit. E com juxta foros praesentis Regni ningu puga esser privat de sa possessio sens coneguda de dret. Per tant dit procurador praeditis nominibus diu que ferma de dret en poder y ma de V.S^a y de la sua Cort en e sobre la quieta, pacifica e inmemorial possessio de super referida vers e contra qualsevol clam, actio, petitio o demanda que lo dit cequier o altra persona per aquell vel aliis tinga y pretenga tenir contra dit procurador dictis nominibus requerint dita ferma de dret esser admissa com se offereixca prompte a donar y prestar idonea cautio de juicio sisti et judicatum solvi [...] y si petitio o demanda alguna se pretenda en contrari ho diguen y alleguen dins termini de deu dies peremptoriament quo termino lapso in secus agendis los sia posat silenci y calladament perdurable. Lo que requir y demana omni meliori modo quo potest sia provehit per ser axi a justicia conforme cumpliment et implorantlos y que pera dit essente sien despasades lletres juxta stilum³⁵².»

³⁵¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núms. 28-29: «Sed nihilominus certissimum est quod in Regno Valentiae remedium firmæ juris neque in usus fuit, neque est opportunum ad alias causas praeter possessorias. Et ut facilius percipiatur, operae pretium duxi formam petendi, et praxim concedendi ante omnia explicare. Qui timet turbari, aut eiici de possessione seu quasi, rei de qua agitur, libellum porrigit judici competenti, in quo narrat, se esse in possessione, seu quavis, illius rei, et veteri ne ab aliquo turet, vel molestiam patiat, in dicta possessione; quare firmat de jure in posse, et manu ipsius, requirendo, vel supplicando, quod ei admitatur, et mandetur cuicumque molestanti, aut turbatione inferre volenti, quod sub poena ad arbitrium judicis imponenda desistat a turbatione, et si aliquid contra ipsum intentare voluerit judicialiter deducat, paratum se exhibendo, ad faciendum jure, stare ad iudicium, et solvere iudicatum cum cautione assueta, et petendo, quod sibi recipiatur informatio de possessione»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 60: «In nostra praxi Semper ad firmandum de jure admissum habemus, quod licet rigorosus libellus non proponatur, praecisse sit, quod petens mantentionem, scripturam offerat, in qua narret possessionem, rei, timorem turbationes, et concludat, quod constituto de possessione, manteneatur in possessione, et jurisfirma ei detur jubendo turbantibus, aut turbare voluntetibus sub poena, quod a turbatione censetur».

³⁵² Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Sindics dels llocs de Quart de la Vall de Segó contra els cequiers de la Font de Sagunt i jurats de la villa de Morvedre, 1608. Caja 4882. Exp. 3033.

Una vez interpuesto el escrito de firma de derecho, si los testigos habían declarado bajo juramento³⁵³ que la posesión la tenía el actor, el juez dictaba una provisión en la que, por una parte, admitía la *jurisfirma*, y, por otra, recordaba al demandante su obligación de prestar la oportuna caución, ordenando al demandado el cese de toda perturbación, porque, de no hacerlo, sería sancionado con una multa de quinientas libras:

«Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. 1670.

Quia ex testium informatione, de intentione constat agentis, saltim ad effectum subscriptum, ideo admissa jurisfirma in quantum, fiat mandatum requisitum sub poena 500 lliures praestita prius idonea cautione [...] et intimetur³⁵⁴.»

En ejecución de esta provisión de admisión de la *jurisfirma*, y para que se pudiera dar por concluida, el juez debía habilitar y dar por suficientes e idóneos a los fiadores presentados³⁵⁵.

La forma en que se practicaba esta habilitación de las fianzas, variaba según los tribunales. Así, en la Real Audiencia, los nombres de los fiadores se escribían en un papel que era entregado al oidor, quien los firmaba, y se lo entregaba al escribano, quien, en presencia de testigos, redactaba un documento judicial en el que constaban las obligaciones contraídas por el firmante, así como los garantes presentados. En los tribunales inferiores, quien las habilitaba era el propio juez o el gobernador, quienes solían ser escrupulosos a la hora de determinar si las fianzas aportadas por el firmante de «estar a derecho» eran idóneas y adecuadas al valor y a los intereses de la causa³⁵⁶; por lo que el demandante no estaba obligado al abono de los frutos que pudieran devenir del bien³⁵⁷, sino sólo a su conservación y a su restitución en el supuesto en que no se le diera la razón en este proceso sumarísimo³⁵⁸, lo que llevó a la doctrina a sostener que

³⁵³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 70: «Sed in omni casu, testes in informatione summaria producti, deponent, et deponere debent cum juramento, cum testis non juratus nihil probet».

³⁵⁴ Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Baronia de Sollana, 1670. Caja 4884. Exp. 3072.

³⁵⁵ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 11, tít. 3, núm. 85: «Sed cum in Regno Valentiae non periculo tabellionum, sive magistrorum actorum recipiantur ut in regno Castellae, et Neapolitano per quam observantiam litigatores ab immani tribute exempti sunt, sed ipsorum iudicum approbatione cautiones recipiantur, eorum ab arbitrio pendet discernere quae cautio idonea sit».

³⁵⁶ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 11, tít. 3, núm. 85; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núms. 79-81.

³⁵⁷ La restitución de los frutos sí fue exigida en el Derecho aragonés. Vid. J. DE SESSE, *Tractatus*, cap. 28, núm. 1: «hac cautione comprehenditur obligationem de restituendis fructibus casu quo alio iudicio vincatur».

³⁵⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 80: «Habilitatis fidejussoribus, recipitur cautio oblata, et habilitata, ab scriba conscribendo instrumentum judiciale coram testibus de obligatione principalis firmantis de jure, et fidejussorum. Substantialia hujusmodi obligationis principalis, et fidejussoriae, sunt promittere, et se obligare firmans de jure de iudicio sisti, et iudicatio solvendo, dareque fidejussores pro securitate hujusmodi obligationis, quia fidejussores jurisfirmae non obligantur, ut aliqui pragmatici male opinantur, ad fructuum rei in firma-

era suficiente con el juramento de asistir a juicio y estar a derecho³⁵⁹ cuando no se podía encontrar garantes fidedignos –*sufficit juratoria cautio*³⁶⁰–:

«Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. 1589.
estipulante debent fer dret y estar a dret e pagar la cosa jutjada sis convine
e ab totes les clausules universes e sengles de aquelles [...]»³⁶¹.

XII. LA NOTIFICACIÓN DE LA DEMANDA

Admitida la caución o las garantías presentadas por el firmante de derecho, y habiéndose cumplimentado todos los requisitos para su admisión, se procedía a su notificación a la parte demandada, bien en forma solemne, si se hallaba en un lugar alejado de la Curia, o mediante una simple acta, si se hallaba en la misma localidad del juez competente³⁶². Una vez recibida, la praxis hizo ver a la doctrina el efecto persuasivo que tenía en el reo, quien solía abstenerse de todo acto o injerencia, lo que no impedía que si las molestias volvían a reproducirse en un tiempo posterior a la interposición de la firma de derecho, el firmante pudiera volver a notificarla³⁶³.

juris contentae restitutionem, sed solum ad rei possessae conservatorem, et restitutionem possessionis casu in quo subcumbat firmans de jure in hoc summarissimo iudicio. Cautio enim ista non extenditur ad restitutionem fructuum, seu alterius utilitatis ipsius possessionis, quia fidejussores isti non obligantur ad fructuum restitutionem, neque ad id quod iudicandum venit in plenario possessorio, vel in petitorio, sed ad solam conservationem rei possessae, et translationem possessionis in casu succumbentiae firmantis de jure»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 217: «Verum tamen cautio praestanda ad consequentem iuris firmae, neque potest comprehendere fructus restitutionem, neque aliud quam id quod in eo iudicio ad quod praestatur definitum fuerit. Ista namque cautiones non praestabantur ad fructus, sed ad rerum conservationem»; núm. 220: «nam in Regno Valentiae non disponit, nec in cautio extenditur ad aliud praeterquam ad possessionem restituendam si succumbat in possessorio»; núm. 222: «non autem extenditur ad fructus»; F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio 95*, núm. 2: «Cautio fideiussoria de iudicio sisti, et iudicatum solvendo, praestatur iuxta stylum Regni Valentiae alentiae in firmis iuris, sive per intentantes interdictum uti possidetis».

³⁵⁹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 210: «quod firmare de jure respect ejus qui manutionem desiderat, non est aliud quam cautionem offerre iudicio sisti, et iudicatum solvi [...] sed de conservanda possessione seu corporali detentio, et inhaerentia»; núm. 212: «cautio non potest extendi ad restitutionem fructum seu alterius utilitatis ipsius possessionis, neque ad id quod iudicatum venit, in petitorio, vel plenario possessorio, sed ad meram translationem possessionis».

³⁶⁰ *Ibidem*, núm. 223: «Sed si firmans de jure fidejussores non invenerit, sufficit juratoria cautio».

³⁶¹ Gobernación. Procesos criminales. Ferma de dret. Convento de San Francisco de Valencia contra convento de Nuestra Señora del Carmen de Valencia. 1589. Caja 4879. Exp. 2987.

³⁶² L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 68: «Praestita igitur cautio in forma solita mandatum de manutendo solemniter expeditur, quoties aliquid extra locum iudicii peragendum est; sin autem in ipso loco iudicii, acta ei quem negotium tangit inunguntur [...]»

³⁶³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 82: «non est tamen praecisum, quod statim iurisdictionis notificetur, nam expedita, et conclusa, solet retineri, et custodiri

XIII. REMEDIOS DEL DEMANDADO

Si la persona a quien se le notificaba la firma en derecho se hallaba en la posesión actual de los bienes enunciados en la *jurisfirma*, el Derecho le concedía dos remedios³⁶⁴, a saber:

13.1 La alegación de razones en el plazo de diez días *–remey de rahons*³⁶⁵–.

Notificada la demanda, al demandado se le concedía un plazo de diez días para interponer el pertinente recurso contra el decreto y la provisión de admisión de la *jurisfirma*. Si lo consideraba injusto³⁶⁶, podía alegar que no se hallaba ni se había hallado en la posesión del bien reclamado³⁶⁷; pero si no interponía ninguna alegación, transcurrido el mencionado plazo el decreto adquiriría el valor de cosa juzgada, por lo que, si con posterioridad recurría, su recurso no se tenía en consideración³⁶⁸:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 9 Decembris 1624, inter Angela Brusca, et de Galli, et alios.

Attento de inceptis quod etsi proparte iam dicti Arcissi Saera fuit petita reuisio a prouisione admissionis iurifirma facta, in calce supplicationis posita per dictum Figuerola, non ex inde dicendum est transiuisse in rem iudicatam respectu ipsius, nec ei preclusam fuisse viam contradicendi et impugnandi

multoties per annos absque eo quod intimetur, quia turbatio non speratur de proximo, sed quando turbatio timetur, aut experitur, potest notificari inquietate volenti, et molestanti, etiam si elapsi fuerint multi anni adie expeditionis iurifirmae».

³⁶⁴ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 69: «Injuncto igitur mandato de manutenendo, modo quo dixi, si is qui ad iudicium provocatur, credit se esse in possessione ipsius rei, duo remedia adhibere debet; nempe contra firmare de jure separato processu, quod eodem ritu peragitur; et rationes opponere intra decem dies, ut firma obtenta per adversarium tanquam nulliter, vel injuste obtenta revocetur»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 83: «Si vero impugnari desideretur iurifirma, inspici debet an persona cui fuit notificata reperitur ut in possessione ipsius rei in firmajuris contentae, et hoc in casu duo remedia persona illa interponere debet».

³⁶⁵ Así aparece en el tratado *Practica Caussarum Civilium, Capite 4, De les causes de fermes y contrafermes de dret y article quis interim possidendus sit*. Ed. Calzada González, A. y Obarrio Moreno, J. A. Valencia, 2002.

³⁶⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 83: «Primum est allegare rationes contra decretum admissionis iurifirmae intra decem dies, petereque revocationem mentionis, tanquam nulliter, aut injuste obtenta»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 69: «Plures sunt qui correctionem aut revisionem petunt, vel nullitates adversus admissionem proponunt».

³⁶⁷ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 70: «si vero provocatus possessionem non habet, vel probare nequit, solum rationes allegat».

³⁶⁸ *Ibidem*, núm. 66: «si vero terminus elapsus sit absque simili oppositione interloquutio admissionis transit in iudicatum [...] ita ut etiamsi elapso termino compareat, et opponat nihil agit, ut isi doctores tenent»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 83: «Notificata iurifirma, si ille cui notificata fuit intra decem dies computandos a die notificationis non interposuerit aliquod remedium contra decretum, et provisiones admissionis decretum, taliter quod etiam si elapso termino aliquod remedium interponatur, de illo nulla debet haberi consideratio».

dictam prouisionem, et praetensam possessionem per dictam Angelam Brusca cum infra decem dies a die quo ei fuit notificata [...]»³⁶⁹.

En suma, la persona que no tenía la posesión del bien inmueble, disponía de diez días bien para solicitar la revisión o la corrección de la *jurisfirma*, bien para alegar cuantas razones estimara oportunas para obtener su nulidad –siendo esta última la más utilizada en la praxis del reino³⁷⁰–; pero no así del recurso de la apelación, por estar explícitamente prohibido en los juicios posesorios sumarísimos³⁷¹. Criterio que se excepcionaba cuando se revocaba la firma de derecho por las alegaciones presentadas. En este supuesto, el perjudicado estaba facultado para interponer una apelación *quoad utrumque effectum*, en virtud de la siguiente línea argumental: si con la admisión de la *jurisfirma* se venía a garantizar la pacífica posesión de quien se suponía señor del dominio y de la posesión –motivo por el cual se denegaba la apelación–, si se revocaba el decreto, al ya no tener posesión que conservar, ni derecho que retener, se permitía acudir a la apelación³⁷².

Finalmente, Matheu y Sanz nos informa que la razón por la que este *remey de rahons* fuera el más utilizado en la praxis forense del reino se debió a motivos de ámbito procedimental: mediante este recurso se podían aportar testimonios que ratificaran los argumentos esgrimidos contra lo expuesto en la firma, lo que no se permitía si se entablaba un juicio para obtener su nulidad³⁷³.

13.2 Contrafirmar de derecho sobre la posesión en litigio: *Contrafirma juris*

El segundo remedio consistía en contrafirmar de derecho contra la posesión obtenida en la *firmajuris*. En concreto, se abría un proceso separado³⁷⁴ en el que

³⁶⁹ ARV. Caja 93. Sig. 11622.

³⁷⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 70: «Sed meo iudicio severius est rationes simpliciter proponere, quarum oppositio est adaequatum remedium ad obtinendam revocationem potius quam correctio vel resio absque ritu ponendi intra biduum, justificandi intra biduum, et injungendi intra biduum, ex quo fucatum revisionis remedium»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 87: «In praxi nostra utilius, et pinguius remedium, quod adhibebur contra decreta admissionis jurisfirmae, sunt rationes simpliciter, quarum interpositio opportunum remedium est ad obtinendam revocationem decreti admissionis jurisfirmae».

³⁷¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 11, tít. 2, núm. 128: «Appellatio deneganda est in possessorii summarissimis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 86: «Si autem ille cui jurisfirma injungitur, et notificatur, non reperitur in possessione illius rei super cuius possessione jurisfirma obtenta reperitur, neque intendit se possidere, impugnat infra decem dies decretum admissionis jurisfirmae, aut allegando nullitates contra illud, aut interponendo revisionem, vel correctionem contra decretum. Sed impugnatio hujusmodi, nunquam debet fieri appellando, quia in hoc summarissimo possessorio omni jure appellari prohibetur»; L. POSTIUS, *Tractatus de manutentio, Observatio* 106, núm. 1: «Appellatio non recipitur a mandato de manutendo».

³⁷² L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 11, tít. 2, núm. 129.

³⁷³ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 71: «Et absque periculo patiendi repulsam receptionis testium quae in iudicio nullitatis regulariter denegatur, quia strictissima natura illius efficit quod ex eisdem actis iudicium desumendum sit».

³⁷⁴ *Ibidem*, núm. 73: «Summarissime causae hujusmodi tractandae sunt, et regulariter separatis processibus».

el perjudicado solicitaba mantener la posesión del inmueble requerido por su adversario en la firma de derecho, así como la suspensión de sus efectos³⁷⁵:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 9 Decembris 1624, inter Narcissum Sahera et Angela Brusca, et de Gali. cum infra decem dies a die quo ei fuit notificata et inuicta fuerit per eum oppositum et contrafirmatum de iure³⁷⁶.»

Una vez propuestos y notificados ambos remedios, su tramitación se resolvía con la mera citación del firmante de derecho, para que tuviera conocimiento de lo esgrimido, siguiéndose, así, el criterio de la cláusula justificativa del juicio de *jurisfirma*, en la que se invitaba al oponente a presentar sus alegaciones³⁷⁷. Así, si con posterioridad se redactaba un escrito de contrafirma sobre la misma posesión, se dictaba una provisión para que fuese intimado el firmante de derecho, momento en el que ambos «contendientes» se hallaban en idéntico estatus jurídico-procesal³⁷⁸.

³⁷⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 84: «Aliud est contrafirmare de jure separato processu, et obtinere manutentio, nem super possessione ipsius rei, super qua jurisfirma adversarii interposita fuit. Et contrafirmajuris interposita, et notificata, non solum manutentur possessor in sua possessione, sed suspenduntur etiam effectus jurisfirmæ adversarii, nam etiam si non ponantur rationes adversus jurisfirmam adversarii, ex eo solum quod contrafirmatum fuerit de jure super possessione illius rei, remanent suspensi effectus jurisfirmæ ex interpositione solum contrafirmæjuris».

³⁷⁶ ARV. Caja 93. Sig. 11622: «[...] in sequendo Pronuntiamus sententiamus et declaramus dictam possessionem Arcisii Saera esse justam in eaque conservandum fore et esse et consequenter confirmari debere prouissionem a qua ex aduerso fuit petita reuissio prout cum hac nostra Regia Sententia confirmamus possessionem vero dictæ Angelæ Brusca nullam et attentam esse et sic revocandam fore prout revocamus et iuris firmam per illam positam beneficio deductum et contradictionis factæ per eandem Saera reservato tamen iure in petitorio si quod compete idem Angelæ in dictis bonis et vinculo non obstantibus in contrarium prætensis deductis et allegatis, et neutram partem in expensis condemnamus».

³⁷⁷ C. CRESPI DE VALDAURA, *Observationes, Observatio* 55, núm. 47: «Fit enim statim condemnatio, citato reo, concesso illi termino decem dierum ad probandum, et probatum habendum quæ exceptionibus oppositis, in vim simplicis citationis convertitur»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 83: «et is quem negotium tangit oppositis rationibus infra decem in vim resolverit citationis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 89: «Propositis, et notificatis hujusmodi rationibus, decretum admissionis jurisfirmæ, resolvitur im vim simplicis citationis [...] decreta enim admissionis jurisfirmæ, Semper fiunt cum clausula justificativa, quæ propter comparente parte, et oponendo, resolvitur decretum, et omnis jurisfirma in simplicem citationem».

³⁷⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 90: «In hoc rationum judicio cognoscitur de jurisfirmæ viribus, et inquiritur an possessio, cujus virtute firmajuris fuit admissa, manutenibilis sit. Et si positus rationibus, pars illas proponens voluerit contrafirmajuris interponere super eadem possessione, non erit necesse quod ei contrafirma admitatur, sed sufficient quod fiat decretum, et provisio de intimando; quia cum oppositio rationum, firmajuris resolute fuerit in simplicem citationem, ut diximus, non operabitur amplius firmajuris quam decretum illud de injungendo appositum in libello contrafirmæ, et hac de causa ambo erunt in eodem statu. Et hoc procedit, etiam casu in quo probare desiderans, non firmaverit, aut contrafirmaverit de jure, sed solum rationes allegaverit contra decretum admissionis jurisfirmæ, nam in justificationem rationum, poterit testes producer»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 83: «et ipsi dum contra firmam ponit non admittatur, sed solum injungi adversario jubeatur,

Para probar su posesión o negar la de su contrincante judicial, las partes, en sus alegaciones, podían valerse de pruebas documentales o testificales³⁷⁹:

«ARV. Contraferma de dret de Joana Boil y lo doctor Thomas Cerdan de Tallada, 1604.

la primera es que los testimonis que se an donat per part de dita dona Joanna sien interrogats expensis petentis en aço y a dos cosas a considerar la una que si an de ser interrogats los testimonis queja son estats produïts per part de dita dona Joanna esta be que sia a despeses del dit requirent y aço es just, pero si a de ser interrogar a altres testimonis que vulla donar de nou dita dona Joanna no a de ser a despeses del dit Cerdan³⁸⁰.»

A diferencia de lo regulado en el ámbito del *ius commune*³⁸¹, en el Derecho procesal de Valencia era frecuente que las partes solicitasen al magistrado la concesión de un período de tiempo suficiente para la presentación de testigos³⁸², para la contestación a las preguntas o, incluso, para su impugnación. En concreto, el Ordenamiento establecía un plazo³⁸³ relativamente corto de cuarenta días³⁸⁴, que el

vel recipi informationem eo citato, facta citatio ambo in eodem statu reperiuntur, quia admissa per primum obtenta resolute fuit in citationem, et secundus libellum contra firmæ injungere faciendo primum citasse est indubitatum, ac per consequens admissio primi non operabitur plus quam citatio secundi, ambo namque reperiuntur in statu primæ citationis».

³⁷⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 90: «judicium rationum contra jurisfirmam potest instrui non solum edendo, et praesentando instrumenta, sed etiam testes producendo, quia non est haesitandum quod in judicio rationum, possunt produci testes ad corroborandam possessionem, seu quasi jurisfirmæ, vel ad illam destruendam»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 87: «Unde consequitur quod si probare voluerit infra decem illos dies in admissio concessos, sive se esse in possessione, sive firmantem non esse in ea, admitti ad probandum debet quod supponunt necessario».

³⁸⁰ Gobernación. Procesos Criminales II. Caja 4471, Exp. 1435.

³⁸¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 112: «Nam in summariis dilatio specialis ad reprobando testes non est concedenda»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 92: «In materia vero objective testium, non debet dari dilatio in summarissimo possessorio, nam et si aliqui voluerint quod in judiciis summarissimis possessionis debet dari locus ad probanda testium objecta, tamen certius est, non esse dandum locum ad objecta probanda, testibus».

³⁸² L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 2, núm. 15: «Secundus actus judicii post litem contestatam; jam consuetudine, primus, est postulatio dilationis; seu termini ad probandum in materia principalis negotii: quod in omni curia Regni Valentiae fit, mediante libello positionum, sive articulorum, in quo actor universum factum probandum ponit, distributum in capitulis, sive articulis, eo modo quo facilius percipi a testibus possit, et melius probari»; F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 111, núm. 4: «unde ordo est, ut prius fiant positiones, et ad eas producendas detur unus terminus, et deinde detur terminus ad producendos articulos».

³⁸³ Este plazo, de ordinario, se concedía de tres en tres días, y corría, para el actor, a *die positionis*, esto es, desde su solicitud, y, para el demandado, a *die paratus*, es decir, desde su intimación. Cfr. F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 183, 1: «Dilatio sive terminus ad producendum testes, in causis ordinariis in nostro Valentiae Regno, ipso iure currit actori a die positionis [...]». A lo que añade A. DE RIPOLL, *Annotationes ad praxim*, cap. 12, núm. 18: «Advertas tempora data reo ad articulandum, non currere nisi a die quo obtulit articulos, quia alias esset in manu actoris seum decipere, et ei defensionem adimire et ei per actorem iniqua inferretur causae conditio [...]».

³⁸⁴ Furs 4, 9, 34 y 37.

juez no podía prolongar a su criterio³⁸⁵, así como otro término de cuarenta días para su reprobación³⁸⁶. Criterio que no se aplicaba en este juicio sumarísimo, en el que no se concedían dilaciones por un período de cuarenta días, sino de diez, o por un plazo módico, siempre determinado por el arbitrio judicial³⁸⁷.

Así, si de los documentos aportados, de las declaraciones testificales, de lo actuado en el recurso o del conjunto de las alegaciones se demostraba que la pacífica posesión que se reclamaba en la firma de derecho era injusta, ésta no podía ser confirmada, lo que llevaba a admitir el recurso y la posterior revocación de la concesión inicial³⁸⁸. La razón se hallaba en la propia dinámica del recurso posesorio: al tener una naturaleza interdictal, la primera concesión únicamente dirimía cuestiones posesorias, no sobre su justicia o injusticia, su legalidad o ilegalidad, y así, aunque el poseedor lo fuera por un acto ilegítimo, en este primer decreto³⁸⁹ se le mantenía en la posesión³⁹⁰. Criterio que se invertía cuando en la alegación se demostraba la violencia, el fraude, la iniquidad o el

³⁸⁵ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 2, núm. 127: «Quadráginta dierum est dilatio, per nostros foros concessa, et quod brevior sit caeteris pater, nam de jure communi trium mensium dilatio major».

³⁸⁶ Furs 4, 9, 34 bis: «nisi forte essent dispositiones contra personas, aut dicta testium prodoctorum ad quas proponendas utraque pars habeat terminum quadráginta dierum [...]»

³⁸⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudéntiae*, cap. 51, núm. 91: «Solum admissum video quod gravissimus senates noster in hoc judicio rationum non solet concedere dilaciones forales quadráginta dierum ad testes producendos, sed semper coarctat dilationem ad decem dies utiles, vel ad modicum tempus, juxta negotii qualitatem, ea ratione meo videri, quod non solum in possessoriis summarissimis, sed in quibuslibet aliis causis sumariis, non debet concedere dilatio foralis, sed coarctanda est, et arbitrio judicis relinquitur quant debeat dari dilatio».

³⁸⁸ *Ibidem*, núm. 92: «Si autem objecta resultent ex instrumentis exhibitis, vel ex actuacione processus, aut ex ipsorum testium depositionibus, recte poterunt objecta allegari, et opponi in hoc summarissimo»; núm. 93: «Si in hujusmodi rationum judicio, aut testium depositionibus, aut intrumentis exhibitis, aut aliter appareat possessionem jurisfirmae, injustam, aut iniquam esse, non erit confirmanda interlocutio admissionis jurisfirmae, sed beneficio rationum revocandum erit decretum admissionis, nam et si in judicio summarissimo jurisfirmae, solum attendi debeat ad merum factum possessionis, absque eo quod ad justitiam seu injustitiam possessionis attendatur, quia illicitus, illegítimus, atque in justus possessor etiam si fur, vel praedo fuerit, dummodo possideat, manutendus sit».

³⁸⁹ *Ibidem*, núm. 94: «Hoc tamen intelligi debet respectu illius primi decreti, et provisionis jurisfirmae admissionis datae inaudita parte, nam cum absque discussione justitiae possessionis, et absque partis citatio, aut injustitiae, hoc primum decretum admissionis jurisfirmae detur, non intrat discussio legitime possessionis, neque constat an justum possessor vel injustus sit».

³⁹⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 121: «quod in judicio firmae juris solum attenditur factum merum possessionis, se detentionis, vel insistentiae»; núm. 122: «quod in praxi Valentiae receptum est, nempe in hoc judicio non disputeri de jure, sed de facto possessionis ob quod non inspicitur justitia, vel injustitia possessione obtentae, sed factum meru, ex quo infert tanquam regulam indubitata, et generaliter tuendam, quod illicitus, illegítimus, vitiosus atque injustus possessor, etiam si fur, vel praedo sit, manutendus est»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudéntiae*, cap. 51, núm. 92: «nam et si in judicio summarissimo jurisfirmae, solum attendi debeat ad merum factum possessionis, seu detentionis, et solum disputetur, de facto possessionis, absque eo quod ad justitiam seu injustitiam possessionis attendatur, quia illicitus, illegítimus, atque in Justus possessor etiam si fur, vel praedo fuerit, dummodo possideat, manutendus sit».

engaño en la posesión, lo que llevaba a no confirmar en su posesión al firmante de derecho³⁹¹:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 27 Junii 1625, inter Franciscum Arboreda, et Don Hieronymum de Castellvi.

[...] et quod apparente possessione injusta, et intrusa non debeat manutentio concedi praesertim si constet de titulo claro agentis contra manutentionem [...]»³⁹².

XIV. REVOCACIÓN DE LA FIRMA DE DERECHO

Dada la trascendencia jurídica de la posesión, la doctrina señala cómo, en la praxis, únicamente se podían alegar una serie de vicios tasados, que, por su importancia, pasamos a exponer:

Primus casus. A juicio de la *communis opinio doctorum*³⁹³, se entendía que la posesión era vacua, nula o irrita cuando la recepción o retención de la posesión provenía de un decreto nulo³⁹⁴, lo que permitía la concesión al posterior

³⁹¹ L. MATHEU I SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 124: «Detecto jam vitio possessionis, iniquum esset confirmare manutentionem»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 95: «Aliter est quando agitur ad confirmandum decretum istud primum admissionis, nam si in iudicio rationum, et illius discussio detegatur vitium possessionis, et appareat esse violentam, fraudulentam, aut iniquam, non est confirmanda manutentio, sed beneficio rationum revocanda jurisfirma erit, absque eo quod ad iudicium quis interim transitum fiat, quia iniquum esset confirmare manutentionem injustae possessionis».

³⁹² ARV. Caja 94. Sig. 11794: «Attento ulterius quod etsi supra memorata prouisio facta die 25 Junii 1623 accipienda esset de seruitute quam tempore inundationis praetendit dicta domna Hieronyma per locum ab ea designatum quod non caret dubitatione animadverso tamen quod in petitorio qui absorbet possessorium nullatenus remaneat iustificata illius intentio cum nec de titulo nec de tempore legitimo ad praescribendum constiterit et satis sit consultum per dictam viam appellatam lo cami fondo ut resultat ex processu nec iuri nec aequitati consonum est ut praefatis Arboreda tota ficiatur incommodis propter maiorem comoditatem dictae domnae Hieronymae [...] Idcirco et alias deliberationem et conclusionem in Sacro Regio Consilio factam in sequendo Pronuntiamus sententiamus et declaramus nec dicto tempore inundationis nec alio tempore competere servitutum viae dictae Hieronymae per dictum fundum dicti Arboreda quem absolvimus ab impetitis et neutram partium expensis condemnamus».

³⁹³ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 70: «in possessione anteriori nulla infecta, seu vitiosa, et nullius momento, quia habetur pro vacua, et datur manutentio posteriori possessori, etiam si ipsius posterior possessio sit solum instrumentalis, ut si posterior possessio sit vigore Vullae habentis decretum irritans, seu anteriori possessioni decretum irritans resistat»; D. ANTÚNEZ PORTUGAL, *Tractatus de donationibus*, lib. 2, cap. 31, núm. 74: «Decretum autem irritans annullat gesta in contrarium»; núm. 75: «Et non solum titulum sed etiam possessionem»; núm. 75: «Quod adeo verum est, ut gesta nullum producant effectum, neque alia quod juris fomentum habeant. Unde nullo modo talis possessor tuendus est».

³⁹⁴ La doctrina define el *decretum iudicis* como la declaración de la validez o de la nulidad de un contrato o de un negocio jurídico interpuesto por el juez a petición de las partes. *Cfr.* O. SIMONCELLUS, *Tractatus de decretis, Praefatio*, núm. 6: «Decretum est auctoritatis iudicariae interpositio, super eo quod petítum est, causa cognita facta citra condemnationem, vel absolutio-

poseedor³⁹⁵. No en vano, la propia doctrina sostendrá: *non enim potest iudex absque causa justa, et legitima decretum interponere*³⁹⁶, por lo que, si ésta era falsa, no otorgaba eficacia jurídica al decreto interpuesto a su favor³⁹⁷, ni aunque sólo una parte fuese falsa y la otra cierta³⁹⁸.

Secundus casus. No se podía otorgar la conservación de una posesión reciente que provenía de una causa litigiosa, maliciosamente obtenida y en la que únicamente constaba el ánimo de la posesión³⁹⁹, porque, para su obtención, se requería que ésta fuese pacífica y continuada en el tiempo, lo que no se podía predicar de una posesión controvertida y turbativa, de aquella que se llegaba por

nem»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 6, núm. 45: «Decretum de quo agimus, est auctoritas judicialis interposita causa cognita super eo quod petitur citra decisionem»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae, Pars 1*, cap. 11, núm. 2: «Decreta ista apud nos, nihil aliud sunt, quam auctoritas judicialis interposita, causa cognita, super eo quod petitur citra condemnationem, vel absolutionem».

³⁹⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 96: «Non erit extra institutum tradere casus, in quibus ob possessionis vitium poterit in hoc rationum iudicio deveniri ad revocationem jurisfirmæ. Primum casus erit si appareat fuisse captam possessionem contra decretum irritans, nam talis possessio habetur pro vacua, nulla e irrita, et non est manutenibilis».

³⁹⁶ O. SIMONCELLUS, *Tractatus de decretis, caeterisque solemnitatibus in contractibus minorum, Coloniae Agrippinae*, 1584, lib. 2, tít. 6, núm. 105: «Forma autem Decreti in transactione talis est, ut iudex diligenter cognitalitis ambiguitate, visque transactionis pactis, et conditionibus minori utilibus potius quam damnosis, pronuntiet transigendum esse, et ea celebrata ab ipso iudice confirmabitur»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae, Pars 1*, cap. 11, núm. 6: «Non debent dari, et concedi decreta, nisi verificetur testium informatione, aut instrumentis, causa sufficiens, et legitima, non enim potest iudex absque causa justa, et legitima decretum interponere».

³⁹⁷ P. BELLUGA, *Speculum*, Rub. 11, Vers. *Iam supra*, núm. 5: «Secundo quos superior auctoritas imponatur ibi et iusta causa, nam ista decreta: nisi ex iusta et vera causa interponatur, sunt ipso iure nulla»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 6, núm. 44: «ac denique nihil operatur, quia etiamsi de facto decretum interponat ex falsa causa, nulliter ipso iure procedit»; núm. 80: «Constito igitur de falsa causa sive expresse sive tacite remanet decretum ipso iure nullum secundum»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae, Pars 1*, cap. 11, núm. 8: «Si causa proponatur falsa, et ex illa decretum obtineatur, nihil operabitur interpositio decreti».

³⁹⁸ O. SIMONCELLUS, *Tractatus de decretis*, lib. 2, tít. 6, núm. 65: «Non debet igitur decretum quod in actu requiritur pro forma, partim valere, partim vero non, cum sit quod individuum»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 6, núm. 77: «Sic similiter concedentes hujusmodi decreta per viam interpretationis nulliter, et injuste, tenentur in utroque foro ad restitutionem»; núm. 78: «ita ut non requiratur quod in totum deficiat, sufficit enim quod in modica quantitate claudicet, nam in totum annullatur propter individuitatem»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae, Pars 1*, cap. 11, núm. 10: «Et quia decretum individuum est, et pariter illius validitas est individua. Et in dividuis utile viciatur per inutile. Sequitur, quod etiam si decretum fuerit obtentum ex causa partim vera, et partim falsa, nullum, et insubsistens erit».

³⁹⁹ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutenendo*, cap. 17, núm. 44: «Actus vero, et possessio de recenti, et quae dederunt occasionem liti, non sunt habendi in consideratio ad obtinendam manutentionem»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tít. 5, núm. 165: «Quinto declara principalem conclusionem nisi actus possessorium ratione cuius firma juris postulator, dederit causam liti: nam iste turbatio potius quam possessio»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 97: «Secundus casus erit si appareat possessionem esse de recenti, et actus possessorios, ratione quorum jurisfirma postulator, et obtenta fuit, dedisse causam liti, nam cum actus illi, liti causam dantes, potius turbatio sit, quam possessio, non est manutenibilis possessio, quae solum nititur in actu litem occasionanti turbativo, et dolose gesto, et solum animo intervenendi, aut usurpandi possessionem facto».

medio de la usurpación⁴⁰⁰. En este sentido, la praxis de la Real Audiencia de Valencia señaló la viabilidad de la revocación de la *jurisfirma* cuando la posesión no era ni civil, ni natural, sino que procedía del ámbito procesal:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 7 Junii 1648, in favorem Caroli Ingles, et Christophori Castello Auris cursorum, et contra Rochum Posades Auris cursorem.

[...] quasipossidentibus enim pacifice Ingles et Castello voluit Possades actum facere turbativum introducendose in Longiam olei ad interesendum, uti proxeneta, in contractibus venditionum olei, melis et aliarum mercium quae venduntur in dicta Longia, et illuc directe [...], quarum vendito et quasi possessio interescenti in venditionibus illarum, penes dictum Ingles et Castello erat, cum ergo Posades virtute praedicti actus turbativi, firmasset de jure, et propositae fuissent rationes a Chistophoro, et Carolo contra jurisfirmam, revocata fuit illarum beneficio, eo motivo, quod concessa fuit manutentio virtute actus qui dedit liti causam⁴⁰¹.»

Tertius casus. Se admitía la revocación de la *jurisfirma* cuando la posesión se había obtenido de forma clandestina⁴⁰², esto es, de forma dolosa, furtiva, litigiosa o en aquellas horas de la noche en las que no se podía impedir su entrada⁴⁰³:

⁴⁰⁰ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 17, núm. 46: «Nec revelat possessionem controversa, et turbativa, sed requiritur pacifica et continuata». N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 97: «quae solum nititur in actu litem ocasionanti turbativo, et dolose gesto, et solum animo intervenendi, aut usurpandi possessionem facto. Dicitur actum dare causam liti, quando ille qui neque naturaliter, neque civiliter, neque civiliter possidebat, actum gesti, vel fecit possessorium introducendo se in possessionem, ex quo lis ortum habuit. Apparente ergo in rationum judicio quod actus illi possessorii, quibus nititur jurisfirma, dederunt causam liti, et quod potius turbarvi fuerunt, quam possessorii, venit revocanda jurisfirma rationum beneficio»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 9, tit. 5, núms. 166-167: «diciturque dare causam liti si qui antea neque civiliter neque naturaliter possidebat [...] Et in praxi hujus declarationis et doctrinae, plurium iniquitatum effectus exclude possunt, cum frequentissime callidi litigatores ut jura adversarii, cum quo litem habere desiderant, facilius intervertant, vel ob nubilent, per clandestinam turbationem dolose incipere solent, et uno, vel alio ex actis turbativis gesto firmare de jure non verentur, atque firma juris inaudita perte obtenta nostri textus verba allegando, procurant tueri in possessione vitiosissime adepta, quo usque super judicio proprietatis definitive pronuntiatum sit, et ultra ea quae dixi supra, scilicet quod decretum nostri textus non se extendit ad requirendam sententiam proprietatis, pro ut in precibus postulatum fuit, sed cognitionem causae secundum id quod natura negotii de quo agitur desiderat, tenendum firmaret esset, quod forus verum possessorem celerrime tueri desiderans, turbatores compescere curat, ut eo ipso quo percipiatur quod actus deductus tanquam possessorius est turbativus, deditque causam liti, firma revocari debet, et manutentio denegari».

⁴⁰¹ ARV. Caja 96. Sig. 11902.

⁴⁰² Gobernación. Procesos Criminales II. Caja 4471. Exp. 1435. Contraferma de dret de Joana Boil y lo doctor Thomas Cerdan de Tallada. 1604: «qua producitur effectum de iure recuperandae possessionis naturalis et expulsionis ab eadem clam possidetis vel in mala fide quae comprehendit heredem male fidei possessionis ut pote dicta d. Joanna».

⁴⁰³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 98: «Tertius casus est, quando in iudicio rationum apparet possessionem clandestinam esse, nam non est manutenda clandestine possessio, sed revocanda jurisfirma concessa pro tuenda simili possessione. Dicitur clam possidere, qui furtive, et dolose possessionem ingressus est, horis insolitis, ut nocte, quando illi non potuit impediri. Dicitur etiam clandestina etiam clandestine, et attenta possessio, quae acquisita fuit, et obtenta lite pendente, seu ex actis possessoris post litem motam factis, et talis possessio non est manutenda».

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 22 Septembris 1629, inter Monasterium de Vall de Christ, et Villam de Xerica.

[...] ob quod non poterit opitulari dictae villae firma iuris per illam posita in dicta Gubernationis curia, et post petitam correctionem admissionis ipsius per dictum monasterium ad illius instantiam ad hanc Regiam Audientiam evocata; cum stante dicta prohibitione ex dictis privilegiis resultante non sit dicta asserta clandestina possessio manutenibilis maxime preempta et absorta dicta instantia possessoria per iudicium proprietatis postea intentatum⁴⁰⁴.

Senatus sententia publicata per Johannem Daza, die 12 Junii 1623, inter Domnam Doroteam Cavallon, et de Salt, et Onufrium Salt J.U.D.

Et attento quod depositionibus testium super ea productorum sufficienter remanet iustificata instantia facta pro parte dictae Domnae Dorothea contra dictum Salt, neque firma seu contrafirma iuris per ipsum posita in viam iuris admitti debet tum quos super possessione vitiosa non competit interdictum uti possidetis, tum quia ante omnia est restituendus⁴⁰⁵.»

Cuartus casus. La doctrina fue unánime al sostener la revocación de la *jurisfirma* cuando el concesionario poseía en condición de precario⁴⁰⁶, porque, como sostuvo Jaime Cáncer, si bien no se buscaba la justicia de la posesión, sí que ésta tuviera los dos elementos esenciales, el *corpus* y el *animus*⁴⁰⁷:

«Senatus sententia publicata per Johannem Daza, die 23 Februarii 1629, inter Episcopum Segobricense, et Administratorem de la Cova Santa.

⁴⁰⁴ ARV. Caja 102. Sig. 12987: «Caeterum animadverso quod praedictum caenobium cum clausulis antedictis, et pratendo omnimodam demolitionem dicti molendini fuit absque dubio intentatum in dictis proprietatis, et quod illud remanet plene iustificatum cum Regiis priuilegiis in causa exhibitis, et productus, de quorum usu, et recenti observantia respectu non construendi alia molendina praeter ea quae habet dictum cenobium satis constat in processu, tum ex virtualiter deductis per eundem syndicum dictae villae tum ex depositionibus testium per eum productorum deponendo super interrogatoriis positis per dictum Vallis Christi conventum, et in consequentiam liquet dictam noui molendini constructionem clam, et contraviniendo dispositioni dicatorum priuilegiorum factam exitisse [...] [supra].»

⁴⁰⁵ ARV. Caja 236. Sig. 3350: «Idcirco et aliis pronuntiamus sententiam et declaramus dictam instantiam remanere fundatam et de iure procedere, et locum habere dictam iuris firmam seu contrafirmam repellendam fore prout cum praesenti repellimus et in consequentiam supradictum Onofrium Salt fore condenandum prout eum condemnamus ad redificandum dictos pontes et repouendum eos in antiquum statum propriis ipsis expensis et quod a similibus se absteineat [...]»

⁴⁰⁶ SAC. ROTAE ROMANAE, *Decisiones, Decisio* 214, núm. 6. «Quia cum hoc precario factum fuerit, non fuit illis acquisita aliqua possessio manutenibilis praeiudicium episcoporum concedentium, et Ecclesiae»; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 42, núm. 122; J. MENOQUIUS, *Tractatus de retinenda possessione, Remedium* 3, núm. 19: «Possidens vi, clam, vel precario non habet remedium, uti possidetis»; D. ANTÚNEZ PORTUGAL, *Tractatus de donationibus*, lib. 2, cap. 32, núm. 69: «Item opponere poterit adversarius impenetrantem ab eo possidere clam, vel dolo, aut precario. Quo casu impetrans non obtinebit tuitivam»; V. BOCATIS A CINGULO, *Tractatus de manutentione*, cap. 2, núm. 9: «Et praetor non tuetur eum qui precario possidet ante inuersam possessionem»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 99: «Quartus erit casus, quando firmansa de jure possidet praecario, aut per clausulam constituti appositam in contractus instrumento se constituti possidere adversari nomine, nam non est illi confirmanda manutentio, sed revocanda in iudicio rationum; cum possessio praecaria manutenibilis non sit.»

⁴⁰⁷ J. CÁNCER, *Variarum, Pars* 3, cap. 14, núms. 40-41: «non descendendum videtur, quia in possessorio summarissimo manutentari debet, qui detinet, non attendendo iustitiam, vel iniustitiam possessiones [...] limita in vi, clam, vel precario.»

[...] illi enim, instrumento recepto per Franciscum Domingo notarium, vendidit Josephus Ardevol Senior dicta villa, domum et fundum, et in clausulis instrumenti se constituhit nomine Gasparis possidere, cum ergo dictus Ardevol firmasset de jure super possessione domus, et fundi consuli nullius momento firmam juris esse contra dictum Gasparem, cum non posset considerari penes dictum Ardevol aliqua possessio manutenibilis contradictum Gasparem cujus nomine possidebat [...] et hac de causa beneficio rationum per dictum Gasparem intepositarum, revocatum decretum admissionis jurisfirmae [...]»⁴⁰⁸.

Criterio que únicamente se invertía en el supuesto de la reclamación por parte de un tercero, al aplicarse el principio *manutendendus praecario possidens contra tertium, non adversus dominium*⁴⁰⁹.

En idéntica posición jurídica se hallaba el familiar que poseía o realizaba actos posesorios en los bienes familiares, por lo que, si carecía de título suficiente, se le denegaba la retención de la posesión, al presumirse que poseía un bien familiar y no personal⁴¹⁰:

«Senatus sententia publicata per Antonium Cases, die 10 Junii 1625, inter Matheum Ciudadanell, et Joannem Castelló.

Animadversus ulterius quod instrumento donationis recepto per Joannem Berthomeum notarium die 2 Decembris 1592 aperte liquet dictam domum praeviae donationis titulo ad dictam Vicentiam Matut pertinuisse et pertinere; et consequenter non potuisse recadere in bonis dicti Vincentii: et quod licet depositionibus aliquorum testium in primitiuo processu productorum probatum fuerit Petrum Matut, et dictum Vicentium Matut illius fratrem dictam domum per plures annos possedissee, attamen cum isti fuerint fratres dictae Vicentiae absentis, et constet de dicto donationis titulo dicendum est in viam iuris illos iure familiaritatis dictam domum possedissee⁴¹¹.»

Una excepción a este criterio lo constituía la posesión de los bienes del marido por parte de su mujer, que retenía en virtud a su derecho dotal, cuando éstos formaban parte de la herencia de sus hijos⁴¹².

⁴⁰⁸ ARV. Caja 242. Sig. 4446.

⁴⁰⁹ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 42, núm. 122: «Precario possidens manutendendus est contra tertium»; J. CÁNCER, *Variarum, Pars 3*, cap. 14, núm. 41: «ubi dicit precariam possessionem manutendam esse adversus tertium, non adversus dominium»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 99: «Erit tamen manutendendus praecario possidens, contra tertium».

⁴¹⁰ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 54, núm. 1: «Familiaritatis jure non est manutenibilis; núm. 2: Familiaritatis iure possessio nullius es considerationis»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 197: «quod possessio habita jure familiaritatis, non prodest ad firmam juris, neque ad manutionem, imo nec possessio dici potest»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 99: «Idem tenendum erit, si jure familiaritatis aliquis possideat, aut aliquos fecisset actus possessorios, nam non est illi danda manutio. Unde si de titulo medio appareat quo res pervenerit ad aliquem, si frater illius possideat, et no appareat quo titulo, praesumitur jure familiaritatis possidere, et absque manutionis spe».

⁴¹¹ ARV. Caja 193. Sig. 570.

⁴¹² A. FABER, *Codex Fabrianus definitionum forensium et rerum in Sabaudiae Senatu tractarum, ex ordine titulorum codicis Justiniani*, 1609, lib. 7, cap. 7, Defin. 31: «Non aliud est si mulier

Quintus casus. Asimismo, si se había realizado el oportuno protesto a la concesión de la *jurisfirma*, ésta no podía mantenerse⁴¹³ si se había interpuesto en el acto y en el tiempo de la toma de la posesión⁴¹⁴, o, en su defecto, inmediatamente después adentrarse en la posesión⁴¹⁵, porque una vez adquirida ésta, y consolidado su derecho, *non poterit manutentionem impedire*⁴¹⁶.

Análogo criterio se aplicaba cuando los actos posesorios habían sido objeto de un recurso de apelación o de un acto contradictorio, por entenderse que no se adquiriría una perfecta y libre posesión⁴¹⁷.

Sextus casus. Cuando la posesión y la conservación atentaban contra el Derecho, «resistiéndose con vehemencia» a la aplicación del *ius commune*⁴¹⁸, la *jurisfirma* así obtenida, nunca se podía confirmar por injusta y contraria a las prescripciones de las leyes⁴¹⁹. Criterio que lo hallamos reflejado en numerosas sentencias de la Real Audiencia de Valencia:

qua defuncto marito possessionem pignorum dotialium sibi ex clausula constituti, quasitam vindicare potuit, passa sit tutorem filio datum bona pupilli omnia, et consequenter ipsa quoque pignora pupilli nomine locare: hoc enim consequens est ei, quod superioribus diximus, hujus generis possessionem solo animo amitti: sed hoc ita nisi proponas annum aliquid mulieri a tutore datum, vel promissum quod pro commodo possessionis, et in vicem fructuum pignoris datum, provissumve videri possit: possessio enim quae solo animo admittitur, multo magis solo animo retinetur»; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 72, núm. 6: «hinc est quod est compatibile possideat creditor, et debitor eandem rem; ut puta quod vidua possideat bona mariti vigore hipoteca pro restitutione suorum dotium, et eadem bona possideant etiam communes filii uti haeredes»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 198: «Vidua quae passa fuit possessionem pignorum dotialium favore filii non amittit possessionem, si sibi aliquid annum reservabit».

⁴¹³ J. J. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 14, núm. 12: «Actus protestatus non inducit possessionem manutenibilem»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 100: «Quintus casus est, quando possessio, seu actus possessorius, virtute cujus firmatur de jure, et manutentio petitur, protestatus fuerit, et nota fuerit firmanti de jure protestatio, nam non erit manutenibilis possessio protestata».

⁴¹⁴ J. J. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 14, núm. 8: «si facta sit in ipso actu capta possessionis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 102: «Solum advertere debes, quod ut possessio protestata non sit manutenibilis, debet fieri, et emitti protestatio in ipso actu possessorio facto, et tempore quo ille celebratus fuit».

⁴¹⁵ J. J. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 14, núm. 9: «vel in continenti post quaesitam possessionem»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 102: «Vel saltim incontinenti post actum factum, aut quaesitam possessionem».

⁴¹⁶ J. J. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 14, núm. 6: «Protestatio post adquisitam possessionem, non potest impedire manutentionem»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 102: «Si autem protestatio fiat post actum celebratum, et adquisitam possessionem, et jam quaestio possessionis jure possidenti, non poterit manutentionem impedire».

⁴¹⁷ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 17, núm. 50: «Nec possessio, vel quasi dicitur quaesita ex actu contradicto, et appellato»; J. J. IRANZO, *Praxis protestationum*, cap. 14, núm. 12: «Et generaliter actus potestatus, non inducit possessionem perfectam, et liberam [...]»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 101: «Idem erit dicendum, si actus ab eo appellatum fuerit, quia ex actu contradicto, et appellato, non acquiritur possessio. Sicuti etiam ex actu protestato, non acquiritur perfecta possessio».

⁴¹⁸ Incluso F. J. LEÓN, *Decisiones*, lib. 2, *Decisio*. 94, núm. 4, llegará a sostener que los Rescriptos del monarca, si atentan contra el Derecho del Reino, no debían tener fuerza de ley: «Rescriptum contra ius non debet exequi, nec iudices tenentur dictis mandatis Regis obtemperare».

⁴¹⁹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 168: «Possessio habens contra se vehementem resistentiam juris, non est manutenibilis»; N. BAS Y GALCERÁN,

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 22 Aprilis 1611, inter Procuratorem patrimoniale, et Syndicos de Portacoeli, et Borriana.

[...] confirmamus non obstantibus et quibus cumque in contrarium dictis et allegatis et signater possessione pretensa per syndicum dicte ville quia preterquam quod de illa non legitime constat allegare non potest contra foros et privilegia regni neutram partem in expensis condemnando⁴²⁰.

Senatus sententia publicata per Johannem Daza, die 2 Maii 1619, inter Don Petrum de Ixar, et Villam de la Alcudia.

Quia secundum rationem naturalem scriptam foros ac privilegia Regia multorum convocationes et congregationes prohibita sunt, et universitatibus Regni minime permissum est consilium generale convocare absque licentia sui superioris et domini adeo quod nec possessio aliqua suffragari potest cum sit iuris prohibiti⁴²¹.»

No obstante, en la praxis del reino este criterio se limitaba cuando el poseedor podía probar su posesión con un justo título⁴²², aunque éste fuera un título incierto o dudoso, si bien razonable –*titulus coloratus*⁴²³–, lo que llevaría a reservar su posesión hasta a una posterior indagación del título presentado en un juicio plenario⁴²⁴; o cuando sólo se podía alegar la presunción de una posesión *contra ius*. En ambos casos se afirmaba: *manutenibilis erit*⁴²⁵.

Esta *regula iuris*, de aplicación en el ámbito del *ius commune*, tuvo su propia vigencia en *iura propria* del Reino de Valencia, donde la doctrina reconocía que la concesión de una posesión que contravenía los fueros o los privilegios del

Theatrum Jurisprudentiae, cap. 51, núm. 103: «si possessio manifeste fuerit contra jus, et habeat juris communis vehementer resistentiam, nam hujusmodi possessio, uti injusta et juris improbi, non est manutenibilis, neque confirmare meretur iurisfirma super tali possessione obtenta». L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 44, núm. 21: «Possessio quae est contra prohibitionem statute, dicitur improba, et non manutenibilis».

⁴²⁰ ARV. Caja 68. Sig. 6912.

⁴²¹ ARV. Caja 232. Sig. 2536.

⁴²² L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 6, núm. 170: «Et nota quos si tituli deducti nullitas evidenter appareat, neque diuturna possessio prodest [...] quia tunc cumulari debet possessorium cum petitorio».

⁴²³ *Ibidem*, núm. 168: «si jus vehementer resistat, sufficit probare possessionem nisi titulos doceatur, ut omnes relati tenent»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 104: «Limita doctrinam a nobis traditam, si doceatur de titulo possessionis, nam etiam si jus vehementer resistat, poterit concedi, et debet confirmari manutentio, dummodo titulus saltim coloratus fuerit».

⁴²⁴ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 6, núm. 170: «Si autem titulus coloratus appareat, ita ut illius examen requirat alteriorem indaginem, et non sit de regalibus, tunc manutentio conceditur reservato examine tituli ad iudicium plenarium», núm. 171: «Quia summarissima iudicia non admittunt exceptiones alteriorem indaginem requirentes»; núm. 172: «Quae autem altiorem indaginem requirere dicantur, pendet ex difficili discussione subsistentiae tituli, quia si ardua sit detectio invaliditatis a jure vel a facto procedentes, tunc altiorem indaginem requiri fatendum».

⁴²⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 105: «Si vero possessio fuerit solummodo contra aliquam juris praesumptionem, manutenibilis erit»; J. CÁNCER, *Variarum, Pars 3*, cap. 14, núm. 39: «Interdictum Interim concedatur possessori, cui iuris praesumptio resistit».

reino no podía ser conservada⁴²⁶, salvo que ésta fuera inmemorial, en cuyo supuesto, se admitía su conservación, al prevalecer el carácter inmemorial frente al Derecho o el privilegio⁴²⁷. Este criterio lo hemos hallado en numerosas sentencias de la Real Audiencia de Valencia⁴²⁸. Véanse algunos ejemplos:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 23 Ianuaris 1635, inter Honoratum Valero, et alios equites Villae Algezirae.

Et attento quod dicta statute contra expresam dicti fori dispositionem quantum ius aliquot ab hinc annis fuerint observata nullius sunt roboris et momenti et consequenter nec dicta praetensa possessio eui forus resisti potest sufragari dictam villam⁴²⁹.

Senatus sententia publicata per Mascaró, die 18 Augusti 1648, in favorem illustris Ducis de Segorp.

[...] nam immemorialis probatio nihil probest quoties non potuit contingere titulus iure resistente, qui erat praesumendus, et allegata consuetudo, cui resistunt foris, et privilegia Regni minime iusta et legitima censenda est, imo abusus et corruptela, et contra bonos mores, neque illius virtute intentari potest remedium aliquod possessorium⁴³⁰.»

⁴²⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 106: «Unde possessio contra illa quae stabilita sunt in foris, et privilegiis nostri Regni, juris improbi est, et hac de causa nunquam erit manutenibilis, neque aliquam validitatem, aut firmitatem poterit habere. Et quod possessio contra Regia Privilegi Regni, insubsistens sit, et non mereatur manuteneri».

⁴²⁷ *Ibidem*, núm. 107: «nisi talis possessio fuerit immemorialis, nam tunc manutenibilis erit, quia justa: cum immemorialis possessio contra illa quae disponunt fori, privilegia, et jura, semper praevalere debeat».

⁴²⁸ ARV. Caja 358. Sig. 2295: «Senatus sententia publicata per Mascaró die 14 Julii 1668 in favorem Illustris Ducis de Gandia, et contra Villam de Oliva: Quia Johannes Salalles Syndicus et procurator villae de Oliva supplicatione diei II mensis octobris anni 1666 deducit: dictam villam esse in possessione immemoriali plusquam centum annorum celebrandi concilia generalia cum asistentia Justitiae juratorum, et aliorum officialium illius, absque interventu et asistentia baiuli ipsius, neque alterius ministri, seu personae representantis personam egregii comitis de Oliva in qua possessione praetendit manutendam esse dictam villam, et conservari expediendo literas manutentionis cum comminatione poenarum contra perturbantos, et aliis clausulis in similibus iudiciis retiorendam possessionis quae firmas iuris appellamus concedi, adversus quam instantiam se opposuit Phelipus Juanes procurator illustris ducisse Gandiae, comitisse de Oliva tutricis et curatricis illustris Ducis ac comitis filii allegando nullitates contra causam evocationem, et receptionem informationis prouissam ad obtentum reuocationis cum fundamento resistentiae fororum ac priuilegiorum regni ad similem possessionem per villam praetendam adquirendam probet latius ex processu deprehenditur. Et attento quod possessioni praetensa per villam obest resistentia fororum et priuilegiorum regni; uti declaratum est in senatu variis regis sententiis quo in casu secundam rationem naturalem scriptam requiritur titulos saltim coloratus simul cum possessione ad similem manutentionem consequendam, de quo nullatenus appareat nec de pretensa possessione immemoriali allegata per villam aliqua ratio est habenda, cum non sit legitime probata et sic veniat, ut infra declarandum. Idcirco et aliis deliberationem et conclusionem in Sacro Regio Consilio sumptam in sequendo, pronuntiamus sententiamus et declaramus non procedere nec de iure locum habere dictam manutentionem seu firmam iuris in relata supplicatione deductam per dictum Joannem Salalles repellendamque fore et esse ut cum reppellimus et neutram partem in extensis condemnamus».

⁴²⁹ ARV. Caja 111. Sig. 13954 bis.

⁴³⁰ ARV. Caja 369. Sig. 482: «Et attento quod iuxta forales huius Regni dispositionis et in viam iuris ad supremam potestatem et iurisdictionem pertinent et spectat ius visitandi, et exigendi

«Senatus sententia publicata per Eusebium Benavides, die 3 Augusti 1657, in favorem Oppidorum de Aldaya, et Quart, et contra Fratrem Mathiam Ricart, et Cardona.

[...] nec testibus productis constat pretensam possessionem immemoriam et talem esse quae contra disposita in dicto foro sustineri valeat unde non est manutenibilis, cum sit iuris improbi⁴³¹.»

Finalmente, nos parece muy esclarecedora la sentencia dictada por Saboya, en la que se sostiene que, a tenor de lo prescrito en los Furs, los agricultores de Alcira debían abonar las décimas mediante frutos y no en dinero, salvo que mediase un título justificativo o una costumbre inmemorial en contrario, pero, al no darse, no les podía mantener en la posesión por contravenir el Derecho del reino⁴³²:

«Senatus sententia publicata per Laurentium Saboya, die 20 Julii 1686, in favorem illustris Marchionis de Alriza, et contra Villam de Altea.

rationes bonorum cuius eumque universitatis, quam absque haesitatione habet et exercet praefatus ad modum Illustris Dux in dicta civitate Sugurbi cuius esse dicitur dominus, nec illa iuvare potest praetensa possessione tamquam reproba et iuris improbi reluctantibus foris et privilegiis Regni, quibus dispositum extat teneri vasallos, collectores, et administratores reddere rationes dominis locorum, et non posse concedi officialibus privilegium non visitandi eos, neque ab eis exigendi rationes administrationum, esset enim foro, iuri et rationi contrarium equitati, et rationi obvium quod de immemoriali possessione legitime non constat, quia esset producti absque citatione dicti Ducis nihil probant et si et ubi de ea constaret optulari non poterat dictae civitati Sugurbi; nam immemorialis probatio nihil prodest quoties non potuit contingere titulus iureresistente, qui erat praesumendus, et allegata consuetudo, cui resistunt foris, et privilegia Regni minime iusta et legitima censenda est, imo abusus et corruptela, et contra bonos mores, neque illius virtute intentari potest remedium aliquod possessorium».

⁴³¹ ARV. Caja 140. Sig. 832: «Animadverso deinde quod etsi pro parte Sindici dicti conventus, et domus fuerit praetensus vicinos dicti oppidi teneri solvere decimam etiam ex siliquisque in proprios usus, siue sustentationem propriorum jumentorum expendantur iuxta transactionis instrumentum et Regiam Sententiam in processu exhibitam tamen cum in hoc iudicio de observantia praefortae concordiae non constiterit, et praedicta sententia, cum sit res inter alios acta vicinis dicti oppidi obesse non possit illorum possessio non solvendi decimam ex siliquisque in usibus propriarum domorum consumuntur, et ex reponibus et aliis oleribus similiter propriis usibus deceruentibus sustineri debet, et praefata iuris firma quo ad haec venit confirmanda nec dictae nullitates in hoc capite justificatae remanent sicque prout infra declarari debet».

⁴³² En análogo sentido puede verse una sentencia de Ferrara en la que a un convento se le exime del pago del décimo por acogerse a una costumbre inmemorial. *Cfr.* ARV. Caja 340. Sig. 7638: «Senatus sententia publicata per Ferrera die 7 Augustii 1685 inter Monasterium Divi Dominici Valentiae, et contra Illustrum Marchionis de Aytona: [...] et primo, quod asserta immemorialis non solvendi tertium et primitiam nec modo debito per Conventum proposita inveniebatur, nec per testes productos verificati valebat, siquidem vox et fama articulata fuerat in articulo separato, et articulo debebat in eodem articulo principali: secundo, quod ad probationem immemorialis non sufficiebat quod testes deponant de non solutione, sed quod debebant testificare, tertium et primitiam fuisse petitas [...] Sed attento, quod immemorialis possessio non solvendi Conventum tertium et primitiam domino praedicti oppidi, et Rectori eius parcialis suficiente numero testium comprobata cum omnibus qualitatibus a iure requisitis quin relevant antedicta exceptiones [...] asserta enim inverosimilitudo exclusa apparet eo quod per confessionem iudicialem factam per dictum Rectorem super articulis petitionis diei 19 septembris anni 1649 constitit eum per tempus triginta duorum annorum possedisse Rectoriam nonquamque ex fructibus praedicti praedii percipisse primitiam, [...]».

[...] Et attento quod iuxta foros Regni decimae et primitiae solui debent in fructibus, et non in pecunia numerata, nisi docto de legitimo titulo, vel de possessione immemoriali contraria; et cum dicta villa titulum aliquem non exhibuerit, neque immemoriam possessionem probaverit, ob quod praetensa possessio notoriam habeat iuris resistentiam, et sic manutenibilis non sit⁴³³.»

Septimus casus. Menor controversia planteaba el supuesto de la obtención de la posesión por agresión, por fuerza o por violencia de la casa o de la finca frente a quien la ostentaba de forma pacífica, por ser entendida como una turbia posesión. En consecuencia, todo intento por conservarla era rechazado por los tribunales de justicia, quienes revocaban la concesión de la *jurisfirma*, al considerar la posesión obtenida, como «nula, ímproba e infecta»⁴³⁴:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 23 Julii 1631, inter Franciscum Hieronymi Arboreda, et Magdalena Gargallo.

Attento etiam quod declaratio facta per Justitiam in civilibus bonorum Gasparis idem continet quod alia quae fuit facta et prouisa per Justitiam in civilibus die 3 Aprilis 1610 ad instantiam et petitionem dicti Abdonis et Sperantiae fratruum et quod possessio capta per dictum curatorem fuit cum clausula si a nomine bona detinentur, et cum constet illa detineri a dicto Arboleda, ut est in confesso inter partes, et ita dicta possessio dici debet nulla et nullius effectus⁴³⁵.

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 9 Decembris 1624, inter Angel Brusca, et de Galli, et alios.

Pronuntiamus, sententiamus et declaramus dictam possessio attentata, et clandestine est, et absque merito manutentionis [...]»⁴³⁶.

En suma, se mantenía vivo el brocardo: *semper possessio posterior, clandestina dicitur*⁴³⁷.

Octavus casus. Como ya se expuso en las páginas anteriores, la posesión asumida por un procurador sin mandato especial no se admitía como *vera possessio*⁴³⁸, por faltarle el requisito del *animus*, por lo que, al ser una posesión

⁴³³ ARV. Caja 435. Sig. 4250.

⁴³⁴ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 6, núm. 15; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 108: «quando possidente aliquo quiet, et pacifice pedium, aut domum, alius, hospite ut solet dici insalutato, ingreditur possessionem domus, aut fundi facitque actus possessorios, quorum virtute manutentionem obtinet, constituto enim in rationum iudicio quod adversarius quiete, et pacifice possidebat tempore quo ingresus fuit possessionem firmans de jure, et actus fecit possessorios, debet *jurisfirma* recovari, quit talis possessio est improba, nulla, infecta, et nihil aliud est quam turbatio».

⁴³⁵ ARV. Caja 105. Sig. 13566.

⁴³⁶ ARV. Caja 93. Sig. 11622.

⁴³⁷ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 44, núm. 50.

⁴³⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 6, núm. 140; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 109: «quando possessio super qua firmatur de jure, personaliter capta non fuit a firmante de jure, sed per conjunctam personam, aut procuratorem specialem non habentem mandatum ad capiendam possessionem, nam cum possessio jam turbid efficiatur, non erit manutenibilis. Non enim potest considerari acquisita possessio domino per procuratorem, aut personam, non habentem ab illo speciale mandatum».

oscura o turbia, no podía obtener la *jurisfirma*, ni conservarla⁴³⁹. No obstante, si con posterioridad el *dominus* ratificaba íntegramente la actuación del procurador, la posesión era válida y digna de amparo judicial⁴⁴⁰; si la ratificación no era completa, o se había interpuesto protesto u otra contradicción, *non erit manutentibilis possessio, non obstante ratihabitioe facta*⁴⁴¹.

Nonus casus. Asimismo se exigía para la continuidad de la posesión que el título presentado no fuese nulo, vicioso o inicuo⁴⁴², porque si en las alegaciones presentadas en el juicio de razones se demostraba la notoriedad de su invalidez, se revocaba la concesión de la *jurisfirma* obtenida de forma dolosa y furtiva⁴⁴³, lo que no podía darse en el juicio sumarísimo de la firma de derecho, donde, como ya ha quedado señalado, no se dirimía sobre la legitimidad de la posesión —*sed ad merum factum possessionis*⁴⁴⁴—.

En análogo sentido se manifestaba la doctrina valenciana y la jurisprudencia de la Real Audiencia de Valencia cuando la parte contraria presentaba un

⁴³⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 110: «Quia possessio abque animo non acquiritur, et illaque ad animi declarationem, concernit, nequeunt fieri per procuratorem, nisi specialissimum mandatum habeat. Apparente ergo per supradictas causas possessione turbid, intricata, vel obscura, nec potest manutentio concederi, neque obtenta confirmari».

⁴⁴⁰ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 55, núm. 135: «Ratificari potest possessione acquisita pro alio sine mandato hominis, vel legis vel cum mandato minus sufficientis, suffragatur»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 111: «Sed quia ratihabitio retrahitur, et equiparatur mandato, etiam quod reiteratur speciale. Si dominus, reintegra, et ante oppositam exceptionem, ratificaverit possessionem acquisitam per procuratorem, aut conjunctam personam non habentes speciale mandatum, erit manutentibilis possessio ab illis capta absque sufficienti mandato».

⁴⁴¹ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 55, núm. 150: «Ratihabitio possessionis ad effectum mandati de manutendo non suffragatur, si sequatur, postquam est capta possessio per alterum, et sic re non integra»; núm. 151: «Ratificatio non operator, si aderat ab initio, vel medio tempore ortum est in ratificatione aliquando impedimentum, vel inhabilitas, seu incapacitas»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 6, núm. 140: «re non integra, quia jam protestatio adhibita per adversarium fuit, vel alio modo opposite contradictio, ante perfectionem actus ipsius possessionis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 111: «Si vero non integra ratihabitio interponatur, vel quia a parte opposita fuerit exceptio defectus sufficientis mandati, vel protestatio adhibita fuerit, aut alia contradictio, non erit manutentibilis possessio, non obstante ratihabitioe facta».

⁴⁴² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 112: «quando in judicio rationum notorie constat de nullitate, et invaliditate tituli, nam etsi in hoc summarissimo judicio, non debeat attendi ad tituli justificationem, neque ad illius validate, aut invaliditatem, sed merum possessionis».

⁴⁴³ *Ibidem*, núm. 113: «Tamen quando in judicio rationum notorie constat de iniquitate, invaliditate, aut nullitate tituli, aut quia capta requiritur possessio virtute, et pro executione talis tituli nulli, et vitiosi, vel quia exhibetur titulus possessionis, ut magis manutentio justificetur, tunc proculdubio rebocanda erit manutentio, quia iniquum esset praedoni, furi, intruso, improbo, aut doloso possessori, dare manutentionem, et ei confirmare jurisfirmam, et manutentionem obtentam. Et quod consistit de titulo vitioso, non debeat conservari possessor in possessione».

⁴⁴⁴ D. ANTÚNEZ PORTUGAL, *Tractatus de donationibus*, lib. 2, cap. 32, núm. 32: «In quo articulo dicendum est ad justificationem Tuitivæ non esse necessariam tituli productionem; quippe in hoc judicio, et interdicto retinendæ tantum de possessione agitat, illa vero non dependet a titulo, cum possessio nil commune habeat cum proprietate, et titulo».

título posesorio claro y acreditativo de su posesión en el «juicio de razones», lo que le permitía solicitar la revocación de la firma de derecho, por considerar al poseedor actual como un intruso, que poseía bajo un título falso⁴⁴⁵:

«Senatus sententia publicata per Laurentium Saboya, die 3 Aprilis 1686, in favorem Martini Sanchis Notarii, et contra Antonium Martinum Sanchis.

[...] et hoc majori cum ratione procedet si in iudicio rationum appareat de titulo claro adversarii contraquem obtenta fuit manutentio, non debet manutentio⁴⁴⁶.»

Esta línea argumental se vio excepcionada en el ámbito eclesiástico, en el que se podía conceder la conservación de la posesión aun sin presentar título acreditativo, ya fuese claro o dudoso –*coloratus*⁴⁴⁷–, por lo que, aun sin esta acreditación: *legitime jurisfirma et manutentio detur*⁴⁴⁸. Criterio que no impedía, ya a un juez eclesiástico o laico⁴⁴⁹, denegar la posesión atribuida si se demostraba fehacientemente que el título aportado era nulo o estaba viciado⁴⁵⁰:

«Senatus sententia publicata per Mascaró, die 17 Februarii 1668, in favorem Cleri Ecclesiae Apostoli Divi Bartholomaei Urbis Valentiae, et contra Doctorem Felipem Ebrí presbyterum.

Attento in super quod inter aliaque allegat dictus fuentes in praechalendata supplicatione caput ex tollit defectus tituli ad iustificandam manutentionem dicti beneficii ex eo quod illud collatum fuit a Reverendisimo Nuntio Hispaniae sub praetextu quod fructus redditus proventus una cum distributionibus quotidianis ac emolumentis incertis viginti quatuor ducatos lameræ in exce-

⁴⁴⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 114: «Et hoc majori cum ratione procedet si in iudicio rationum appareat de titulo claro adversarii contraquem obtenta fuit manutentio, nam talis possessio injusta, et intrusi, non debet manutentio».

⁴⁴⁶ ARV. Caja 434. Sig. 4173.

⁴⁴⁷ No obstante, el propio N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 116, señala cómo un sector minoritario de la doctrina sostuvo la necesidad de presentar el «titulus coloratus: Licet aliqui velint, necessarium esse saltem titulum coloratum ut possessio in beneficialibus sit manutentio».

⁴⁴⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 115: «Ex quibus observa, quod esto in beneficialibus, juxta veriore, et receptiore sententiam, manutentio absque tituli productione concedatur, et neque adhuc titulus coloratus necessarius sit, ut legitime jurisfirma, et manutentio detur».

⁴⁴⁹ El juez laico podía conocer de la licitud de un título, no del asunto principal: de las cosas espirituales. Cfr. F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 20, núm. 26: «Iudex laicus competens est super facto rei spiritualis; *Decisio* 208, núm. 34: cognoscere debet iudex, an habeat titulum ille, qui interdictum retinendae intentavis, et quoadmodo cognoscit de tituli beneficii, qui est res spiritualis, qua ratione motus...»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 117: «et si incidat quaestio legitimatis tituli beneficii coram iudice seculari, esto non possit ille cognoscere de rebus spiritualibus, poterit incidenter gustare de iustitia, vel iniustitia tituli, non ut circa illum, aut illius iustitiam principaliter aliquid decernat, sed ut de possessione melius iudicium proferat».

⁴⁵⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 116: «Tamen si titulus exhibeatur, aut iustificetur possessio cum titulo, debet praecise inquiri de iustificatione tituli ut deveniatur ad confirmationem possessionis, aut ad jurisfirmam revocationem. Et quod titulo apparent vitioso, non debeat concedere manutentio in beneficialibus».

dant. Attento deinde quod cum sit notoriae cognitum omnia beneficia parochialia praesentis ciuitatis distributiones habentia viginti quatuor ducatos lamere excedere ac per consequens inferatur titulum praefate possessionis invalidatum fuisse»⁴⁵¹.

Decimus casus. Se denegó la *manutentio* en la cuasi posesión de derechos, cuando, en el juicio de razones, se demostraba con claridad que los actos posesorios se habían realizado sin la paciencia, el conocimiento y la tolerancia de aquellas personas a quienes estos actos podían perjudicar⁴⁵². La razón, nos dirá Baldo de Ubaldis⁴⁵³, se hallaba en que sólo se podía dar la cuasi posesión si concurrían sus elementos constitutivos: el conocimiento y la paciencia del adversario⁴⁵⁴.

Esta argumentación jurídica la hallamos recogida en la propia jurisprudencia de la Real Audiencia de Valencia⁴⁵⁵, donde, en una sentencia dictada por Saboya, se declaraba que en los actos negativos, como, por ejemplo, no pagar un tributo o no prestar una servidumbre, no se podía adquirir la posesión de derechos, si no concurría un acto positivo con la *scientia et patientia* del adversario interesado, o, en su caso, su negación o prohibición con su aquiescencia:

«Senatus sententia publicata per Laurentium Saboya, die 3 Augusti 1677, in favorem Don Josephi Armunia, et contra Martinum Brisa, et alios.

⁴⁵¹ A.R.V. Caja 358. Sig. 2233.

⁴⁵² B. DE UBALDIS, *In I. II. et III Codicis Libros Commentaria*. Venetiis, 1615, *De servitutibus, et aqua Rubrica, Lex 2*, núm. 6: .. «ex vera possessione, et tunc non requiritur scientia adversarii quedam, quae procedit ex quasi possessione: et tunc requiritur scientia adversarii. Ratio est quia ista quasi possessio requiritur scientia adversarii»; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 40, núm. 6: «Scientia, et patientia adversarii, et eius, cui praeiudicatur, requiritur ad acquirendam quasi possessionem in incorporalibus»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 118: «si manutentio petatur, et firmetur de iure super quasipossessione incorporalium, et iurium, et in iudicio rationum appareat actus possessorios super incorporalibus fuisse factos absque scientia, patientia, et tolerantia illarum personatu, quibus ex praedictis actibus praeiudicium inferri poterat, nam non erit confirmada manutentio, sed revocanda, quia non acquiritur quasipossessio manutenibilis in incorporalibus ex actibus possessoriis factis, absque scientia, et patientia illorum quibus praeiudicium inferri potest».

⁴⁵³ B. DE UBALDIS, *In I. II. et III Codicis Libros Commentaria, De servitutibus, et aqua Rubrica, Lex 2*, núm. 1: «Incorporalium praescriptuo interrumpitur per contradictionem adversarii, et eius impatientiam». Criterio que hallamos en la mayoría de los tratadistas. Con carácter ejemplificador, L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 40, núm. 9: «Quasi in incorporalibus nihil aliud est, quam quidam usus cum scientia et patientia adversarii».

⁴⁵⁴ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis*, cap. 11, núm. 4: «In incorporalibus possessio enim aliter verificari non potest nisi supposita scientia, et patientia, quae loco possessionis, seu quasi est, et ideo dicitur quasi possessio, quidam usus cum scientia, et patientia adversarii»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 119: «Ratio est, quia quasipossessio iurium, aut incorporalium, nihil aliud est, quam quidam usus cum scientia, et patientia adversarii. Et praedictorium iurium quasipossessio suum recipit esse ab animo, et patientia illius contra quem acquirer praetenditur. Et quod essentia quasipossessionis incorporalium consistat in scientia, et patientia adversarii».

⁴⁵⁵ ARV. Caja 340. Sig. 7638. «Senatus sententia publicata per Eusebium Benavides die 7 Augusti 1685 in favorem Monasterii Divi Dominici Urbis Valentiae, et contra Illustrem Marchionem de Aytona: et earum solutionem denegatam cum acquiescencia petentis [...]»

Attento quod licet regulariter in actibus negativis possessio, vel quasi non acquiratur, nisi concurrant actus positivi, cum scientia, et patientia advesarii, seu prohibitio, vel negatio cum acquiescentia⁴⁵⁶.»

Criterio que se exceptuaba cuando los actos negativos se reducían a su primitivo estado natural, o cuando la posesión de derechos se acomodaba a las directrices o disposiciones del *ius commune*, porque, en ambos casos, no se necesitaba la verificación de la paciencia y del consentimiento de su adversario:

Tamen cum res reddit ad pristinam satum, vel ad libertatem naturalem, vel possessio quantumvis negative se conformat cum jure communi, tunc ad acquirendam possessionem manutenibilem, non est necessaria probatio scientiae, et patientiae adversarii.

Y así, en las decisiones dictadas por la Rota –recogidas en el *appendix* del *Tractatus* de Postio–, se señala cómo en las posesiones negativas, no se conservaban si no constaba el tiempo de su solicitud, así como la negativa al cobro por parte del acreedor⁴⁵⁷.

Admitido el conocimiento y la conformidad de la contraparte, en la Real Audiencia hallamos numerosas sentencias en las que se confirmaba la conservación de la posesión de derecho⁴⁵⁸, ya fuese por la percepción de censos, por los intereses del deudor o por cualquier periódica cantidad:

⁴⁵⁶ ARV. Caja 420. Sig. 2129.

⁴⁵⁷ *Decisionum selectarum Sacrae Rotae Romanae, Decisio* 58, núm. 10: «Et ex ante dictis observa etiam, possessionem non solvendi pensionem Apostolicam, non esse manutenibilem, nisi constet tempore apto petitam fuisse, et denegatam fuisse solutionem, acquievisseque denegationi creditorem».

⁴⁵⁸ ARV. Caja 115. Sig. 14573: «Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 2 Decembri 1636 in favorem Hieronymi Simeonis Rabasa presbiteri, et contra Flaminium Miquel: Attento quod supplicatione posita per Petrum Torroella notarium procuratorem Hieronimi Simonis Sipres beneficiati Benefitii instituti in eclesia Sancti Joannis hospitalis sub invocatione Sancti Michaelis Arcangeli die 21 Augusti 1630 fuit suscitatum iudicium possessorium contra Flaminium Miquel dominum qui dicitur de Sedavi ex eo quod is tenetur singulis respondere quindecim libras beneficiato dicti beneficii isque est in possessione illas exigendi virtute transactionis seu concordiae initiae inter Gasparem Miquel dominum qui dicebatur de Sedavi et tunc beneficiatum dicti beneficii et consignationis pro eis solvendis per dictum Gasparem factae atque ita per dictum Torrosella fuit supplicatum quod iuberetur dicto Flaminio Miquel ut solvat dicto Hieronymo Sipres dicto nomine pensiones debitas a die adepta possessionis dicti beneficii qui fuit 3 Aprilis 1628 et de caetero debendas nec non triginta libras debitas Vincentio Albelda eius praedecessori pro celebrandis missas. Et attento quod instrumento dictae transactionis et consignationis et appocas in processu exhibitis sufficientes constat de dicta possessione quantumvis dictae apochae fuerint firmatae per alium beneficiatum dicti beneficii et in favorem dicti Gasparis Miquel quoniam in viam iuris possessorium ex huiusmodi actibus insurgens active et passive transit in successores quod a fortiori procedit in occurrenti casu stante consignatione pro soluendis dictis pensionibus per eundem Flaminium facta in processu exhibitae nec ei suffragatur praetensa cumulatio possessorii cum petitorio cum ea nunquam fuerit facta nec fieri potuerit contradicente prout contradixit dictus Sipres».

ARV. Caja 61. Sig. 6017. «Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 27 Februarii 1608 inter Don Michaellem Vich, et haeredes Status Maza: Attento quod cum documentis apocis et aliis ex processu meritis resultantibus constat don Joannem Vich curatorem don Joannis Vich eius filii heredisque don Michaelis Vich illius fratris esse in quasi possessione exigendi a domo vulgo dicta de Maza quingentis solidis censualibus venditis et originaliter oneratis

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 3 Novembris 1611, inter Thomam Gensa, et Ursolam Rosell.

Quoniam pro parte Ursola Elisabeth Rosell et de Aguilar appellantis a sententia contra eam lata per Justitiam in civilibus praesentis ciuitatis in favorem Thomae Gensa non fuerunt talia deducta propter quae dicta sententia debeat revocari imo meritis tam primitiui processus quam praesentis appellationis causae attentis illa est justa maxime cum an apocis in praesentis appellationis causa productis constet Antonium Juans Sartorem et eius heredem esse in possessione seu quasi exigendi pensiones censuales de quo agit, et iuxta pragmaticam censualium debet in dicta possessione seu quasi conservari, et ita debitor censualis excludere possessorem⁴⁵⁹.»

Undecimus casus. Dentro de esta amplia casuística, tanto los tratadistas⁴⁶⁰ como la doctrina valenciana negaron la posibilidad de que la posesión pudiera ser retenida cuando se asentaba sobre actos facultativos⁴⁶¹, esto es, actos que eran permitidos por la gracia y la benevolencia de su adversario⁴⁶², como, por

per Don Petrum Maza delicana vulgo nominatum lo barbut et syndicos de Novelda et Monover domino Moreto instrumento originalis carricamenti recepto per Michaellem Bataller quondam notarium die tertio mensis decembris de anno 1443 et pro parte sequestrationis dictae domus et status non sunt aliqua deducta nec ostensaque in aliquo elidant intentionem agentis. Idcirco et aliis conclusionem et deliberationem in Regio Consilio factam insequendo pronuntiamus sententiamus et declaramus dictum sequestrato rem fore et esse condemnandum uti Sacra Regia sententia condemnamus ad soluendum dicto don Johanni Vich predicto curatorio nomine annuas pensiones debitas et de cetero debendas sepe dictis censuales partem subcumbentem in expensis condemnamus taxatione nobis in posterum reservata».

ARV. Caja 112. Sig. 14121: «Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 20 Julii 1635 inter Don Hieronymum Corella, et Villam de Cosentayna: [...] in cuius quidem mandati impugnationem variae exceptiones oppositae fuerunt per Syndicum dictae villae et signater quod non constabat de instrumenti necessariis ad illius validitatem, et si et ubi in iuribus activis et passivis justificatum remaneret dictus don Hieronymus non poteret exigere pensiones dicti census nisi ad forum et modo et forma contentis in duabus transactionibus initis inter dictam Villam de Cosentayna ex una et creditores censuarios illius ex altera parte [...] Et attento quod apocis, processibus, instrumentis et mandatis in hac causa exhibitis et aedictis per dictum don Hieronymum Corella manifeste liquet esse in quasi possessione exigendi pensiones dicti census ad dicta villa de Cosentayna et manuteneri debere in ea quod dicta villa non impugnat in discursu instantiae imo conatur ostendere pro executione dictae ultimae transactionis dixisse et girasse quandam partitam dicto don Hieronymo tanquam creditori censuario et domino dicti census quantitatis quadraginta unius librarum duodecim solidorum 23 mensis decembris anni 1632 pro pensione siue solutione dicti census decurs a primo die mensis julii eiusdem anni unde non potest obtineri debere dictum don Hieronymum saltem in hoc iudicio possessorio per eum suscitato».

⁴⁵⁹ ARV. Caja 69. Sig. 7134.

⁴⁶⁰ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 53, núm. 1: «Materia facultativa non est manutenibilis».

⁴⁶¹ J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis*, cap. 11, núm. 172; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 122: «si materiae, et manutentionis, fuerit facultativa, et possessio super qua firmatum de jure fuerit formata reperitur solum ex actibus mere facultativis, nam cum ex istis nequeat considerari possessio, seu status manutenibilis, nequit deberi mandatum de manutendo».

⁴⁶² J. B. TROBAT, *Tractatus de effectibus immemorialis*, cap. 11, núm. 175: «qui solet fieri ex causa familiaritatis, vel liberalitatis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 122: «Actus mere facultativi dicuntur illi qui fieri permittuntur ex grati, vel voluntate adversarii».

ejemplo, cuando se entregaban dos capones para su conservación, o cuando alguien recibía a un amigo en un albergue o en una casa, en ningún momento se pensaba o afirmaba que el tiempo transcurrido podía ser alegado para la cuasi posesión del albergue o de la casa⁴⁶³. Criterio que se limitaba cuando se necesitaba el concurso del tercero para su prohibición o contradicción, y éste accedía a la posesión desde ese mismo día *—nam acquiritur possessio*⁴⁶⁴—.

Por el contrario, entre el conjunto de supuestos en los que bien pudiera darse alguna ambigüedad, la Real Audiencia advierte que no se podía entender como acto facultativo la extracción continuada de agua para su servicio personal⁴⁶⁵.

Duodecimus casus. Dentro de la doctrina, se mantuvo el criterio que negaba la conservación de la posesión a quien, en el juicio de razones, no podía probar su posesión actual: *quia absque possessione neque est danda, neque confirmanda manutentio*⁴⁶⁶. Por esta razón se afirmaba que quien había sido expulsado de

⁴⁶³ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 53, núm. 3: «Quare diuturnus hospes seu ille, qui ab aliquot amico in hospitio, et domo, recipitur, nullo temporis cursu quarit quasi possessionem hospitii, et domus; núm. 4: cui annui capones dari consueverunt».

⁴⁶⁴ *Ibidem*, núm. 28: «Praetera in actibus etiam facultativis diceretur acquisita possessio, quando praecessisset prohibit, seu contradictio cum subsiquenta acquiescentia»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudenciae*, cap. 51, núm. 123: «Limita doctrinam a nobis traditam, quando praecessisset prohibitio, aut contradictio cum subsecuta acquiescentia, nam in actibus etiam facultativis, diceretur acquista possessio. Et ab illo die contradictionis acquiritur possessio in facultativis».

⁴⁶⁵ ARV. Caja 69. Sig. 7237: «Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 1 Februarii 1612 inter Franciscum Sorni, et Onofrium Rosello.

Quoniam ex depositionibus testium productorum in praesenti processu pro parte Franciscu Sorni plene et sufficienter constat dictum Sorni ceterosque dominios qui pro tempore fuerunt molendini nuncupati dels Canars et domus eidem contigue a tempore quinquaginta annorum et amplius ecitisse et existere in possessio seu quasi quieta et pacifica hauviendi aquam equodam puteo sito in medio eiusdam parietis domus que hunc est Onufrii Rosello contigue domui et molendini dicti Sorni et ex quo puteo simper fuit haucta aqua a parte exteriori dicte domusque est eregione rivi Lisiue sequid dicte de Rascanya et non pro parte interiori domus dicti Rosello ut parte ex responsionibus judicialibus factis in loco visure per dictum Rosello super capitulo 3.º interrogatoriorum dicti Francisci Sorni quod non solum confirmatur ex natura loci in quo dictus puteus situs est verum etiam quia in predicto molendino neque hodie nec ullo unique tempore fuit constructus aliquis puteus et licet in domo in qua habitat dictus Sorni dicto molendino contigua extet hodie quidam puteus tamen constat illum fuisse constructum quindecim ab hinc annis quod manifeste demonstrat puteum constructum in media pariete domus dicti Rosello et in parte exteriori publica ac patenti, nullaque actenque existente fenestra aut foramine ad aquam hauviendam ex interiori parte domus dicti Rosello fuisse comuneter destinatum quod ut sui dominorum nedum domus dicti Rosello sed etiam domui et molendino dicti Sorni personarum ad dictum molendinum commeanium et ex consequenti iuris firmam positam per dictum Franciscum Sorni in hac Regia Audientia die 10 Junii proximo preteriti super possessio seu quas hauviendi aquam a dicto puteo de jure procedure et locum habere justeque illam fuisse admissam et minus bene per dictum Rosello fuisse pretensum perturbare dictum Franciscum Sorni in dicta possessione seu quasi. Id circo et aliis pronuntiamus et delaramus predictam iuris firmam de jure procedure et locum habere praedictumque Franciscum Sorni in dicta possessione seu quasi hauviendi aquam e dicto puteo fore et esse manutendum confirmando prout cum praesenti confirmamus admissionem dicte iurisfirma factam et provissam die XVIII dicti mensis julii non obstantibus in contrarium praetensis per dictum Rosello cui reservamus ius si quod competit in dicto petitorio et neutram partem in expensis condemnamus».

⁴⁶⁶ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 42, núm. 7: «Manutentio non debet dari illi qui non probavit actualem possessionem»; I. MENOQUIUS, *Tractatus de retinenda posses-*

su posesión, si así se sentía y se manifestaba, se le denegaba su conservación por haber perdido la posesión y el ánimo de poseerla⁴⁶⁷. Si, por el contrario, ni sentía ni reconocía el expolio, sino que mantenía el ánimo de retener la posesión, ésta no se le podía denegar⁴⁶⁸.

Esta prohibición, como reconoce la propia doctrina, tuvo una excepción: cuando se concedía el derecho de asistencia a quien aparentemente no poseía y no podía probar su posesión; en este supuesto, por la sola asistencia del derecho, y sin ninguna prueba de su posesión, se le concedía su retención⁴⁶⁹. Entendiéndose por este derecho, el conjunto de actos que determinaban que era el auténtico poseedor, y no un tercero —*dummodo contrarium non appareat*⁴⁷⁰—.

Decimustertius casus. Se denegaba la *jurisfirma* y la retención de la posesión cuando constaba en el juicio de razones que la *possessio* se había obtenido sin ajustarse a las normas, costumbres y privilegios, ya fuesen del reino o de los municipios. En suma, la inobservancia de los preceptos legales en su obtención determinaba la revocación de la *jurisfirma*⁴⁷¹.

sione, *Remedium* 3, núm. 585: «*possessionem iustificare debeat, probat titulum, cum sine eo possidere non potest*»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 124: «quando in iudicio rationum apparet, firmantem de jure non habere actualem possessionem rei super qua firmavit de jure, et manutentionem obtinuit, quia absque possessione neque est danda, neque confirmanda manutentio».

⁴⁶⁷ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 57, núm. 44: «Attamen, potquam habuit, seu declaravit se pro spoliator, non potest petere manutentionem, et quatenus petat, est ei manutentio deneganda; núm. 45: Cum certum sit, spoliator manutentionem non dari»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 124: «Propter quod, si appareat possessorem spoliatum fuisse possessione, et habuerit se pro spoliator, deneganda erit ei manutentio, quia non possidet, et animum amissit possidendi».

⁴⁶⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 124: «Secus erit si non habuerit se pro spoliato, neque recognoverit spoliolum, sed animum retinuerit possidendi, non erit ei deneganda manutentio».

⁴⁶⁹ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 45, núm. 1: «Nulli dubium est quod possessori, qui habet etiam iuris assistentiam pro se, debetur manutentio»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 125: «Solum uno in casu debet manutentio dari, et confirmari, etiam non apparente possessione, et quamvis non probetur ex parte manutentionem petentis, vel habentis, cum ex sola juris assistentia, manutentio debeat illi qui pro se habet juris assistentiam [...] Et habenti pro se juris assistentiam, ex sola assistentia juris, et absque probatione alicujus possessionis, debet manutentio concedi».

⁴⁷⁰ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 126: «Habens enim pro se juris assistentiam, censetur esse in possessione, seu quasi, etiam si non constet de actibus positivis ab eo factis. Quod ego intelligo dummodo non constet alium esse in possessione, quamvis verum sit manutentionem non esse dandam adversus illum qui pro se habet juris assistentiam».

⁴⁷¹ *Ibidem*, núm. 127: «quando in iudicio rationum constat possessionem super qua *jurisfirma*, et manutentio data fuit, capta non fuisse eo modo quo juxta juris communis, aut municipalis dispositionis, aut juxta consuetudinem, debuit capi, ut cogita si possessione canonicatus, aut dignitatis ecclesiasticæ capi debuit capitulariter, et absque assistentia capituli fuit capta, aut si cum assistentia, aut interventu aliquarum personarum debebat dari, et absque illis capta fuit, aut si in certa sede, loco, aut consistorio capi debuit cum aliquibus solemnitatibus, et absque illis, alioque in loco capta fuit, his ergo in casibus, et similibus, non debet confirmari manutentio, et *jurisfirma* obtenta, sed revocanda venit rationum beneficio, quia *possessio* non capta capitulariter, aut eo modo quo debuit capi, non est manutentibilis, neque intelligitur acquisita».

Ultimus casus. Finalmente, la doctrina y la jurisprudencia del reino⁴⁷² negaron la concesión de la *jurisfirma* y la consiguiente conservación de la posesión en los siguientes supuestos:

[a] cuando ésta era obtenida por un juez que había desobedecido un mandato judicial en la que se le ordenaba su inhibición,

[b] por hallarse pendiente de sentencia⁴⁷³,

[c] o, incluso, cuando, habiéndose denegado judicialmente la firma de derecho, posteriormente solicitaba y obtenía la *jurisfirma*⁴⁷⁴.

Por el contrario, si solicitaba la *jurisfirma*, y, con posterioridad, surgía un litigio sobre la posesión, no tenía la obligación de dejar la posesión hasta que se dictaba sentencia inhibitoria⁴⁷⁵. Idéntico criterio se seguía si únicamente se había recurrido a la vía extrajudicial o privada, en ambos supuesto era lícita la continuidad en la posesión⁴⁷⁶.

XV. RESOLUCIÓN SOBRE EL ARTÍCULO CONTRA EL DECRETO DE ADMISIÓN DE LA *JURISFIRMA*

Una vez instruido el artículo contra el decreto de admisión de la *jurisfirma*, si las alegaciones o las razones presentadas no se consideraban suficientemente

⁴⁷² ARV. Caja 81. Sig. 9358: «Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 1 Decembris 1617 inter Don Petrum Carroz, et Don Bernardum Vilarig Carroz: Attento praeterea quod dicta possessio per dictum don Bernardum de facto aprehensa remanet omnino impugnata ita ut illum nullatenus iuvare possit prout manifeste resultat ex praesenti procesus et quod meritis illius accurate perpensis non est locus sequestro supplicate pro parte dictae domnae Franciscae Carroz sed quod realis et actualis possessione dictorum loci et bonorum dicto fideicomisso suppositorum tradenda est dicto don Petro nepoti dicto quondam don Petri ex dicto filio don Balthasare praedefuncti».

⁴⁷³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 128: «si hoc rationum iudicio constet, possessionem super qua manentio obtenta fuit, post inhibitionem iudicis competentis, et contra iudicis inhibitorium decretum, captam fuisse, nam talis possessio manutentibilis non est. Quia possessio capta post iudicis inhibitionem, aut pendent provisione de nihil innovando facta ad hoc ut non capiatur, injusta prorsus, et vitiosa, nullusque momenti est. Et multo melius firmajuris, et manentio erit revocanda si detur per iudicem inhibitum ad admitendam jurisfirmam».

⁴⁷⁴ *Ibidem*, núm. 129: «Et majori ex causa, nequit manentio dari illi qui iudicis interviniente sententia exclusus fuit a possessione rei, et postea non obstante sententia, et quod adversaries cepert possessionem, firmavit de jure, et manentionem obtinuit, prout ego vidi aliquando fieri, nam talis possessio non est manutentibilis, quia attenta».

⁴⁷⁵ *Ibidem*, núm. 130: «Ista tamen intellige, quando de novo capitur possessio, inhibitione pendente, aut lite pendente, nam si jam ante inhibitionem, et litem, habuerit firmans de jure possessionem quietatam, et pacificam rei, etiam si postea superioris inhibitio emanaverit, aut lis supervenerit, aut provisum fuerit decretum de nihil innovando, poterit possessor continuare sua possessionem, et exercere actus possessorios absque attentati metu, aut contraventionis, nam qui continuat in sua possessione contra superioris inhibitionem, neque attentare, neque innovare dicitur».

⁴⁷⁶ *Ibidem*: «Quod intelligere debes, quando extrajudicialiter, et per viam facultatis privatae aliquis continuat possessionem, nam tunc non dicitur attentare, etiam mediante iudicis inhibitio, secus autem est si judicialiter agit mediante factu, aut iudicis auctoritate».

justificadas, la concesión de la firma de derecho quedaba ratificada a través de una mera provisión interlocutoria⁴⁷⁷; si, por el contrario, en el juicio de razones se probaba que la posesión no debía ser conservada, se dictaba una sentencia en la que se revocaba el decreto de concesión de la *jurisfirma*⁴⁷⁸.

Cuando conjuntamente se cuestionaba la *jurisfirma* y la *contrafirmajuris* sobre una misma posesión, la parte que demostraba la veracidad de sus alegaciones, revocaba ya la firma, ya la contrafirma de derecho, condenándose a la parte que había perdido el litigio, al pago de las costas del doble proceso: uno, por razón de la firma, otro, por causa de la contrafirma⁴⁷⁹. Verificada la posesión, si la parte perjudicada procedía a elevar la causa a un juicio plenario, la posesión interina la tenía quien había sido confirmado en su posesión, por lo que adquiría la condición de reo⁴⁸⁰.

XVI. *JUDICIUM QUIS INTERIM*

Un supuesto distinto se daba cuando se hallaban, al mismo tiempo, procesos de *jurisfirma* y de *contrafirmajuris* sobre una misma posesión, y con idénticas partes. Ante este supuesto, cualquiera de las partes podía acumular ambos procesos, con el fin de abreviar la causa y dirimir el pleito ante un único juez, quien dictaba sentencia resolutoria⁴⁸¹.

⁴⁷⁷ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 74: «quia per simplicem interlocutoriam expeditur confirmatio»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 131: «Instructo rationum articulo contra decretum admissionis jurisfirmae oppositarum, concluditur super rationibus, et si justificatio non appareat ad revocandam jurisfirmam, interlocutoria judicis provisionie, repelluntur rationes, et confirmatur decretum admissionis jurisfirmae».

⁴⁷⁸ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 75: «et quando revocatio fit per sententiam definitivam terminatur»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 131: «Si vero in judicio rationum, probatum extet, possessionem non esse manutenibilem, revocatur decretum admissionis jurisfirmae beneficio rationum, et hoc in casu in nostra praxi non solet fieri revocationis decretum per provisionem interlocutoriam, sed lata sententia, ad cujus prolationem in region senatu deponitur salarium».

⁴⁷⁹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 75; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 132: «Quando autem firma, et contrafirmajuris super eadem possessione reperitur, et ad invicem rationes propositae sunt contra decreta admissionis jurisfirmae, et contrafirmajuris, si videatur injusta ultra possessio firmajuris, et contrafirmajuris, beneficio rationum revocatur jurisfirmam, et pariter aliarum rationum beneficio contrafirmajuris revocatur, et hoc in casu duplex debetur salarium sententiae in Senatu: unum ratione jurisfirmae, et aliud ratione contrafirmajuris».

⁴⁸⁰ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 76: «Si unius firma juris confirmatur, discussis rationibus, et alterius revocatur, qui obtinet in hoc articulo rei, vices gerit in judicio plenario, comoda possessionis lucrando, et qui succumbit actoris»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 132: «Et qui obtinet confirmationem suae possessionis, aut in petitorio, comodumque possessionis lucratur, et qui succumbit actoris vices sustinet, cum si finis hujus interdicti sit decernere quis in judicio plenario actor, quisve reus debeat esse».

⁴⁸¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 73: «Summarissime causae hujusmodi tractandae sunt, et regulariter separatis processibus, licet ego utilius credide-

En el amplio abanico de ejemplos que la praxis del foro ofrecía cuando concurría, en el juicio de razones, *firma* y *contrafirma* sobre una misma posesión, se hallaban las siguientes posibilidades:

- [a] que el juez no pudiera discernir qué posesión era la justa y mantenible,
- [b] que ambos pretendientes hubieran probado por igual la posesión,
- [c] que, por otra causa, estuviera turbio el litigio.

Ante este conjunto de variables, el juez únicamente podía rechazar las razones esgrimidas en la firma y en la contrafirma de derecho, suscitando, de oficio, que las partes introdujesen, en un plazo de veinte días, el artículo *quis interim lite pendente manutenendus sit in possessione*, artículo por el que se debía aclarar quién de las partes tenía derecho a conservar la posesión⁴⁸²; pero si el juez, con sus providencias interlocutorias no lo hubiese suscitado *ex officio*, las partes, o una de las partes, estaban facultadas para promover este artículo, en cuyo escrito, para alegar la antigüedad de su posesión, o cuanto estimase oportuno, solicitaba una dilación de veinte días⁴⁸³ para recabar cuantos testigos o docu-

rim parti justitiam fovendi, et brevitatem affectanti, quod cumulentur, nam licet testes informationis summariae non reperantur, sed solum documentis corroborentur, clarius differentia probationum percipi postes, si ex eisdem actis firma, et contra firma iudicetur»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 133: «Hujusmodi causae jurisfirmae, et contrafirmae, separatis processibus tractandae sunt. De firma enim juris, debet fieri unus processus, et de contrafirma alius. Solent tamen cumulari processus, et causae jurisfirmae ad instantiam illius qui desiderat finem litis celeriter videre, quod utile valde est, nam celerius unico processu, et sententia, inspectis utriusque partis instrumentis, istud terminabitur iudicium. Et haec cumulatio in isto casu legitima sit, et admittitur, nam cum super aedem re litigetur, coram eodem iudice, et inter easdem partes, non est cur separatis processibus tractentur, causae, sed imo tractarebent unico processu».

⁴⁸² L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 78: «sed si aequaliter possessionem probaverint, vel alia de causa turpida res efficiatur, tunc iudex ex mero officio suscitatur articulum interim per interloquutionem dicendo: Quod partes intra viginti instruant articulum quis lite pendente manutenendus sit in possessione, mediante quo per omne genus probationis unusquisque suum assumptum probari infra terminum procurat»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 135: «Si ille qui firmavit de jure, et manutentionem obtinuit super possessione alicujus rei; et alter qui super ejusdem rei possessione contrafirmavit de jure, equaliter possessionem probaverint, vel in rationem iudicio non appareat qualis possessio iniqua sit, vel alia de causa turbida res efficiatur, repelluntur rationes oppositae contra jurisfirmam, media interlocutione, et pariter rationes oppositae adversus contrafirmam, alia interlocutione repelluntur, et confirmata remanent decreta admissionis jurisfirmae, et contrafirmae, tuncque iudex ex mero officio suscitatur articulum quis lite pendente manutenendus sit in possessione. Idem debet fieri, quando reperiuntur firmajuris, et contrafirma, absque rationibus, aut si solum firma, aut contrafirma absque illis reperiatur, nam etiam si decretum admissionis jurisfirmae, in iudicatum transiret, quia nullitates, aut rationes contra illud non fuerint propositae, repulsis rationibus propositis, adversus contrafirmam, et confirmato admissionis decreto, venit suscitandus articulus iste quis interim, et si neque rationes, aut illud remedium oppositum fuerit, neque contra jurisfirmam, neque adversus contrafirmam, debet suscitari iudicium istud quis interim, quia satis confirmantur decreta admissionis jurisfirmae, et contrafirmae, faciendo transitum in iudicatum per lapsum decem dierum».

⁴⁸³ Pasada esta fase, ya no se podían interponer nuevas excepciones dilatorias. Así, TANCREDDUS, *Ordo*, 3, 1, 6: «nulla exceptio dilatoria postea obiici potest [...] ut testes recipiantur, et ad deffinitivam sententiam procedatur, quod ante litem contestatam fieri non potest».

mentos consideraba oportunos⁴⁸⁴, salvo que se pretendiese la impugnación de las pruebas testificales o documentales, en cuyo supuesto, a diferencia del procedimiento ordinario, no se concedía ninguna dilación⁴⁸⁵, dado que, en el ámbito de la praxis forense, ambos procedimientos se solventaban por reglas y principios no siempre concurrentes⁴⁸⁶.

Veamos cuáles eran las notas distintivas de este juicio:

[1] En primer término, la notificación de las dilaciones. Así, si bien en el procedimiento ordinario la dilación se concedía de tres en tres días, y corría, para el actor, a *die positionis*⁴⁸⁷, esto es, desde su solicitud, y para el demandado, a *die paratus*, es decir, desde su intimación; en el juicio sumarísimo *quis interim* se procedía sin ninguna solemnidad, iniciándose el plazo de los veinte días a contar desde el día de la notificación⁴⁸⁸.

⁴⁸⁴ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 138: «In hoc iudicio quis interim lite pendente manutenendus sit, semper solet in praxi coartari dilation ad producendos testes ad viginti dies, nam etsi in causis, et litibus ordinariis, denture a foris quadraginta dies ad testes producendos, et probandum in materia principali. In his causis possessoris summaris, potest iudex coartare dilationem forelem. Et praxis nostra admissum habet quod dilatio coartetur ad viginti dies communes firmanti, et contrafirmanti de jure», F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 157, núm. 9: «sed dilatio quadraginta dierum a foro præfixa est contentus»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 2, núm. 127: «Quadraginta dierum est dilatio, per nostros foros concessa, et quod brevior sit caeteris patet, nam de jure communi trium mensium dilatio major, intra provinciam concedi debet».

⁴⁸⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 139: «In materia vero impugnativa testium, et instrumentorum aliter est in hujusmodi iudiciis, nam licet in causis, et litibus ordinariis detur dilatio quadraginta dierum ad probandum objecta contra testes productos. In his causis summarissimis possessoris, et mantentionis iudicio, juxta veriorem, et receptiorem sententiam, non debet dari dilatio ad reprobandos testes, et objecta proposita verificanda. Et ex eadem ratione iudicio, quod ad impugnanda instrumenta edita in hoc mantentionis iudicio, non debet dari dilatio aliqua, nam etsi in regno habeamus ex inveterato stillo practicum, quod detur, et concedatur dilatio triginta dierum in iudiciis ordinariis, sed impugnata instrumenta exhibita. Tamen in iudicio sumario jurisfirmæ, et mantentionis, non esse dando credo, quia non minus ad defensionem tendit dilatio ad testes producendos in material objective testium, quam dilatio in materia impugnativa instrumentorum: ergo cum ex communi doctorum sententia, ut diximus, dilatio in material objetiva non detur in hoc iudicio propter illius privilegium, neque debet dari dilatio in material impugnativa instrumentorum, ex vulgata juris regula, quod ubi eadem militat ratio, eadem debet admitti juris dispositio».

⁴⁸⁶ Un buen ejemplo era el número de testigos, reduciéndose a ocho en el sumario, cuando el ordinario podía ascender a doce. *Cfr.* Cortes de 1626, *fori* 85; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 140: «Eodem modo quamvis in causis ordinariis possint in Regno usque ad decem testes super quolibet facto articulo produci. In iudicio possessorio solum octo testes possunt produci super quolibet facto»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 2, núm. 107: «in quo cavetur quod numerus testium producendorum in causis possessoris non excedat octo testium».

⁴⁸⁷ F. J. LEÓN, *Decisiones, Decisio* 183, núm. 1: «Dilatio sive terminus ad producendum testes, in causis ordinariis in nostro Valentiae Regno, ipso iure currit actori a die positionis [...]». A lo que añade A. DE RIPOLL, *Annotationes ad praxim*, cap. 12, núm. 18: «Advertas tempora data reo ad articulandum, non currere nisi a die quo obtulit articulos, quia alias esset in manu actoris seum decipere, et ei defensionem admire et ei per actorem iniqua inferetur causæ conditio [...]».

⁴⁸⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 141: «Circa dilationis cursum ad testes producendos in iudiciis istis, et circa modum publicandi examen testium, advertere oportet, quod in nostra civitate, et Regno ut intret cursus dilationis foralis ad producendos testes in

[2] Otra peculiaridad del juicio *quis interim* era la publicidad de los testigos.

En el juicio ordinario, terminada la prueba, el juez, una vez ordenaba guardar secreto de las pruebas practicadas⁴⁸⁹, preguntaba a las partes si deseaban proponer algún testimonio más; si renunciaban, el juez daba traslado por escrito de las declaraciones efectuadas⁴⁹⁰. Acto seguido, procedía a dar publicidad a los testimonios⁴⁹¹, adquiriendo esta publicidad el valor de contraprueba⁴⁹², porque, al permitir a las partes conocer lo expuesto por los testigos, éstas podían alegar y probar las objeciones y las tachas que estimasen oportunas⁴⁹³.

No obstante, como advierte la doctrina tardomedieval⁴⁹⁴, este conjunto de garantías procedimentales no era exigido en este juicio abreviado, donde no se

causis ordinariis, admissum extat, juxta praxim inconcluse observatam, quod tradatur scripturae articulorum copia, aut quod vere, vel fecte, debitis praecedentibus cominationibus, paratus remaneat acturius ad copiae traditionem, de quo Deo favente latissime agam in secunda parte mei Theatri, et licet dilatio in praedictis causis non currat nisi a die apparatus, tamen in causis manutionis, et iudicio quis interim practicum habemus, et admissum quod absque hujusmodi apparatus, et cominationibus currat haec dilatio viginti dierum a die concessionis, et notificationis».

⁴⁸⁹ Furs 4, 9, 9: «[...] quod non revelet nec dicat ea, que dixerit in suo testimonio [...]; nec iudex fatiat copiam vel ostendat dicta testium, donec fuerint publicata». ARV. Justicia Civil. Proceso de Pere Beruguera contra Valero Perez: «... proposant sien interrogats ab jurament tan dicendi veritatem, quam non revelando abans de ses deposicions sobre els interrogatoris següents [...]»

⁴⁹⁰ En 1528 el Rey Fernando ordena a los escribas que transcriban el contenido íntegro de lo declarado por los testigos «que les deposicions de testimonis que-s rebren en algunas informacions sien alargades per lo escrivà ad longum axí com los testimonis deposaran», y así impedir que se abuse de la fórmula notarial *Idem ut ad proximum*, en base a la cual cada testimonio era semejante al anterior, por lo que no era necesario dar copia del mismo. Furs 7, 2, 6. Disposición que fue corregida en 1542 –Furs 7, 2, 7– al exigirse a los escribas y al justicia que no alargaran innecesariamente los «testimonis com altres actes posant en aquells moltes pennachos o coses superflues», lo que ocasiona «grans e innumerables despeses als vehins e habitants de la vostra ciutat y regne de València».

⁴⁹¹ El Rey Martí, en 1403, confirma la obligatoriedad de la publicación de los testimonios y faculta a las partes a que la requieran judicialmente: «passats los térmens de les assignacions a posar de fet e produir testimonis en fets civils [...] que alcuna de les parts pledejants requerrà judicialment que los testimonis en lo fet per cascuna de les parts produïts sien publicats, que de continent «ipso foro» les deposicions dels dits testimonis sien haüdes per publicades [...]» Furs 4, 9, 37. Se sigue la tradición marcada por la literatura jurídica procesal bajomedieval. *Vid.* TANCREDUS, *Ordo*, 3, 10: «Sed antequam dicta testium publicentur, partes debent renuntiare productioni testium et petere inductos publicare. Eis vero publicatis fiat ex eis copia utrique parti, ut super dictis eorum disputetur et allegetur»; GRATIA, *Summa*, 2, 6, 3; DURANDUS, *Speculum*, 1, 4, 8. Véase su correlación en CT 4, 11, 5 y 7.

⁴⁹² c. 15, X, 2, 20: «In causis ecclesiasticis vel civilibus ultra tertiam productionem non debent testes produci, nisi adhibita quadam solennitate, quae in legibus invenitur expressa. Et super dictis testium, quum fuerint publicata, publice potest disputari»; c. 19, X, 2, 10.

⁴⁹³ Furs 4, 9, 6: «[...] et, si pars altera, contra quam producuntur testes, voluerit dicere contra eos, audiat eam curia, et, si ostenderit quod non debent recipi, non preiudicet ei testimonium eorum. Los Fori, en este punto, a diferencia de ordenamientos como Las Costums de Tortosa o Las Partidas», no especifican qué tipo de prueba podía alegar la parte litigante contra la que habían declarado los testigos. Tan sólo, en Furs 4, 9, 27 se nos dice que el testigo no sea retado por «bellum nec per ferrum calidum neque in alico alio modo», pero nada se dice de los medios de contraprueba a disponer.

⁴⁹⁴ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 95, núm. 1: «Testium vero examinationum publicatio non requiritur, ut in terminis manutionis»; J. MENOCHIUS, *Tractatus, De retienda possessione, Remedium ultimum*, núm. 40: «Testium publicatio necessaria non est in iudicio possessorio summarissimo».

necesitaba la publicación de las pruebas testificales⁴⁹⁵, al quedar reservadas estas solemnidades al juicio plenario⁴⁹⁶.

[3] Dada la trascendencia de la prueba de la posesión, en este juicio se establecen una serie de reglas precisas para determinar su prueba y su justificación, y así fijar quién tenía un título más justo⁴⁹⁷:

3.1 *Prima regula*. En la obtención de la posesión, se estableció el siguiente orden de prelación:

3.1.1 Como criterio general, tanto los tratadistas⁴⁹⁸ como la doctrina foral afirmaron que en este juicio debía conservar la posesión quien podía probar su mayor antigüedad⁴⁹⁹.

3.1.2 Este criterio primaba, incluso, sobre una posesión natural en la que se percibían frutos, cuando se probaba documentalmente la existencia de una posesión anterior⁵⁰⁰.

3.1.3 En el supuesto en que concurriesen una *jurisfirma* y una *contrafirma*, prevalecía la posesión más verosímil y mejor probada⁵⁰¹:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 12 Julii 1611, inter Syndicum Monasterium de Portacoeli, et Carolum de San Martin Presbyterum.

⁴⁹⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 142: «In iudicio tamen quis interim practicatur, et praticari debet, quod testium depositiones inserantur in processu absque provisione ad publicandis testium dictis, nam quodammodo summarie recipiuntur hujusmodi testes, et juxta juris regulas, in manutentionis iudicio, testium examinatorum publicatio, non requiritur».

⁴⁹⁶ C. PAZ, *Tractatus de tenuta*, cap. 2, núm. 27: «Secundo, illo interdicto publicatio probationum non fiebat, cum summarium, et non plenarium iudicium hoc est», cap. 7, núm. 4: «Tertia diversitas est, nam in sumario remedio, in quo de possessione non tractatur, testium publicatio non fit, at in causis possessoris eadem solemnitas servatur, quae in plenariis, et perfectis iudicis requiritur, quoad publicationem scilicet, conclusionem, et caetera acta ordinaria iudicialia».

⁴⁹⁷ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 143: «Ad hoc ut intruatur iudicium, quilibet ex contententibus debet probare, corroborare, et justificare suam possessionem, et dignoscatur qualis possessio iustior sit, aliqua regulae proculdubio habendae sunt».

⁴⁹⁸ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 1: «Primo, in manutentione praefendus est possessor, qui probavit primum, seu anteriorem, et antiquiorem possessionem in concuro possessionis posterioris, vel iunioris alterius, cum illa sit melior, et praesumatur iustior, seu habere causam iustior, haec vero praesumatur improba, et iniusta, seu clandestina, et turbativa, vel violenta»; J. MENOCHIVS, *Tractatus de retinenda possessione, Remedium* 3, núm. 725: «Possessionem antiquiorem probans in iudicio, uti possidetis».

⁴⁹⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 143: «Prima regula erit quod in hoc iudicio quis interim obtinere debet semper ille qui antiquiorem probaverit possessionem».

⁵⁰⁰ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 23: «Immo anterior possessio mere instrumentalis est praefenda, etiam quod posterior sit naturalis, et cum perceptitone fructuum»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 143: «Quod procedit etiam si possessio anterior fuerit instrumentalis, et posterior naturalis fuerit cum perceptione fructuum, nam adhuc erit manutendenda anterior possessio».

⁵⁰¹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 143: «Et quae possessio debeat manuteneri concurrente jurisfirma, et contrafirma [...] dicatur possessio magis verosimilis, et melius probate in concuos jurisfirmae, et contrafirmas».

dicatur possessio magis verosimilis, et melius probata in concursu juris-firmae, et contrafirmae [...] unde cum dictum monasterium de Portacoeli suam possessionem probaverit in ea est manutenendis [...]»⁵⁰².

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 20 Martii 1621, inter Illustrem Ducem de Segorb, et Canonicos Ecclesiae Cathedralis de Segorp.

et haec possessio per dictum Ducem praetensa magis verosimilis reddit attenta qualitate personarum dictorum Ducum don Alphonsis et don Franciscum [...]»⁵⁰³.

3.1.4 Prevalecía la posesión anterior aunque su antigüedad se cifrara en un breve período de tiempo: un día, una hora o un instante⁵⁰⁴.

3.1.5 Si ambas posesiones se obtenían el mismo día, y no constaba su anterioridad, *–de iure–* se presumía que era anterior aquella en que constaba la hora de su posesión⁵⁰⁵.

3.1.6 Prevalecía siempre la posesión de la que constaba, de forma cierta, el año y el día, sobre la que tenía una datación incierta, aunque ésta pudiera ser anterior⁵⁰⁶.

⁵⁰² ARV. Caja 68. Sig. 7018.

⁵⁰³ ARV. Caja 87. Sig. 10440: «[...] tamen bene inspectis et consideratis dictis et depositionibus dictorum testis manifeste deprehendit dictum Ducem Enricum melius et plenus suam possessionem seu quasi probossa in eo videlicet quod praesentibus publice et patenter dictis Ducibus illius praedecessoribus praedicti Canonici non aponebant nec dicti Duces permitebant quod Canonicorum de afirmativa tamen dicta negativa habet in se implicitum afirmativam et circumscribit loco et tempore cum dicant et afirment dicti testes praedictos canonicos solitos fuisse audire dictas sacras canciones aut in choro aut extra chorum in scennis dictae Ecclesiae et non in subselliis, et haec possessio per dictum Ducem praetensa magis verosimilis reddit attenta qualitate personarum dictorum Ducum don Alphonsis et don Franciscum quos ut descendentes per lineam legitimam a Regia stypite credendum non est permijuros ut ipsis praesentibus in dicta Ecclesia praedicti canonici dicta subselia aponerent».

⁵⁰⁴ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 9: «Anterioritas in possessione ad effectum praelationis in manutentione sufficit etiam respect horarum, et per unam horam tantum, immo etiam per brevissimum temporis spacium, et per momentum, et punctum»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 144: «Praevalet anterior possessio, et justior est quod ad hunc effectum, etiam si per solum unicum diem anterioritatem habuerit. Et adhuc quod anterioritas fuerit per horas, aut per unam horam tantum, sufficiens est ut praelatio detur in manutentione. Et quod magis est, sufficient quod brevissimum temporis spatium, et per momentum, et punctum, fuerit possessio anterior ut debeat manuteneri, spreta junior [...] Semper enim, et quando de praelatione agitur propter anterioritatem, ut nostro iudicio, haberi debet consideratio cujuslibet prioritatis, etiam momentanae».

⁵⁰⁵ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 10: «Dico eadem captis hinc inde possessionibus, et non constito de anterioritate, anterior praesumitur quae habet horam»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 145: «Si autem ambae possessiones eadem die captae appareant, et non constet de anterioritate, praesumi debet anterior illa possessio, quae horam habuerit. Semper enim in jure, quando duo actus, aut instrumenta in uno die reperuntur facta, praesumitur prius esse factum quod habet horam».

⁵⁰⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 145: «Unde si de possessione unius constaret de die certo, et anno, et de alterius possessione constaret, se non de certo, et determinato tempore, anterior praesumenda erit illa, de qua constat cum die certo».

No obstante, este conjunto de reglas tuvo tres claras excepciones:

[a] Primera excepción: no se aplicaba el criterio de la antigüedad cuando la posesión más antigua era nula, clandestina, infecta o viciada de origen, lo que hacía prevalecer la posesión posterior cuando carecía de vicio alguno y gozaba de justo título, lo que relegaba a la más antigua a una vacua posesión⁵⁰⁷. No dándose ninguno de estos vicios, tanto los tratadistas como la doctrina foral vinieron a sostener la primacía de la posesión más antigua, aunque la *possessio* posterior constase de título⁵⁰⁸, porque, como afirma Postio, se entendía que éste se hallaba viciado⁵⁰⁹.

[b] Secunda excepción: cuando se probaba que la posesión más antigua no había continuado poseyéndose hasta el momento mismo del litigio. La razón se hallaba en la propia naturaleza de un juicio, en el que se dirimía sobre la tenencia de posesión en el momento del proceso, por lo que, si quien tenía la posesión más antigua, había dejado de tenerla, decaía en su derecho a retenerla⁵¹⁰.

[c] Tercera excepción: adquiriría el poseedor posterior que había obtenido la posesión en virtud de un título de compraventa, permuta, donación u otro título análogo⁵¹¹.

⁵⁰⁷ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, cap. 71, núm. 70: «Praefertur posterior possessor etiam instrumentalis in mantentione, si possessio anterior sit nulla, infecta, seu vitiosa, et nullius momento, puta resistente decreto irritanti, quia habetur pro vacua»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 146: «Limita regulam a nobis traditam, quando apparet anteriorem possessionem esse nulla, attentam, vitiosam, clandestinam, aut aliud simili vitium habere, et posteriorem esse justam, titulatam, et absque vitio; tunc enim non erit praeferenda anterior possessio, sed posterior, quia anterior cum aliquo ex vitiis supradictis, semper habetur pro vacua».

⁵⁰⁸ J. MENOCHIVS, *Tractatus de retinenda possessione, Remedium* 3, núm. 728: «Nonus erit casus, cum probatines aequales omnino sunt, sed unus probat antiquiorem possessionem sine titulo, alter vero iuniorum cum titulo. Hoc in casu obtinere adhuc debet, qui possessionem antiquiorem probat»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 146: «Sed non intelligas doctrinam nostram, quando solum fuisset titulata posterior possessio, et anterior possessio, et anterior inveniretur absque titulo; nam necessarium est, ut manteneatur posterior possessio, quod anterior, vitiosa, violenta, aut attentata apparet, nam non habente anterior possessione aliquid ex istis vitiis, mantenedenda est cum praelatione, etiam si absque titulo inveniantur, et posterior possessio apparuerit titulata».

⁵⁰⁹ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, cap. 71, núm. 29: «Praefertur anterior sine titulo, etiam si posterior possessio sit titulo»; núm. 30: «sed quod possessio iunior etiam titulata praesumatur vitiosa, ubi titulus acquisitus fuit post possessionem antiquiorem».

⁵¹⁰ *Ibidem*, núm. 49: «Possessio antiquior tunc ad effectum mantentionis, et exclusionis iunioris suffragantur si probetur continuata usque ad tempus motae litis, et petitionis mandate de mantenedendo»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 148: «Limita secundo regulam supradictam, quando ille qui antiquiorem probavit possessionem, non probavit illius continuatinem usque ad litis motae tempus, nam non erit anterior possessio mantenedenda, sed posterior, quia in hoc iudicio attenditur possessio de tempore litis motae, et qui eam hoc in tempore non habet, etiam si antiquitus illam habuerit non venit mantenedendus».

⁵¹¹ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, cap. 71, núm. 49: «Possessionem iuniorum habens cum titulo praefertur habenti anteriorem sine titulo, si titulum habuisset ab ipso antiquiori possessore»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 148: «Idem erit dicendum, si posterior possessor, fuerit possessionem ingressus virtute tituli emptionis, permutationis, donationis, aut alterius habiti ab antiquiore possessore, nam tunc proculdubio debet mantentio dari posteriori possessori titulato».

3.2 *Secunda regula*. Cuando ninguno de los poseedores podía probar, de forma clara y precisa, la primacía en la posesión, o ambos tenían la misma antigüedad, se mantenía a quien presentaba un justo título de posesión⁵¹². Si ambas partes aportaban un título justificativo, le era reconocido su derecho a quien mostraba un título más justo o más ajustado a derecho⁵¹³. Y si no se alegaban títulos justos, probaba el que tuviera un título más antiguo, por recaer la presunción: *prior in titulo, prior in possessione*⁵¹⁴, o quien realizaba actos posesorios que contradecían a su adversario⁵¹⁵.

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 5 Januarii 1618, inter Bartholomaeum Abella et Bernardum Talens.

[...] habetque praesumptionem legitimi tituli possessori [...] nam talis possessio uti magis justa manutenenda est in concursu alterius⁵¹⁶.»

⁵¹² J. MENOCHIVS, *Tractatus de retinenda possessione, Remedium* 3, núm. 733: «Possessio titulata caeteris paribus praefertur in iudicio uti possidetis»; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 105: «Praefertur in manutione data paritate possessionis in tempore, et in probatione possessione titulata possessioni non titulatae»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 149: «Secunda regula erit in hac materia, quod si uterque litigans, equaliter anterioritatem possessionis probaverit, aut no appareat quae possessio fuerit anterior, manuteneri debeat possessio titulata, et justa».

⁵¹³ J. MENOCHIVS, *Tractatus de retinenda possessione, Remedium* 3, núm. 738: «Possessor titulum melius probant, caeteris paribus, obtinet in iudicio uti possidetis»; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 112: «Si vero utraque pars producat, seu probet titulum, is vincere debet, qui habet, qui priorem datam»; núm. 113: «Et qui habet titulum meliorem, seu iustiore»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 150: «Si autem ab utroque litigante producantur titulus, vincere debet ille qui titulum meliorem, aut justiore habuerit».

⁵¹⁴ J. MENOCHIVS, *Tractatus de retinenda possessione, Remedium* 3, núm. 736: «Possessio titulata antiquiori titulo, caeteris paribus, praefertur in iudicio uti possidetis»; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 112: «Si vero utraque pars producat, seu probet titulum, is vincere debet, qui habet, qui priorem datam»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 151: «Et si non appareat qualis titulus magis coloratus, et justus sit, debet manutio dari titulum antiquiorem habenti, et cum data priori, quia prior in titulo, praesumitur etiam prior in possessione».

⁵¹⁵ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 151: «Idem erit si aliqua ex possessionibus fuit juri consona, et possessor aliquos fecerit actus possessorios contradicendo adversario suo, nam talis possessio uti magis justa manutenenda est in concursu alterius».

⁵¹⁶ ARV. Caja 82. Sig. 9391: «Perpenso tamen quod per depositiones testium productorum pro parte dictorum Grau Albelda et aliorum agros et possessiones habentium propte alueum antiquum fluminis Xucaris constat habunde illos eo ipso quod flumen his reuo elapsis annis in magno quodam diluvio mutavit suum solitum cursum terras dicti aluei usque ad illius medietatem proximos fructus recepisse et a molestatione et inquietatione per dictum Bernardum Talents facta respect dictarum terrarum in alueo antique sitarum proclamase et eius pratensioni semper contradixisse, quod etiam prehenditive ex aliquibus testibus productis per dictum Bernardum Talents de quod possessione praedicta memoratorum particularium est dispositionibus foralibus regni et omni alio iuri consona, habetque praesumptionem legitimi tituli possessori, [...] nam talis possessio uti magis justa manutenenda est in concursu alterius».

3.3 *Tertia regula*. Se concedía la conservación de la posesión a quien podía probarla de forma clara y nítida⁵¹⁷, esto es, quien alegaba sus derechos con el mayor número de testigos⁵¹⁸:

«Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus die 20 Martii 1621 inter Illustrem Ducem de Segorb, et Canonicos Ecclesie Cathedralis de Segorp.

Perpenso ulterius quod respecto possessionis seu quasi per dictos canonicos praetensae ponendi dicta subselia tempore dictorum Ducum quando ipsi non errant praesentes in dicta ecclesia probatis facta per dictos canonicos est cum de illa plures testes deponent. Considerato deinde quod licet inspecto tempore dictorum quadraginta quatuor annorum quo per mortem dicti ducis don Francisci dicta civitas fuit posita sub Regio sequestri per dictos canonicos plene fuerit probatum testibus ab utraque parte productis fuisse solutes apone re dicta subselia in dicta Ecclesia ad audientia dictas canciones [...]»⁵¹⁹.

No obstante, la propia doctrina reconocía la posibilidad de admitir la conservación de la posesión a quien presentara un menor número de testigos, pero mejor cualificados: más dignos, más honestos y más nobles⁵²⁰.

3.4 *Quarta regula*. Cuando una de las partes probaba su posesión civil, y la otra su posesión natural —el usufructuario—, el juez podía conceder al primero el mandato de conservar la posesión civil, y al usufructuario, la natural⁵²¹. En

⁵¹⁷ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, cap. 71, núm. 77: «inter plures contententes de possessione, si uterque probet possidere, de praesenti, seu de eodem tempore, ille obtinere debet, qui nitidius, clarius, et melius suam possessionem probat»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 152: «Tertia erit regula, quod si uterque probaverit possessionem de eodem tempore, et cum eadem justificatione, ille obtinere debet, qui nitidius, clarius, et melius suam probaverit possessionem».

⁵¹⁸ J. MENOCHIUS, *Tractatus de retinenda possessione*, *Remedium* 3, núm. 721: «Testibus verisimiliora deponentibus credi»; L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, cap. 71, núm. 81: «Unde praeferenda esset possessio, de qua plures testes deponerent»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 153: «Nitidius, clarius, et melius dicitur probata possessio ab illo qui per plures testes probaverit possessionem suam».

⁵¹⁹ ARV. Caja 87. Sig. 10440.

⁵²⁰ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, cap. 71, núm. 82: «nisi plures deponerent generaliter, et pauciores in specie, nam hi tunc essent prongandi»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 154: «Limita tamen ista quando pauiores testes in specie deponerent, et plures, generaliter, et vage, anam hoc in casu pauiores est standum. Idem erit si pauiores, meliores essent, ut quia vicini essent, et magis informati, et cum meliori ratione scientiae deponerent, nam illis, licet pauiores, erit standum. Et testes pauiores, digniores, honestiores, et nobiliores essent, potius eis standum erit, quam majori numero minus dignorum».

⁵²¹ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, cap. 71, núm. 129: «Quod, si unus probet de sua possessione civili, ut dominus, et alter sit in pari probatine de sua possessione naturali, ut conductor, vel usufructuarius, tunc iudex potest uni dare mandatum de mantendo in possessione naturali»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 155: «Quarta regula erit, quod si unus probet suam possessionem civilem, et alter equaliter probet suam possessionem naturalem, ut usufructuarius, qui naturaliter possidet [...] tunc iudex poterit dare mandatum de mantendo in possessione civili, et alteri poterit etiam dare mandatum de mantendo in possessione naturali».

este sentido, el jurista valenciano Bas y Galcerán afirmaba que no nos debía turbar las reglas jurídicas que afirmaban que una misma cosa no podía ser poseída conjuntamente, y al mismo tiempo, por dos personas⁵²², porque en la propia Real Audiencia de Valencia se hallaban sentencias en las que se advertía de esta posibilidad: *in uno videlicet tamquam ususfructuario, et in alio tamquam proprietario*⁵²³. Y así mantendrá que en un juicio *quis interim*, en el que aparecía una viuda que poseía por derecho dotal, y un hijo que era el legítimo heredero de esos bienes, de los bienes paternos, se podía ver con claridad la convivencia o la compatibilidad de ambas posesiones: *una possessio in vidua, et alia in filiis haeredibus*, pudiéndose conceder, tanto a la madre como al hijo, el derecho a conservar ambas posesiones⁵²⁴. E idéntico criterio se podía establecer cuando se firmaba una *jurisfirma* y una *contrafirma* sobre el ámbito jurisdiccional. Así, si uno probaba que la posesión debía recaer en la jurisdicción criminal, y otro en la civil, cada uno era mantenido en su posesión, siempre que éstas fueran compatibles⁵²⁵.

3.5 *Ultima regula*. Finalmente se estableció que cuando ambas partes se hallaban en igualdad de condiciones, adquiriría la posesión y su conservación quien podía justificar mejor la posesión. En este sentido, se arbitró los siguientes criterios de prelación en la adquisición:

[a] Adquiría quien tenía el derecho de asistencia⁵²⁶.

[b] Cuando recaía una presunción favorable sobre su persona, como, por ejemplo, ser el hijo del anterior poseedor. En este supuesto, el hijo prevalecía sobre un familiar transversal⁵²⁷.

⁵²² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 156: «Neque te turbet quod juxta juris regulas, duo insolidum unam, et eadem rem, uno eodemque tempore possidere non possunt».

⁵²³ *Ibidem*, núm. 157: «Et quod diversis respectibus, eodem tempore, possit esse possessio ejusdem rei insolidum penes duos, in uno videlicet tamquam ususfructuario, et in alio tamquam propietario, declaravit senates sententia Ferrara [...]».

⁵²⁴ *Ibidem*, núm. 158: «Ex supradictis colige quod si in judicio quis interim appareta viduam possidere jure tunutae. Et filios uti paris heredes possidere, quia unusquisque diverso respectu possideret, est compatibilis una possessio invidua, et alia in filiis haeredibus. Poterit manutentio dari viduae tenutariae ob istum respectum, et filiis etiam poteri manutentio concedi alio respectu».

⁵²⁵ *Ibidem*, núm. 155: «Similiter si de jure firmetur, et contrafirmetur super quasipossessione jurisdictionis, et unus probaverit possessionem exercendi jurisdictionem criminalem, et alius exercendi jurisdictionem civilem, quilibet in sua possessione manutenendus erit».

⁵²⁶ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 97: «Vel si habet iuris assistentiam»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 161: «quod caeteris partibus, et in concursu aequalis possessionis, probationisque illus, debet obtinere ille qui pro se habet juris asistentiam, quia semper intelligitur habere possessionem magis justificatam».

⁵²⁷ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 71, núm. 96: «Tertius caeteris paribus, et in concursu aequalis possessionis, illusque probationis obtinere debet, qui habet aliquam praesumptionem pro se, ut si sit ex descendantibus eorum, qui antea possederunt, et alter sit transversalis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 161: «Aut debet dari illi qui aliquam habet praesumptionem pro se, ut si ex descendantibus fuerit illorum qui antea possidebant, et alter si transversalis».

[c] Cuando la posesión de una de las partes recaía a favor de una pía causa o una causa privilegiada –*quæ piam non respicit causam*⁵²⁸–.

[d] Se presumía la anterioridad de un documento celebrados a favor de una pía causa, de una dote o del fisco, si no constaba de ningún otro documento con fecha anterior⁵²⁹.

La mayor dificultad estaba en determinar quién mantenía la posesión cuando se había probado que ambas partes tenían idéntica antigüedad, título y privilegio, por lo que no era factible determinar quién debía ser el legítimo poseedor. Para solventar esta cuestión, nada pacífica dentro de la doctrina, la literatura jurídica propuso las siguientes alternativas⁵³⁰:

[a] A juicio de autores como Menoquio, lo razonable era que el azar decidiera quién debía ser el poseedor legítimo⁵³¹.

[b] Otros prácticos del Derecho, como nos informa Postio, entendieron que esta compleja cuestión únicamente la podía dirimir el criterio de un juez⁵³².

[c] El juicio de la doctrina valenciana fue distinguir dos supuestos:

c.1. Si una de las partes provocaba el litigio, se le otorgaba la conservación de la posesión, porque, al convertirse en el reo, se le aplicaba la máxima: *in dubiis semper reus venit absolvendus*⁵³³.

c.2. Si, por el contrario, el reo no aparecía⁵³⁴, el juez no podía pronunciarse, lo que propiciaba que las partes procedieran al secuestro de los bienes⁵³⁵.

⁵²⁸ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, cap. 71, núm. 100: «seu cuius possessio respicit causam piam, et alterius nequaquam»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 162: «Idem tenendum erit si concurrat favor piæ causæ, aut privilegiatæ, nam caeteris paribus, et in concursu equalis possessionis, debet illa manteneri, qua piam respicit causam, et non alia, quæ piam non respicit causam».

⁵²⁹ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 163: «Quando enim reperitur instrumentum factum in concernentibus favorem piæ causæ, aut actus celebrates reperitur in favorem dotis, vel fisci, et aliud instrumentum, aut actus reperitur factus in favorem private, et non constat de anterioritate, semper præsumitur actum, aut instrumentum in favorem dotis, fisci, aut piæ causæ, antèrius fuisse factum».

⁵³⁰ *Ibidem*, núm. 164: «Sed consideremus probatam esse ab utraque parte æqualiter possessionem, cum æquali anterioritate, titulo, et privilegio, in hoc enim casu tenet multi, quaestionem sorte diremendam esse».

⁵³¹ J. MENOCHIUS, *Tractatus de retinenda possessione, Remedium* 3, núm. 733: «ita ut ille possessionem retineat, in quem sors deciderit».

⁵³² L. POSTIUS, *Tractatus mandati de mantendo*, cap. 71, núm. 124: «Cum vero probationes, et iustificationes sunt undique pares super possessione, et nullus probat de domino, nec de aliquot titulo, vel omnes probant de æquali titulo, ita ut non possit probabiliter cognosci quis vere possideat, seu habeat meliorem possessionem [...] ut iudex debeat generaliter interloqui, uti possidet, ita possideatis, seu possidentem possidere, vel partes manteneri, prout possident, et hanc opinionem tenuit practicus».

⁵³³ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiæ*, cap. 51, núm. 166: «Sed ego iudico, omissis prædictis opinionibus, distingendos esse duos casus. Primus erit si appareat quis provocaverit, et quis ad iudicem provocatus erit, et hoc in casu iudico dandam esse mantentionem provocato, nam iste quodammodo reus conventus est, et in dubiis Semper reus venit absolvendus».

⁵³⁴ *Ibidem*, núm. 166: «Secundus casus erit si non appareat, quis reus fuerit, et hoc in casu iudex non debet pronunciare, sed supercedere in causa, quia si iudici de causa non liquet, nequit super illa pronunciare».

⁵³⁵ *Ibidem*, núm. 167: «Sed partibus jureber debet, ut ad iudicium proprietatis, aut ad iudicium plenarium possessionis, dominiumque probent, et interim sequestranda erit possessio, nam

[4] La resolución del juicio *quis interim*, según la praxis descrita en la Real Audiencia y en la mayoría de los tribunales del reino, no terminaba en sentencia, sino en una provisión interlocutoria, en la que se determinaba quién de los dos firmantes en derecho debía conservar la posesión. Juicio que no resultaba gravoso para las partes, ya que, al no haber sentencia, no se abonaba cantidad alguna⁵³⁶.

[5] Una vez dictada la provisión interlocutoria, la doctrina se cuestionó la viabilidad de recurrirla, llegándose a las siguientes conclusiones:

16.1 RECURSO DE APELACIÓN Y DE SÚPLICA

Tanto la doctrina civil⁵³⁷ como buena parte de la canónica⁵³⁸ y de la valenciana negaron la posibilidad de que se pudiera acudir al recurso de apelación o de súplica, por lo que si se apelaba o suplicaba, ambos recursos eran denegados *—quoad utrumque effectum*⁵³⁹. La razón cabe hallarla en la propia naturaleza de ambos recursos, a saber:

sicuti quando rixae, aut scandalum inter partes timentur, non obstante manutione, devenitur ad sequestrationem possessionis, et fructuum, ita hoc in casu poterit ad sequestrationem deveniri».

⁵³⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 168: «Articulus iste quis interim, juxta praxim nostri Senatus Regii, et aliorum tribunalium, non terminator sententia, sed solum judicis interlocutione, qua decernitur quis manutentus remanere debeat in sua possessione, et licet ut diximus, quando beneficio rationum decretum admissionis jurisfirmae revocatur, salarium sententiae debeat, tamen pro interlocutoria terminante iudicium istud quis interim, non datur, neque debetur salarium sententiae in praxi nostra; nam cum decretum istud sit momentaneum, non debentur pro eo judici aliquae sportulae, seu propinae»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 10, tít. 5, núm. 74: «Aliqui renuunt uti hoc remedio cumulationis, ne sportulas deponere cogantur, et decipiuntur equidem, nam licet notum sit, quod ex confirmatio non debentur; quia per simplicem interlocutoriam expeditur confirmatio, ex eo quod es praeparatoria iudicii plenarii possessionis, vel proprietatis».

⁵³⁷ L. POSTIUS, *Tractatus mandati de manutendo*, cap. 106, núm. 1: «Mandato de manutendo in hoc summariissimo possessorio, et quando est pars iudicii, non recipitur appellatio»; C. PAZ, *Tractatus de tenuta*, cap. 15, núm. 9: «possessorio extraordinario et summarissimo locutus erit, a quo no appellatur»; P. C. RAMÍREZ, *De lege regia*, cap. 20, núm. 8: «Quare iste ultimus recursus ad Iustitiam Aragonum dicatur electio iurisfirmae, et non appellatio».

⁵³⁸ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 171: «Non solum impermissa reperitur appellatio supradicta de jure civili, sed etiam de jure canonico, nam etsi aliqui voluerint, semper posse appellari in iudiciis possessorii de jure canonico, et admittendam esse appellationem quoad utrumque effectum»; núm. 172: «Tamen certius est quod etiam de jure canonico impermissa reperitur appellatio, aut supplicatio in hujusmodi iudiciis momentanae possessionis».

⁵³⁹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 11, tít. 2, núm. 128: «deneganda est appellatio in possessorii summarissimis»; N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 170: «A provisione ista, vel a qualibet alia facta in hoc iudicio summarissimo possessorio nequit appellari, aut supplicari, et si appelletur, deneganda erit appellatio, aut supplicatio quoad utrumque effectum. Et quod a supradicta provisione terminante iudicium quis interim, non sit admissibilis appellatio, neque quoad effectum suspensivum, neque quoad devolutivum, pluries decisum existiti in senatu [...]».

La apelación fue concebida como un recurso ordinario destinado a impugnar una sentencia⁵⁴⁰, que, aun siendo válida, se entendía gravosa o inicua⁵⁴¹, por lo que se solicitaba a un magistrado de rango superior su posterior enmienda o corrección –*iudicium rescindens et rescissorium*⁵⁴²–.

Por su parte, el recurso de súplica no fue concebido ni por razones de equidad, como en el Derecho castellano⁵⁴³, ni como revisión graciable del Rey⁵⁴⁴, sino como un recurso ordinario ante una sentencia desfavorable⁵⁴⁵.

En suma, en ambos recursos se venía a poner en cuestión la validez de una sentencia, no de una mera provisión.

6.2 RECURSO DE NULIDAD

Conjuntamente con el escrito de apelación y el de súplica, el Derecho foral valenciano, al igual que la mayoría de los ordenamientos bajomedievales⁵⁴⁶, se valió del recurso de nulidad para impugnar una sentencia definitiva cuando ésta no había observado el *legitimum ordinem iudiciorum*, superándose, así, el concepto romano de nulidad como sentencia inexistente⁵⁴⁷.

⁵⁴⁰ *Fuero Real* 3, 25, 1; *Espéculo* 3, 14, 1; *Partidas* 3, 23, 1: «Alçada es querella que alguna de las partes faze del juyzio que fuesse dado contra ella llamando e recorriendo a emienda de mayor juez»; *Ordenamiento de Alcalá* 13, 1.

⁵⁴¹ La distinción entre sentencia nula e injusta podemos verla recogida en D. 49, 8, 1, 2; C. 7, 64, 2.

⁵⁴² Ambos elementos, jerarquía y reparación de la sentencia, debían coexistir, a juicio de Azón, en toda definición de apelación, por constituir la realidad esencial y característica de la institución. Vid. A. PADOA SCHIOPPA, *Ricerca sull'appello nel Diritto intermedio*, Milano, 1967, *ob. cit.*, II, p. 197.

⁵⁴³ G. VILLAPALOS SALAS, *Los recursos contra los actos de gobierno en la Baja Edad Media*. Madrid, 1976., pp. 290-291. En análogo sentido, M. P. ALONSO ROMERO, *El proceso penal*, *ob. cit.*, pp. 277-278.

⁵⁴⁴ *Partidas* 3, 24, «proemio: [...] queremos aquí mostrar de la merced que demandan los hombres a los reyes sobre los juicios que les dan de que ninguno non se pueda alzar»; *Doctrinal* 6, 2, 1 y 3: «Commo los juyzjos se pueden rrevocar ey oyr de cabo quando el rrey quisyere fazer merçed a alguno»; las *Flores del Derecho* 3, 2, 3: «se non fuere de sentencia del Rey ode qual quiere que tiene suas uezes entodo el Regno; ca desta sentencia que estos dan non se puede ninguno alçar, mas bien los pueden pedir merced que ellos caten aquella sentencia que gela meyoren».

⁵⁴⁵ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, tít. 11, cap. 3, nums 1-8: «[...] supplicatio namque, revisio, et reclamatio sinonimia sunt, et effectu unum et idem [...] Sed jam ordinarium remedium effectum est, postquam lege expressa concessum».

⁵⁴⁶ *Partidas* 3, 22, 5; 3, 22, 12-13; 3, 22, 15; 3, 26, 4-5. En este sentido, A. PADOA SCHIOPPA, *Ricerca sull'appello*, *ob. cit.*, II, pp. 32, advierte como ya en el tratado atribuido a Irnerio, *De Appellationibus Superest Videre*, se reconoce la posibilidad de acudir a este recurso cuando se altere el *ordo iudiciorum* establecido.

⁵⁴⁷ Veáanse, entre otros, R. ORESTANO, *L'appello civile in diritto romano*, Torino, 1967, pp. 273 ss; RAGI, L., *Studi sulle impugnazioni civili nel processo romano*, Milano, 1961, I, pp. 11 y ss., para quien: «Alla concezione romana della nullità come inesistenza, sempre rilevabile senza termini di prescrizione, una lenta evoluzione storica è venuta infatti contrapponendo la *querela nullitatis*, soggetta a prescrizione al pari dell'appello, e con cui finalmente si equiparava il trattamento della sentenza nulla a quello della sentenza ingiusta. Tale nuovo criterio ha le sue prime afferma-

No en vano, como apunta Padoa Schioppa⁵⁴⁸, fue a partir de la Glosa cuando se admitió por primera vez la posibilidad de acudir a un juez superior para obtener una declaración de nulidad; planteamiento que fue asumido por los decretalistas y por procesalistas de la segunda mitad del siglo XIII, al comprender que se podía asegurar el cumplimiento estricto del orden procedimental a través de la *querella nullitatis*, cuando se solicitaba la nulidad de la sentencia por injusta o por hallarse vicios *in procedendo* o alteraciones en las garantías procesales⁵⁴⁹. En este sentido, Durante reconoció una multiplicidad de supuestos que hacían anulables la sentencia⁵⁵⁰, y que motivaron al legislador valenciano a reconocer la viabilidad de este recurso, como un auxilio ordinario del que valerse para cuestionar el principio de la intangibilidad de toda sentencia⁵⁵¹.

No obstante esta conveniencia, de nuevo, la naturaleza del juicio *quis in interim* llevó a la doctrina a reconocer la inviabilidad de este recurso⁵⁵².

16.3 RESTITUTIO IN INTEGRUM

Finalmente, el Ordenamiento valenciano, si bien permitió acudir a este recurso extraordinario ante la ausencia del escrito de apelación⁵⁵³, o conjuntamente con el recurso de súplica o de nulidad⁵⁵⁴, para recurrir aquellas sentencias

zioni nella legislazione statutaria italiana del XII secolo, ed ha aperto la via al moderno principio del cosiddetto assorbimento delle nullità nei mezzi di gravame, per cui, salvo poche eccezioni, s'intendono sanate la nullità per le quali non si sia fatto ricorso all'impugnazione».

⁵⁴⁸ A. PADOA SCHIOPPA, *Ricerche sull'appello*, ob. cit., II, pp. 43-52.

⁵⁴⁹ c. 9, X, 2, 27: «Sententia iniqua retractatur per superiorem; licet causa fuerit appellatione remota commissa. Si autem continet manifestam iniquitatem, est nulla». En torno a la nulidad de la sentencia en el ordenamiento canónico, F. DELLA ROCA, *La nullità della sentenza nel diritto canonico*, Roma, 1939, pp. 79 ss.

⁵⁵⁰ G. DURANTIS, *Speculum Iudiciale* 2, 3, 8, 1: «Nulla dicitur sententia multis modis, scilicet Ratione iudicis: Ratione iurisdictionis: Ratione litigatorum: Ratione loci: Ratione temporis: Ratione causae: Ratione qualitatis, Ratione modi: Ratione processus: Ratione manifestae iniquitatis».

⁵⁵¹ L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 11, tít. 5, núm. 1: «Nullitatis namque remedium dici solet auxilium commune, propter utilitatem publicam introductum, dum per illud causarum merita discutiuntur ut veritas patens elucescat, et solemnitas iudiciorum examinantur, ne contra iuris ordinem procedatur».

⁵⁵² N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudenciae*, cap. 51, núm. 173: «Denegatur etiam in hoc manutionis iudicio, remedium nullitatis, quia de nullitate dice non potes».

⁵⁵³ P. BELLUGA, *Speculum*, rub. 6, núm. 7: «Unde dicit ipse ubi supra quod quando iudex nullo modo procedit, non appellatur pro eo: quia non pronunciat tacite vel expresse. Sed si ex hoc sequitur laesio, competit restitutio».

⁵⁵⁴ F. J. LEÓN, *Decisiones*, *Decisio* 156, núm. 6: «ergo bene possunt concurrere haec duo remedia, supplicationis, et in integrum restitutionis, et unum non impedit aliud»; L. MATHEU Y SANZ, *Tractatus de regimine*, lib. 3, cap. 11, tít. 6, núms. 24-26 y 30-32: «Restitutionis remedium concurrere potest cum remedio nullitatis».

que podían suponer un daño patrimonial al solicitante, ya fuese un menor, una comunidad u otra institución privilegiada⁵⁵⁵, no lo hizo con este juicio sumarísimo del *quis interim*, al no tratarse de una sentencia, sino de una mera provisión interlocutoria⁵⁵⁶.

JUAN ALFREDO OBARRIO MORENO

⁵⁵⁵ Furs 2, 13, 1 y 2; *Partidas* 3, 25, «proemio: las sentencias que fuessen dadas contra los de menor edad, se pueden desatar por entrega, a que dizen en latin restitutio»; Flores del Derecho 3, 3: «Restitucion quier dizir entregamiento de danno o de engano que recebido aquel que era menor de xxv annos, elesia o ciutat en preyto oen contracto, o por liuendat o por nescidat de si mismo de mientre que andavan enel pleyto ofazian el contracto»; Doctrinal 6.3, 2: «Restituçion (restitutio) en latin tanto quiere dezjr en romançe, como tornar las cosas en aquel estado que eran ante que fuesen dado el juyzjo que son dados contra los menores».

⁵⁵⁶ N. BAS Y GALCERÁN, *Theatrum Jurisprudentiae*, cap. 51, núm. 173: «Neque aduc restitutio in integrum a minore, vel Universitate, aut alio privilegiato, potest in hoc judicio summarissimo».

